



Mundo Argentino

Año XXV - N° 1264
ABRIL 10 de 1935

BAILARINA
Por BARCLAY

20 centavos en
toda la República

LOS PANTANOS

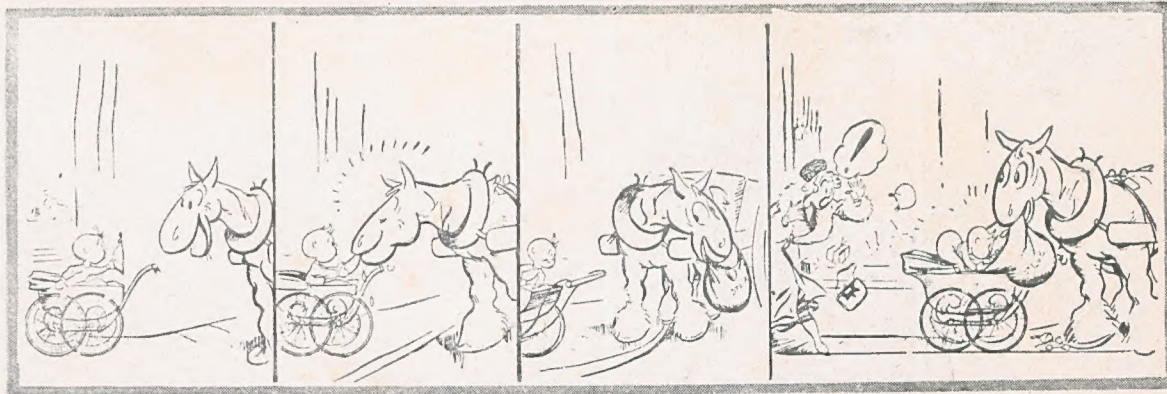
El río es como un ímpetu salvaje;
el lago es como un fondo de tristeza;
el pantano, cubierto de maleza,
es como un vicio entre el pudor de un traje.

Espeso carrizal, flores de encaje,
viento que arrulla, abismo que bosteza,
el pantano es un sueño de pereza
que duerme el fango en medio del bosque.

Tumba abierta de pronto en el camino,
es a modo de un golpe repentino
envuelto en el disfraz de una asechanza;

porque es el corazón de la espesura,
sobre el fango se extiende la verdura
como sobre un dolor una esperanza.

JOSE SANTOS CHOCANO.



Un caballo agradecido.

(De "Sunday Express", Londres)

DE SIENKIEWICZ

El hombre moderno se parece a una malla de hilos revueltos; si tratáis de desenredarlos no haréis más que aumentar los nudos.

Toda mujer teme que haya un traidor dentro de ella, y ese traidor es su corazón.

El que no posee el resplandor perenne del sol, puede, a lo menos, brillar con la luz rápida de un meteoro.

Dios nos ha provisto de arcos y de flechas, pero nos ha dejado sin medios para tender la cuerda y lanzar el dardo.

SALPICON

Penetración

Nicolás Saunderson, célebre matemático inglés que fué profesor de la Universidad de Cambridge, era ciego de nacimiento.

Hallándose una vez en cierta reunión, dijo, aludiendo a una señora que acababa de marcharse:

— Esa señora tiene una hermosa dentadura.

— ¡Es cierto! — contestó uno de los contertulios. — ¿Cómo lo habéis adivinado?

— La he oído reírse constantemente hasta de las cosas más tontas — repuso Saunderson, — y supuse que lo hacía para enseñar los dientes.



¡TITO!

Por CARL ANDERSON
(De "The Saturday Evening Post")

DE ALMAFUERTE

El análisis de lo torpe ha de hacerse con verdad; pero sin complacencia: no como quien busca, sino como quien encuentra. Nadie, que posea un espíritu límpido, establecerá su taller en mitad de la podredumbre, por el solo prurito de reproducirla. Allí se va para dos cosas: o para purificar o para gozar. El alma del artista verdadero es un espejo que juzga. Wagner acaba de enseñarnoslo: hasta detrás de un músico puede predicar un apóstol. Los grandes poetas sólo detienen sus ojos consoladores en las lacras humanas cada vez que se dan vuelta para mostrarnos el porvenir. Dios no aplicó su mano soberana sobre el lodo cósmico, por siempre arrebató artístico.

Djamilah.



— ¿Cómo sucedió eso?
— Una cáscara de naranja.
— ¡Qué torpeza! ¿Por qué comes siempre cosas que te hacen daño?

(De "Le Rire", París)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

Alcunto Argentinu
Semanario Ilustrado

1 año (52 números)...
6 meses (26 ")..

REPUBLICA
ARGENTINA
CAPITAL
E INTERIOR

\$ % 9.—
" " 5.—

EXTERIOR

TODA AMERICA
Y ESPAÑA

\$ % 11.—
" " 6.—

DEMÁS
PAISES

\$ % 15.—
" " 8.—

Dirección y Redacción:
RIO DE JANEIRO 300
U. T. 60, Caballito 1020 - 29

OFICINA DE AVISOS
Y SUBSCRIPCIONES:
Avenida Diagonal
ROQUE S. PEÑA 655
U. T. MAYO (38) 2012, 2013
y 2031 al 2033.

Arg. bi 716 : 25, 1264 (1935) [2]

Mundo Argentino

SEMANARIO
ILUSTRADO

APARECE
LOS MIÉRCOLES

Buenos Aires, 10 de Abril de 1935



NUESTRO PROXIMO NUMERO

SUMARIO:

ARTICULOS Y NOTAS

LA IDEA DE DIOS ES EL SUPREMO REFUGIO PARA LOS SOLDADOS QUE VIVEN LA AGONIA DE LA GUERRA. En esta nueva nota sobre la guerra del Chaco, nuestro enviado especial al frente paraguayo, *Ildefonso Rodríguez*, pinta con sombríos matices esas escenas llenas de emoción y de dolor en que los indefensos soldados ponen toda su esperanza de salvación y de triunfo en Dios, después de haber perdido la confianza en los hombres que, ciegos, los llevan al sacrificio.

EL EXITO TEATRAL ES UNO DE LOS MISTERIOS MAS DESCONCERTANTES DEL MUNDO, nota, por *Gustavo Martín*. A pesar de que la mayoría cree que el éxito puede determinarlo el autor, o el actor, o el director, o el empresario, lo cierto es que sólo el azar interviene en él. La prueba la tenemos en "La Virgencita de madera", que va en camino de constituir el éxito de dos temporadas.

SI TIENE USTED BOMBILLA DE PLATA TOME NOMAS MATE SIN MIEDO, nota, por *Octavio Meneses*. Muchos de los grandes descubrimientos científicos del presente han tenido por antecedente el uso; en este caso está la bombilla de plata. No se equivocó la intuición de nuestros abuelos, cuando se les ocurrió adjudicarle propiedades higiénicas a dicho metal, pues tiene la virtud de matar los microbios.

AHORA RESULTA QUE LOS TIGRES FEROCES SON MAS TIERNOS QUE CANDIDAS PALOMAS, nota, por *José Luis Salcedo*. A pesar de la frase "cruel como un tigre", este terrible felino acaba de encontrar un gran defensor en Mr. W. F. W. Champion, oficial de la armada británica en la India y gran cazador, quien dice que la única raza animal, verdaderamente cruel, es, nada menos, que la humana.

CUENTOS Y NOVELAS

LA CIUDAD SIN ALMA, por *Warwick Deeping*. Este es el título del nuevo folletín de "Mundo Argentino". La acción de esta narración, llena de vida, transcurre en el año 1870 en una ciudad del Sur de Inglaterra. Los caracteres están bien observados, como asimismo el ambiente en que se mueven, con sus pasiones y sus luchas de intereses, con su abnegación y su amor a los humildes.

LA SORPRESA, cuento, por *Manuel A. Villa*.

Y las historietas y secciones de costumbre.

FUNDADOR:

ALBERTO M. HAYNES

Las vacantes en la enseñanza secundaria

La inscripción en los establecimientos de enseñanza secundaria ha puesto de manifiesto, estos días, la insuficiencia de las vacantes que ofrece el Estado, con respecto a la demanda de la población escolar. Es un fenómeno que viene de lejos. Hubo un tiempo en que cualquier estudiante, con certificado de sexto grado, tenía asegurado un asiento en cualquiera de los institutos que llamaremos "de carrera". Después, a título de que la preparación era deficiente, introdujose el examen de ingreso como requisito indispensable. Bastaba la aprobación de este examen para incorporarse, automáticamente, a cualquiera de las escuelas dependientes del ministerio. Ahora

SUBSISTE EL EXAMEN, PERO CON CARACTER DE SEVERA COMPETICION, COMO PROCEDIMIENTO ELIMINATORIO,

vale decir, que no se exige un volumen determinado de conocimientos a fin de obtener una clasificación fija, sino que las vacantes se otorgan a los mejor clasificados, como si fuera a concedérseles una cátedra universitaria. De este nuevo sistema de valoración veremos en seguida el principal defecto. Sabido es que el promedio más alto son cinco puntos para cada una de las cinco cuestiones de aritmética y de las cuatro de castellano exigidas, de modo que el máximo total son cuarenta y cinco puntos. Entre este máximo y el mínimo que resulte de las clasificaciones obtenidas, hasta llenarse en cada colegio las vacantes existentes, está el defecto. Pues mientras en el nacional "Pueyrredón" ingresan, por ejemplo, hasta los que tienen diez y nueve puntos, en el "Moreno" pueden quedar afuera con veintitrés puntos, si es que hubo aspirantes con más alto promedio en número suficiente para colmar las plazas que se ofrecían. Originariamente, la competición es inobjetable, pero no es lo mismo competir entre trescientos aspirantes mediocrementemente preparados, que competir entre otros trescientos más idóneos. El problema es considerable por

LA DESPROPORCION CRECIENTE ENTRE LAS VACANTES Y EL NUMERO DE QUIENES SE LAS DISPUTAN,

al extremo de que, hoy por hoy, el ingreso a la enseñanza media del Estado constituye poco menos que un privilegio. Sin ir más lejos, en el liceo de señoritas "Figuerroa Alcorta", para doscientos sesenta asientos hubo trescientas veinte pretendientes, lo cual significa que más de un veintidós por ciento han debido resignarse a permanecer alejadas, cuando menos por un año, del instituto oficial en que pensaban proseguir sus estudios. Con todo, esta cifra es reducida comparada con la que resulta de la misma competencia en la Academia Nacional de Bellas Artes, donde para las cien vacantes a llenarse entre varones y niñas, hubo este año nada menos que doscientos cincuenta postulantes. Por mucho hincapié que se haga en las aptitudes y en la vocación de los oponentes, siempre será posible admitir que entre los ciento cincuenta rechazados haya algunos muy dignos de mejor tratamiento por parte del Estado, y que desconsideradamente tendrán que ir a parar a las academias particulares, sensiblemente más caras y menos garantidas en cuanto a la eficacia de la enseñanza que imparten. Con todo, más insubsanable, por ahora, es

LA IMPOTENCIA DE LOS ASPIRANTES A INGRESAR A LA ESCUELA NORMAL "MARIANO ACOSTA".

Aquí ya no se trata de vencer o no en un examen de ingreso, sino que acontece algo peor, pues las vacantes de primer año su cubren con los propios alumnos del curso elemental que escogen la carrera de maestros. De afuera, prácticamente, no ingresa nadie desde hace años. Agréguese que es la única escuela normal para varones que existe en la capital, y una de las mejor organizadas y mejor dirigidas del país. En consecuencia, la circunstancia de pertenecer a su alumnado es uno de esos privilegios, inconcebibles dentro de un régimen de equidad, en una democracia donde el aprovechamiento de la enseñanza debe ser un beneficio perfectamente liberal. ¿Se puede admitir que sólo el certificado de sexto grado de la propia escuela de maestros sea el único válido para seguir la carrera del magisterio? He aquí un ciclo de la enseñanza secundaria irremediamente inaccesible para miles y miles de argentinos, que hasta pueden haber cursado la enseñanza primaria con sobresalientes clasificaciones, pero que no han tenido el buen acuerdo de incorporarse a tiempo a la escuela elemental del "Mariano Acosta". En general, hay plétora de estudiantes, pero forzoso es convenir en que no es el peor destino para una nación que tiende a procurarse una fisonomía y un espíritu. Así, pues,

EL PROBLEMA MERECE SER CONTEMPLADO DETENIDAMENTE Y RESUELTO POR SUS CABALES

toda vez que no es compatible con un bien entendido sentimiento de la justicia esta imperfecta distribución de la enseñanza que el Estado costea. Todos por igual deberán tener derecho a ella, sin llenar más exigencia que la de la mínima capacidad exigida. Sobre todo porque aquel sistema es fuente de involuntarios y duraderos agravios.



Este es, sin exageraciones ni sensacionalismos,



Ildefonso Rodríguez, enviado especial de MUNDO ARGENTINO al frente de guerra chaqueño.

YA no sienten como hombres esos a quienes el espectáculo de tanta sangre les ha llenado los ojos de rojo. Se retuerce de espanto el espíritu ante las cosas a que llegan en la guerra hombres que eran buenos, que eran sanos, que eran hombres... antes de que la patria les hablara de patriotismo. Es bueno recordar que patriotismo, cuando se producen las guerras, que es cuando han fracasado los conductores de los pueblos, no quiere decir ni hogar, ni labor, ni nada con sentido humano, sino crimen, odio, furias. Entonces cambian de nombre las cosas y cambian los hombres. En esa fiebre de furias desatadas, el más escondido sentimiento muere ahogado en sangre. Las crueldades más horribles, el vejamen más brutal, el crimen más espantoso, no pasan de hechos "naturales" de la guerra ante los ojos de los que, por su responsabilidad, debieran tener un sentido y un control más ordenado que el de ese albedrío del crimen que afiebra a los soldados. No se puede culpar a la mano que pega a traición sin atender a la causa que la mueve. Los más bajos, los más bestiales actos de la guerra, no son obra del hombre que los comete, sino de la guerra misma, de su fiebre, de su vértigo, y todo eso nace y crece detrás de las trincheras. (¡A lo mejor, una guerra nace de una vanidad... de una ambición de historia!...)

Ya en el vértigo de ese desenfreno, el crimen se refina con perfiles de inconcebible ferocidad. Y esa ferocidad se multiplica en el odio, en el deseo de venganza, cuando algo lo despierta. Está llena la historia de la guerra del Chaco de actos horribles de venganza. ¡Hay que apurarse a saberlos ahora, porque esas son las páginas que no se han de escribir!...

La lucha tiene su especie de código caballeresco. Un código que no se ha escrito ni se enseña, pero que se respeta: es matar "noblemente"... sin crueldades..., sin vejámenes..., la transgresión de esas reglas desata las más horribles venganzas, a las que no

pueden poner valla ni remedio los oficiales y jefes, porque una tropa enceguecida por la furia de venganza no tiene freno posible.

En los primeros tiempos de la guerra, de ambos lados, durante un asalto, los enemigos caídos iban quedando en el campo a espaldas de los que avanzaban, para luego ser recogidos por los camilleros si estaban heridos, o prisioneros si habían resultado ilesos. Pero bastó que, en la fiebre del combate, algunos heridos, desde el suelo, hicieran fuego de atrás al enemigo que pasaba sobre ellos, para que todos discurrieran tomar una prevención que ahora es práctica, y para cubrir sus espaldas, la tropa

CUANDO UN DESEO DE VENGANZA DESPIERTA AL ODIO, LA GUERRA ASUME RELIEVES DE EXTRAORDINARIA FEROCIDAD.

su hermano. Cavarón y lo hallaron ¡degollado!... Lo supieron sus soldados y una misma indignación los sacudió a todos en furia de venganza... ¡No quedó ninguno de los prisioneros!...

Muchos casos parecidos ocurren frecuentemente en el Chaco. En "Cabo Castillo", en los primeros días de octubre del 32, se sostenía un fuego recio de fusilería. Hacía varios días que se luchaba en posiciones y las tropas ya iban presentando síntomas de cansancio. El cansancio es el peor enemigo de los nervios. A veces se hace una relativa tranquilidad en las líneas y, de pronto, sin que nadie lo ordene, suena un tiro..., otro..., diez..., cien..., y se generaliza el fuego en toda la línea.



¡En pleno combate! Una sección de ametralladoras emplazada frente al enemigo cumple la primera parte del combate, que luego se resuelve con un asalto a las posiciones enemigas. La nota fue tomada durante el asedio a Las Conchitas.

que avanza sobre un campo regado de heridos, va ensartando en la bayoneta, a la carrera, los cuerpos tendidos en el suelo para evitarse el tiro de atrás.

Pero es normal en la guerra. Está dentro del "código de honor" de los soldados. La traición premeditada es lo que despierta a la bestia que llevan dormida los soldados, y los induce a cometer los actos más horribles.

Durante las escaramuzas primeras en Alihuata, cayó prisionero un hermano del teniente X... Poco después, la compañía enemiga que lo tomó caía, a la vez, prisionera de la tropa de ese teniente. ¡Se le habrá abierto el cielo de alegría al pensar que entre la gente copada por él estaría su hermano! Pero no estaba. Le costó poco averiguar su paradero, entre los prisioneros. Había sido golpeado y maltratado para sacarle informaciones acerca de sus compañeros, y al final del interrogatorio había muerto... El teniente X se hizo acompañar hasta donde fue enterrado



¡América toda de pie contra la guerra!

el pavoroso espectáculo de la guerra chaqueña

Son los nervios los que tiran. Y así como se produjo, va decreciendo hasta acallarse, sin que nadie, tampoco, lo ordenara.

En uno de esos recrudescimientos del fuego asomó en la posición boliviana la bandera blanca. Parlamento.

¡Alto el fuego!... ¡Alto el fuego!... Y cuando se hizo la calma, una voz llamó:

— ¡Oficial paraguayo!...

Y el teniente Arias se dirigió a la mitad del "campo de nadie" a parlamentar. ¡Fue una traición! Una ametralladora tendió destrozado el cuerpo del teniente Arias...

Se puso al frente de la tropa el sargento y se renovó el fuego con extraordinaria furia. Ya no hubo tregua. Querían matar o morir todos, pero había que cobrarse la vida del teniente. La lucha así duró varias horas y culminó el combate con un asalto nocturno paraguayo. Cayeron noventa y dos prisioneros... ¡Todos se quedaron allí para siempre! El teniente Arias estaba vengado. ¿Quién había sido el infeliz que concibió aquella traición? No es su vida la que hay que lamentar, es la de sus compañeros que a lo mejor han pagado con las suyas una traición ajena que les repugnaba... Pero ¿quién se toma en la guerra la libertad de reclamarle dignidad a un sargento sin alma y sin cultura? Aquí, otra vez, el cálculo estético de no morir fusilado deja hacer cualquier cosa, aunque sea una traición que se ha de pagar luego con la propia vida. ¡To-

tal... en la guerra la vida no es de uno, es de la patria!...

Se han visto cosas horribles. ¡Hasta han asado a un hombre a la parrilla para sacarle informaciones!... No sé qué habrá ocurrido después, pero si esos que aplicaron el tormento del fuego al sargento cayeron en manos del enemigo... no lo han vuelto a hacer, ¡con toda seguridad!

En las conferencias se habla de humanizar la guerra... Es absurdo. Es una mentira. ¿Por qué no se piensa en evitar los odios que engendra la guerra? Porque sería preciso

había estado en la guerra cuando lo sacaban del frente. ¡El creía que era una revolución!... ¿No es simplemente una máquina ese hombre que no sabe dónde está, ni qué hace ni por qué? ¡Hasta ese grado llega a no tener importancia, ni voluntad ni ideas propias el hombre!

¿Cómo van a quedar esos dos pueblos cuando termine la guerra en el Chaco! Tanto dolor, tanto cansancio, tanto asco no se borra en una generación, y la que viene se nutrirá en los libros, en la calle, en todas partes, de un odio en el que se engendrará la otra guerra por venir. Cuando los gobiernos se hayan puesto de acuerdo, de cualquier forma, nadie volverá los ojos a los pueblos. Ellos quedarán librados a sus rencores, a sus prevenciones y a sus odios, que aquellos mismos que los desataron no se preocuparán de suavizar ni les im-

portará orientar una obra de reconstrucción moral hacia el renacimiento de humanos sentimientos que el vértigo del crimen y el espectáculo del Chaco ensangrentado anulaban en los hombres.

¿Cómo actuarán de nuevo en la sociedad, desde qué otro ángulo mirarán las cosas hombres como aquellos que estuvieron en Strongest?... El espectáculo de aquella carnicería los ubica de un salto en otra posición sentimental frente a la sociedad. Ya los hombres son otra cosa y las vidas tienen otro valor: las fuerzas bolivianas habían cercado allí a un cuerpo paraguayo. Después de movimientos y con ayuda de otro

regimiento, zafaron el cerco y ocuparon una posición evacuada por los bolivianos, donde se encontró una fosa grande con una cruz

(Continúa en la página 33)



evitar las guerras... y las guerras son una industria provechosa para muchos.

—Me gustaría ver resolverse este conflicto — me decía, un oficial paraguayo, hombre de gran cultura y notable escritor, cuyo nombre me reservo por razones simples... — a la manera de las guerras de antes, cuando la patria no reclamaba a nadie su sangre y peleaban los señores, que eran los que sacaban provecho de las guerras. ¡Ya me los veo a los hombres que mañana llenarán la historia de glorias prestadas, tirándose granadas de algodón! Ahora es muy cómodo; ahora hacen las guerras los que no sacan de ellas más que espantos, y los otros son los que las ganan...

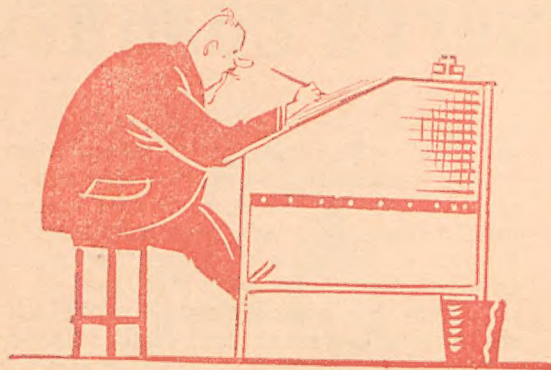
Es inconcebible. Hay hombres ¡que no saben por qué pelean! En el acantonamiento de prisioneros del Parque Caballero, en Asunción, me mostraron un soldado que recién se enteró que estaba prisionero y que

Este es el tipo de trinchera más confortable y segura que se hace en el Chaco. Construcciones así, solamente se preparan cuando la lucha de posiciones va a ser larga, como sucedió en Boquerón y Ballivian.

¡Dos pueblos de América se desangran en una guerra feroz, ante los ojos fríos de un mundo diplomático fracasado! Y mientras solemnes conferencias revisan en todas partes del mundo los archivos y la historia con vistas a una mentida solución de derecho — admirable carátula para un volumen de intereses, — los sentimientos de humanidad se estrangulan en la horrible realidad de esta guerra del Chaco.

¡La América entera debe ponerse de pie frente a los hechos y acallar, como sea, con sentido de cosa continental y con emoción humana, este trágico borbotar de sangre! No nos alarma el prejuicio pueril de nuestro papel de testigos impávidos en la historia que se escribirá mañana. No nos asalta la preocupación estética de una postura sentimental. ¡Nos aprieta el corazón este dolor feroz de la América sangrante! ¡La América toda de pie contra la guerra!

Pedro Rocha



EL HOMBRE QUE

Cuento por MANUEL JUAN FOSSA

EL hombre es un animal destinado a pensar, pero, afortunadamente, piensa muy poco.

Así, Alfredo Malatesta, pensando poco, había vivido tranquilo, en paz con todo el mundo, respetando a sus jefes en la oficina donde se ganaba el sustento, ayudando a sus compañeros de tareas y realizando toda la serie de actos cotidianos que el automatismo de la vida impone.

Como su familia no necesitara mayormente de su ayuda, decidió casarse.

Celebróse la boda solemnemente, con esa aparatosidad teatral que emplea la clase media en las acciones que juzga trascendentes. Casarse es para muchos echarse al cuello una cadena definitiva; hacen tales preparativos, que cualquiera diría: esta gente está por irse del mundo y quiere sacarse el último gusto en un banquete, como Petronio.

Malatesta pasó por el trance de la boda un año antes de la iniciación de este relato.

He aquí cómo empieza la parte interesante de su vida: un hindú teósofo aconsejaba, en un folleto de perfeccionamiento moral, pensar diez minutos antes de hacer una cosa.

Nuestro hombre, hombre casado ya, en vísperas de ser padre de una criatura, creyó oportuno entrar por la senda del bien y de la moral, para que nadie pudiera echarle en cara que se gastaba unos pesos en el hipódromo todos los domingos por la tarde o que iba a alentar al campeón de box de su barrio.

Después de las horas de trabajo dejó de concurrir al café y de reunirse con sus amigos.

Renegó del alcohol, de la lotería y de las quinielas. Sus horas libres las empleaba leyendo libros que lo educaran y lo instruyeran. Un espiritista le prestó algunos.

Pensaba que un padre debe servir de ejemplo a sus hijos; debe ser su maestro, su guía, su apoyo, su director espiritual. Malatesta se tornó ahorrativo, aprendió a construir aparatos radiotelefónicos; no sa-

lía nunca de su casa, si no era para ir a la oficina. Y con el fin de hacer que su esposa participara también de sus virtudes, comenzó a instruirla en la verdadera vida.

Hasta aquí el hombre no había pensado más que cualquier otro congénere suyo.

En su afán de instruirse, leyó al sapiente teósofo hindú que aconsejaba pensar diez minutos antes de emprender cualquier tarea.

—Si lo dice éste, el consejo debe ser sano y lo pondré en práctica — razonó Alfredo.

—Oye, querido: ¿qué quieres para la cena? — le preguntó, cariñosa como una gata, su esposa desde la cocina.

El, dispuesto ya a ejecutar el consejo del hindú, quiso meditar diez minutos cabales antes de responder.

La cena — divagaba — es sólo una costumbre. Podría prescindirse de ella. Si así lo hiciéramos, dormiríamos mejor. Tal aconsejan los higienistas.

La carne, de noche, es de difícil digestión; produce insomnio y pesadillas: la comida de esta noche no debe tener carne. Los huevos duros también son indigestos: se excluyen de la cena. Queda la leche, el pescado, la verdura, la fruta y los dulces.

La leche no se presta más que para el desayuno y el té de las cinco. Se descarta.

El pescado llega semidescompuesto por el calor. En el momento de comprarlo ya está descompuesto del todo, y al ingerirlo... ¡Dios mío, ni pensar en el pescado para la cena de esta noche!

Podría comer ensalada, pero la ensalada sin la carne, no me agrada. La fruta está bien después de haber comido; y los dulces que venden por ahí son nocivos para la salud, a causa de los colorantes y las sustancias químicas que contienen. ¡Estoy decidido: esta noche no ceno!

Este razonamiento habíale distraído escasamente un minuto. Si en un minuto había descubierto tantas cosas, ¿qué sería cuando pensara diez, como aconsejaba el yogui!

—¡Viejitooo! — llegó la voz desde la cocina. — ¿Qué hago esta noche?

—Lo mejor es que no hagas nada — sentenció Malatesta.

La esposa, sorprendida, corrió al comedor. ¿Qué tendría Alfredo para no comer? ¿Estaría enfermo o disgustado?

—¡Nada de eso, Isolina! Lo hago por mi salud.

—¿Cómo la salud? ¿Estás enfermo, entonces? — preguntó con gesto desencajado la atribulada Isolina.

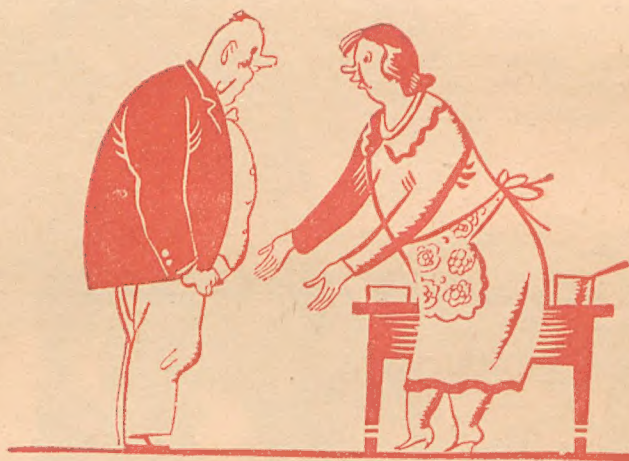
El se encerró en un mutis-

mo de diez minutos antes de contestar.

Ella, entretanto, viendo a su marido impasible como un Buda ante su preocupación, cansada de hacerle preguntas que quedaban sin respuesta, comenzó a increparlo. Y como su esposo no respondiera, desesperada, echóse a llorar ruidosamente.

Malatesta habíase encerrado a meditar acerca de la salud, para satisfacer con sus argumentos la ansiedad de su cara mitad. La salud es algo precioso — discurría, — todos debemos cuidarla porque una vez que se pierde, es muy difícil encontrarla de nuevo. "Más vale prevenir que curar", dicen los médicos. He aquí un consejo de gran valor.

Sería conveniente que Isolina tampoco cenara; y María, la criada, ganaría más yéndose a dormir sin comer. Esto sería prevenir las enfermedades del estómago y



ahorrar unos buenos pesos a fin de mes.

—¡Tú es-tás en-fer-mo! — articuló entre sollozos Isolina, viendo que su esposo enmudecía y se tornaba pensativo.

Alfredo, lejos de responder, meditó: ¿Enfermo?

Puede que lo esté. Nadie puede considerarse del todo sano con los millones y millones de microbios que llevamos en nuestro cuerpo. El intestino es un vivero de microorganismos. Metchnikoff descubrió que la leche cuajada ayudaba la digestión acortando su proceso y destruyendo bacterias...

—¿Qué te pasa, querido? — aulló la esposa, arrodillándose delante de él, a pesar de su estado de gravidez avanzada.

Malatesta hubiera podido responder: Nada. Estate tranquila. Pero prefirió seguir meditando: ¿Qué mujer torpe, hace tantos aspavientos porque pienso! Bien es cierto — justificó — que su educación es deficiente, como la de toda su familia. Déjemosla que grite.

La pobre Isolina, perdido ya el control sobre sí misma, alcanza a sollozar:

—¡Habla! ¿Estás mudo? — Y como no obtuviera respuesta, redobló el llanto, sacudiéndose convulsivamente.

Malatesta continuó, como si nada oyera, su monólogo interior: ¡Habrás visto mu-



QUISO PENSAR

*...y que con tal afán se compli-
có lamentablemente la vida.*

jer más estúpida que ésta! Mientras yo no pensaba me parecía linda y buena, pero pensando un poco nomás ya me resulta inaguantable. ¡Qué gran hombre el hindú que me enseñó a pensar!

La sirvienta, oyendo los lamentos de su patrona, creyó oportuno intervenir a su vez y hacer la consabida pregunta exclamatoria:

— ¡Qué pasa?... ¿Qué pasa?...

Isolina ordenó:

— ¡Ayúdame a ponerlo en la cama y corre a llamar al médico!

Cansado, al fin, de tanto dramatismo, Malatesta se dignó abrir la boca.

— ¡A mí no me pasa nada, absolutamente nada! — dijo. — ¡Váyanse de aquí, háganme el favor!

La criada salió cabizbaja y la esposa se fué dando suspiros, sin comprender la ex-

— ¡Cómo es que dices no estar enfermo y faltas al trabajo?

Y nuestro meditativo personaje pensó sin decir nada: “¿Esta mujer querrá descubrir mi pensamiento? No estoy enfermo. No voy al trabajo porque no quiero.”

Su padre era rentista; dormía hasta las diez, gozaba de la vida. Su destino era, fuera de duda, inferior al de su progenitor. ¿Por qué?

“¡La oficina me revienta! Allí está el jefe, el subjefe y toda una cáfila de anti-páticos, a los que debo mostrar buena cara, sonreír siempre. — Y siguió pensando: — Yo soy el heredero de mi padre; exigiré la parte que, como tal, me corresponde y dedicaré mi vida a la meditación. ¡Qué hermoso es meditar!

“Hoy debo hacerle una visita al viejo y pedirle el dinero que me corresponde.”

Púsose en pie de un salto.

“Siempre abandonar el lecho es un gesto heroico; y en invierno más — díjose el caviloso Malatesta — es heroico, porque implica un cambio, y el hombre teme los cambios: es conservador.”

“Ahora me desayuno y me voy a ver a mi padre. ¡Luego, a vivir para la meditación!

“Juzgándolo bien, vivir para la meditación es un error; es tan malo como vivir para el trabajo o el ocio”, pensó.

Hizo lo que dijo.

Al llegar a su casa paterna halló al autor de sus días afligidísimo porque a su esposa le diera, durante la no-

che, un fuerte ataque. El dictamen de los galenos era unánime. Duraría aún siete u ocho días, a lo sumo.

— Tu madre va a morir — le espetó lloroso, con voz trémula, el anciano.

— ¡Ajá! Es muy natural. Todos debemos morir — repuso el hijo.

Y se puso a pensar:

“Si resucitaran los muertos, la tierra sería chica para contenerlos a todos. Son miles de veces más numerosos que los vivos. Me dan risa los hombres: temen la muerte y todos los días le ofrendan víctimas nuevas. Cada niño que nace ya está caminando hacia la tumba. ¿Cómo es posible que los hombres teman la muerte y no teman la vida? Sin vida no habría muerte. Mi madre se muere. Mi padre llora.”

Ya no tendrá quien lo acompañe. Vivirá solo.

— ¡Cómo está el mundo! — vociferó el anciano, indignado. — Los hombres ya no quieren ni a su propia madre...

— El mundo. ¿A qué mundo se refiere mi padre? Cada cual tiene el suyo para uso particular. La modista piensa en vestidos; el sastre, en trajes y sobretodos; el hombre



de ciencia, en unas leyes y conceptos abstractos; el literato en imágenes brillantes, y el filósofo en unas pocas ideas generales. Del mundo vemos la parte que nos interesa. Hay cosas que interesan a todos por igual: comer, beber, dormir, tener dinero..., eso el mundo.

“Dinero. Yo vine aquí a buscarlo — pensó luego, — pero el dinero no tiene más que un valor muy relativo. Mi padre tiene dinero, y, sin embargo, yo no me hallaría a gusto dentro de su pellejo. ¿Cómo era aquella fábula que leí siendo niño, del hombre pobre que se lamentaba de su pobreza y del otro sabio que le preguntaba: “¿Darías tú un dedo de la mano por cien pesos?” “¡No!”, era la respuesta. “¿Y una mano por mil?” “Tampoco.” “¿Y un brazo por dos mil?” “¡Menos!” “¿Y los ojos por todo el oro del mundo?” “¡Qué esperanza!” “Ya ves — decía el sabio — lo rico que eres teniendo lo que tienes, y aún te quejas por tu pobreza.” Sería interesante saber — razonaba Malatesta — qué habría hecho el sabio si el otro le hubiera respondido a todo: “Sí; con tal que haya un tonto que me dé ese dinero.”

¡Adiós moral! ¡Se venía todo abajo!

¡Yo tampoco quiero dinero; que se lo guarde mi padre! — díjose Alfredo.

Si no quería dinero, allí no tenía nada que hacer; en su casa tampoco; en ninguna parte tenía nada que hacer.

¿Para qué actuar, trabajar, afanarse por nada? Todo, según el pensamiento, era perfectamente inútil. Lo más sensato era entregarse a los placeres de la meditación, penetrar en el misterio de la existencia y desentenderse de los hombres, esos seres vulgares y egoístas que no piensan más que en comer y divertirse. Él no quería ser uno de esos tipos, como su jefe, por ejemplo, que no hablaba más que de carreras de caballos, de box y de football. Él era un tipo excepcional porque pensaba con elevación. Debía consagrarse a la filosofía con amor entrañable. Lo demás no tenía importancia.

Iba a darle la mano a su padre despidiéndose, pero luego pensó: “¿Para qué?”

Salió sin decir nada y se fué pensando, pensando, sin saber adónde iba.

Nunca se supo más nada de él...

¡Y todo por aquellos diez minutos de reflexión que recomendaba el teósofo hindú!

FIN



traña conducta de su marido. ¿Qué le ocurriría a su Alfredo? No pudo darse una explicación satisfactoria y se echó, llorando, en la cama.

Terminados los diez minutos de meditación reglamentaria, Malatesta fué a inspeccionar la cocina; buscó en el aparador algo para que comiera la sirvienta y se lo ofreció.

Luego, sin decir nada, viendo que ésta comía, pasó al cuarto de baño; lavóse bien la cara y los dientes, bebióse un vaso de agua y marchóse a dormir.

Durmió toda la noche como un bendito, con el sueño tranquilo de los justos. Al día siguiente fué despertado por la voz cariñosa de Isolina que le ofrecía mate.

Malatesta la miró con cara de loco — a ella se le antojaba así, — luego al mate; y sin hablar, volviendo la cara, siguió meditando hasta quedarse dormido de nuevo.

Su mujer, creyéndolo enfermo, no osó despertarlo.

A las diez, Alfredo abrió los ojos, después de haber acumulado durante más de tres horas de sueño muchísimo material subconsciente.

Al verlo despierto, Isolina se atrevió a preguntarle de nuevo:

EL PELIGRO DE LAS CARTAS DE AMOR ANTES de CASARSE es NECESARIO OLVIDAR y DESTRUIR NUESTRO PASADO SENTIMENTAL

ES muy delicado, simpático *Idealista*, el estado espiritual de su joven esposa. El relato detallado que usted ha tenido a bien enviarme sobre las condiciones sociales y familiares, la educación y el carácter de su esposa — de acuerdo a lo que ella misma le ha confesado y a lo que usted ha podido observar durante el noviazgo y la luna de miel, — todo eso, digo, arroja una repentina luz sobre la misteriosa angustia y la constante melancolía de su compañera. Antes que nada, quiero advertirle que usted es el único culpable de las transformaciones observadas en la conducta sentimental de su antes alegre y apasionada esposa. Quiero decir que sólo usted es el motivo de su angustia y su melancolía. Pero debe desechar, terminantemente, la falsa sospecha de que su esposa ha dejado de quererlo... y que tal vez otro amor, que no es el suyo, ilusiona ahora su corazón veleidoso de mujer. Deseo anticiparle, para su tranquilidad íntima, que su linda esposa lo ama ahora mucho más en su tristeza, que antes en su alegría.

El misterio de la melancolía — según dicen los últimos psicólogos — reside en el vago sentimiento de haber *perdido algo* que se amaba mucho. Se le llama vago sentimiento (más exactamente: presentimiento), porque no llega a ser certeza absoluta. De lo contrario, la evidencia de haber perdido algo que se amaba mucho, para siempre, no engendraría la tristeza íntima, sino una mortal desesperación. En el caso de su esposa, ¿qué puede haber motivado en su alma el presentimiento de haber perdido algo que amaba mucho? Sólo un gran desengaño o un paulatino desencanto en su luna de miel. ¿Y qué objeto — amado sobre todas las cosas — puede presentir ella que ha perdido (o ha ido perdiendo poco a poco) en su luna de miel? Desearía tenerlo delante para que usted mismo me contestara...

Su esposa, atormentado *Idealista*, sospecha, presente, que ha perdido su amor. Por una serie de detalles finísimos — de índole psicológica, emotiva, — que sólo son capaces de percibir las mujeres, ella ha ido advirtiendo que aquel delicado amor del noviazgo y aquella arrobadora pasión de la luna de miel, se iban enfriando y desapareciendo en el corazón de usted... y transformándolo en un individuo nuevo, desconocido. Esto no hubiera sido grave, no hubiera significado nada, pues toda mujer comprende que las delicias



Por
**HELENA
TORRES
LUCENA**



y fervores pasionales de la luna de miel no pueden durar toda la vida, y con el tiempo se transforman en afecto sereno y firme, en cariño concentrado y profundo. Pero otras circunstancias desgraciadas — de las que su torpeza es responsable — han hecho nacer la duda en el alma de su esposa, y con la duda ha surgido ese peligroso conflicto íntimo entre ustedes, ese ambiente de desconfianza y de maliciosos pensamientos que envenena muchos hogares que fueron felices. Usted ahora desconfía de su esposa; cree que ella ama a otro; que el enlace con usted le ha producido un desencanto que no se explica. Piensa usted que la profunda tristeza de su esposa se debe al remordimiento de haberse casado con

usted; al sentimiento de haber arruinado su vida y la de ella y no poder rehacerla, pues el divorcio en nuestro país no soluciona nada. Todo eso que usted piensa de su esposa, ella lo piensa de usted, pero con otros sentimientos y otras razones.

Me dice usted que comenzó a advertir la melancolía y la frialdad de su esposa el día que ésta hizo un triste hallazgo: unas cartas de amor de su primera novia, que su esposa encontró casualmente entre unos papeles, y que usted no destruyó ante de su boda por olvido o negligencia. Sin embargo, le será ya muy difícil convencer a su esposa de que usted no conservaba esas cartas por amor a su primera novia. Esto es más serio de lo que usted piensa. Un hombre nunca debe llevar su pasado sentimental al matrimonio, por elemental delicadeza y por prudencia.

Esa revelación, unida al lógico agotamiento sentimental en que termina toda luna de miel y al inevitable conocimiento de las mutuas miserias de los enamorados, que siempre desidealizan un poco el amor, creó esa atmósfera de duda, frialdad y desconfianza que usted advirtió primeramente en su esposa. Ella percibía, sin duda, que usted "aparentemente" no había cambiado; seguía prodigándole mimos, caricias y palabras de amor. Pero pensaba también que esas expresiones eran sólo *exterioridades*; piadosas mentiras para hacerla creer en un amor que ya no sentía... o que, tal vez, no había sentido nunca. Acaso

Continúa en la página 33)

PAGINAS OLVIDADAS

Canción de infancia

"¡Qué lindo es pasar por acá cuando el lobito está durmiendo!"
Y si el tiempo pasa corriendo el recuerdo no pasará.
"¡Qué lindo es pasar por acá cuando el lobito está durmiendo!"

Fué de frescura y buen humor el tiempo aquel de los marciales días de espada y de tambor, cuando éramos colegiales.

En la revuelta parroquial, en los juegos más inocentes, en el asalto al naranjal, o en las pedreas inconscientes;

en las pandillas anarquistas, terror de los suburbios quietos, en las militares revistas, o en los latrocinios secretos;

en el amor de los romances, sangrando en nuestra carne viva, y en los más ridículos trances con nuestra novia presuntiva;

en el flirt casual y furtivo, durante la misa de diez, con un rostro caritativo, que no vimos jamás después;

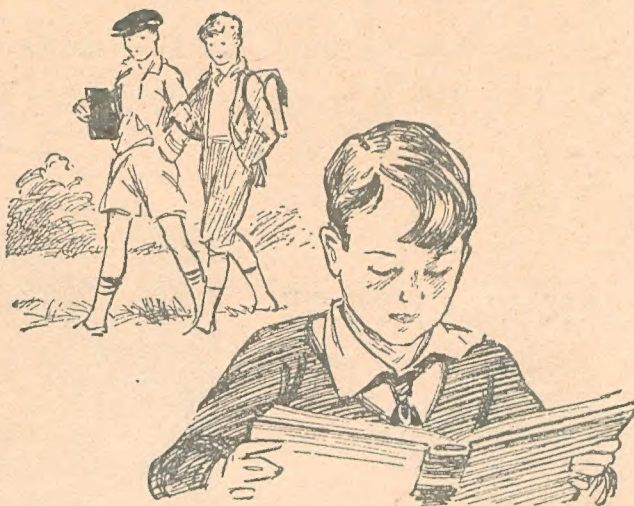


o en el amor trágico y puro de una señorita mayor, cuya vista fué nuestro apuro, cuya mamá nuestro terror...

Para llegar el tiempo andado, a nuestra grave pubertad... Eramos estudiantes cuando tuvimos novias de verdad.

Infancia múltiple y activa, golondrina que no volverá, primavera lírica y festiva, que nunca resucitará.

"¡Qué lindo es pasar por acá cuando el lobito está durmiendo!"
Y si el tiempo pasa corriendo El recuerdo no pasará.
"¡Qué lindo es pasar por acá cuando el lobito está durmiendo!"



Canción de la escuela provinciana

¡Qué lindo es ver por los caminos, frescos de brisa matinal, que los muchachos campesinos van a la escuela del lugar!

La blanca escuela provinciana tiene su encanto en su candor, una bandera, una campana, una maestra, un pizarrón.

En el tumulto del recreo vibra sonora y fraternal, y cuando empieza el silabeo vibra la paz.

En los sencillos festivales, lleno de fe y de porvenir el coro canta: "¡Oid, mortales!" y vuela el himno hasta el confin.

Marchan los niños, van cantando de la bandera abierta en pos, y la maestra acompasando varonilmente el uno, dos...

¡Qué lindo es ver por los caminos, frescos de brisa matinal, que los muchachos campesinos van a la escuela del lugar!

Cuando una escuela abre su puerta hasta esa escuela llega el sol, [ta y en un millón de almas despierta como una aurora la nación.

MARIO BRAVO

Enfermedades de la mujer

Periodos difíciles

En los periodos mensuales, la mujer tiene, muchas veces, pérdidas irregulares y demasiado abundantes y unos días antes experimenta molestias características: vértigos, jaquecas, vómitos, neuralgias, etc.

Todos estos trastornos indican que la sangre es pobre o cargada de impurezas y toxinas. Se impone una acción depurativa y regeneradora de la sangre.

Para ello, los médicos recomiendan el Depurativo Richelet, cuyo uso regular procura a la mujer, periodos normales en cantidad y duración.

La acción enérgica del Depurativo Richelet se debe a la propiedad que tiene de depurar la sangre.

El Depurativo Richelet significa para la mujer una nueva vida, más alegre, más sonriente que prepara una vejez feliz.

Venta en todas las farmacias del mundo.

DEPURATIVO RICHELET



MARY BRIAN, *la* INGENUA *de la* PANTALLA, *es la* VERDADERA VAMPIRESA *de* HOLLYWOOD

Así lo asegura aquí JUAN VALVERDE

CARITA de ángel"... la bautizaron llenos de entusiasmo, todos los diarios de Estados Unidos, cuando fué aclamada reina de la belleza en el concurso nacional del año 1923. Y a tanto llegó ese entusiasmo, que para confirmar el sobrenombre, Mary Brian, la encantadora Mary Brian, que en aquel entonces apenas había cumplido quince años, fué consagrada no como una belleza vulgar, no como una de las tantas "Miss California" o "Miss Oklahoma", sino como una "miss" excepcional, una "miss" que salía de los límites de esta tierra para penetrar en los del cielo... La llamaron "Miss Paraíso".

No es de extrañarse, pues, de que esta criatura celestial pasara de inmediato a formar parte de la constelación de estrellas de Hollywood. A pesar de lo cual no apareció en la pantalla hasta dos años después, porque antes de iniciarla en el cine, fué paseada triunfalmente por todos los teatros de la Unión como un trofeo viviente de la belleza de la raza.

Más de un año duró la jira, que fué coronada con un gran concurso de propaganda para elegirle un nombre artístico más interesante que el que poseía en la vida real: Louise Dantzler. Y fué en ese concurso donde la rebautizaron con el nombre y apellido que la hizo famosa en todo el mundo: Mary Brian.

Y tal como correspondía a su "carita de ángel", debutó en la pantalla con un cuento de hadas... Apareció por vez primera encarnando el papel de Wendy en la ma-

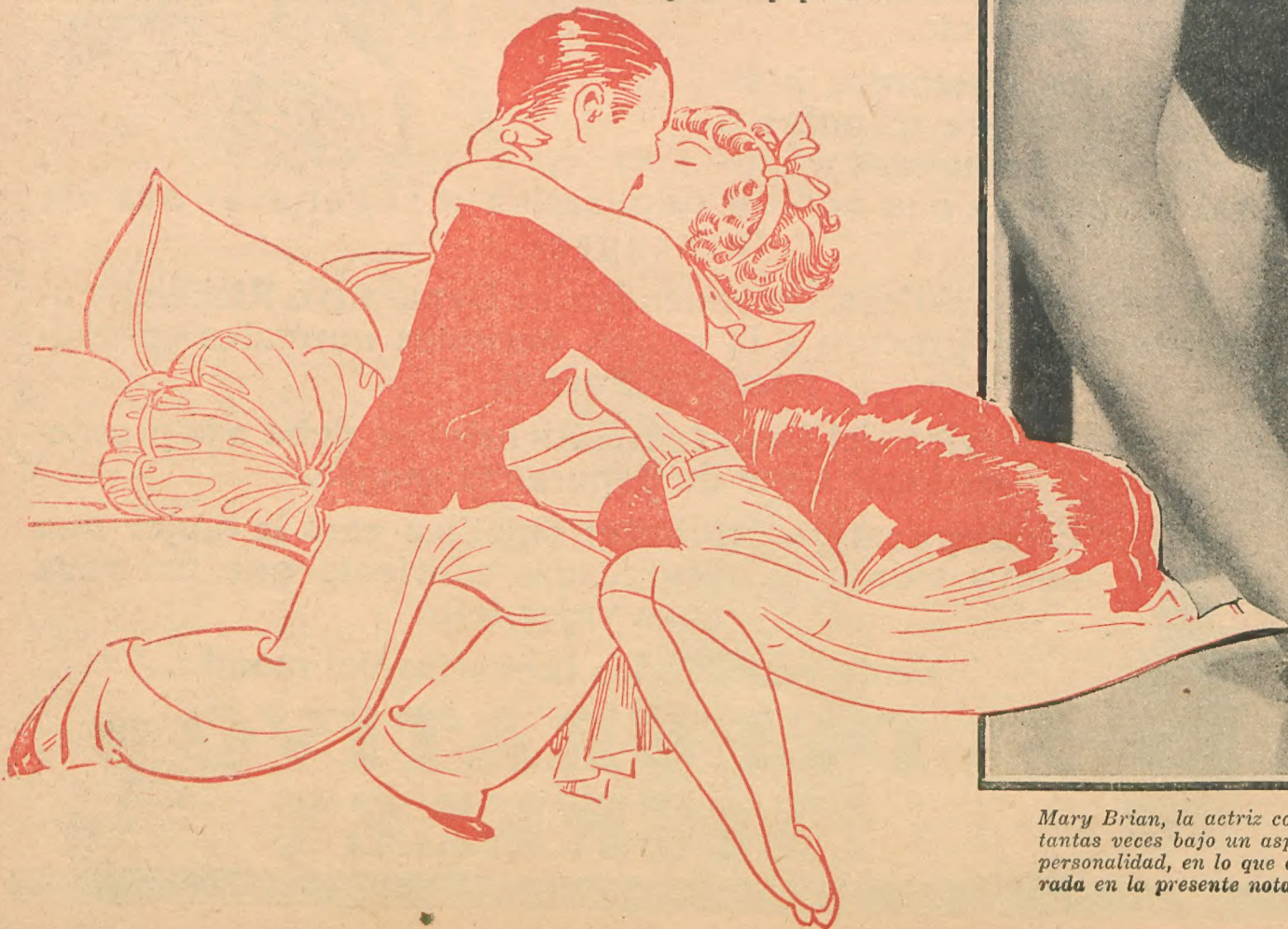
ravillosa leyenda de "Peter Pan", hace de esto ya diez años.

¡COMO PARA CREER EN LAS "CARITAS DE ANGEL"!...

Diez años de carrera ininterrumpida en la pantalla, con una actuación brillante, colocada siempre en la primera fila de las estrellas jóvenes, la han destacado a Mary Brian como una de las figuras de mayor relieve dentro del séptimo arte. Más aún, le han creado una personalidad definida con rasgos y características inconfundibles, que le han conquistado la simpatía y la admiración de todos los públicos: Mary Brian sigue siendo hoy, como hace diez años, la estrellita ingenua por excelencia... Con su "carita de ángel", llena de dulzura y de candor, ha seguido interpretando siempre los papeles de



Mary Brian, la actriz con "carita de cielo" que el cine nos ofreció tantas veces bajo un aspecto de lo más inocente y cuya verdadera personalidad, en lo que a asuntos amorosos se refiere, queda aclarada en la presente nota, en la que son citados sus catorce novios.



la muchachita buena o de la noviecita ideal...

Y, sin embargo, ¡qué distinta ha resultado esta criatura en la vida real!

¡Qué enorme diferencia entre la figurita angelical de la pantalla y la muchachita traviesa y coqueta que es ella en la realidad!... Tan coqueta, que a estas horas, a pesar de que aún no ha cumplido los veintisiete años, ya se la considera en Hollywood como una verdadera vampiresa... ¡Vampiresa en la tierra de las vampiresas!... La campeona, como quien dice. ¡Ella, la "carita de ángel"!

CATORCE NOVIOS DE CATEGORIA

A todo esto, Mary Brian sigue siendo solterísima. No se ha casado ni una sola vez. Al contrario de la mayoría de las vampiresas y no vampiresas de Hollywood, que se casan y se descasan con una asombrosa facilidad, Mary se ha mostrado completamente refractaria al matrimonio. Más aún, ni siquiera se ha comprometido nunca.

Pero, en cambio, Mary cuenta en su carnet sentimental con la lista más nutrida y variada de novios y cortejantes.

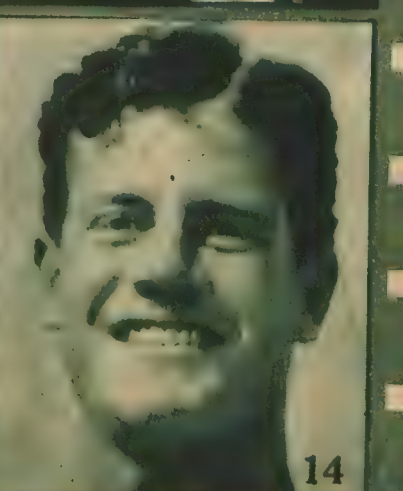
En total, los novios que se le han conocido a Mary Brian suman catorce...

Eso, sin contar los que no se

(Continúa en la página 16)

HE AQUI LOS CATORCE NOVIOS DE LA CANDOROSA MARY BRIAN

- 1.— Fred Astaire.
- 2.— Dick Powell.
- 3.— James Cagney.
- 4.— William Bakewell.
- 5.— Lowell Sherman.
- 6.— William Collier.
- 7.— Charles Rogers.
- 8.— Rudy Vallee.
- 9.— Richard Arlen.
- 10.— Phillips Holmes.
- 11.— Carl Laemmle.
- 12.— Jack Oakie.
- 13.— Theodore Kossloff.
- 14.— Joel Mc Crea.



Soldados japoneses en un simulacro de asalto



Siete son las condiciones que el Japón impone a sus soldados: fidelidad, valor, patriotismo, obediencia, humildad, moralidad y honor. Y aquí se ve a un grupo de esos hombres trepando por una supuesta fortaleza en un simulacro de ataque. Diariamente se preparan, perfeccionan sus conocimientos y practican maniobras. Europa está un poco revuelta y la

fatídica palabra de guerra ha traspasado fronteras y llegado hasta Oriente. El Japón está preparado para cualquier eventualidad. Su poderoso ejército afila sus uñas y parece sentir cada vez más fuertemente el frío soplo de muerte que desde Europa llega. Entretanto, las conferencias diplomáticas se suceden unas a otras sin que nadie lo impida.

En el COLEGIO NACIONAL de LA PLATA



El gobernador de la provincia, doctor Raúl Díaz, acompañado del ministro de Instrucción Pública de la Nación, doctor Iriondo, el presidente de la Universidad, doctor Ricardo Levene, y altos funcionarios del magisterio durante el acto de la apertura de las clases.



Una orquesta amenizó el acto de la apertura de las clases y un público numeroso prestó animación, escuchando atentamente el concierto musical, y luego la palabra del presidente de la Universidad, doctor Ricardo Levene, que fué muy aplaudido por la concurrencia.



El presidente de la Universidad de La Plata, doctor Ricardo Levene, durante la lectura de su conceptuoso discurso.

Fotos de la Mela



PARA CONSERVAR
SU BELLEZA...

cuide su
cutis así



Cada noche limpie profundamente los poros de impurezas y cosméticos y cada mañana prepárese para el arreglo con su cutis bien limpio. 20.000 especialistas de belleza recomiendan el uso diario del Jabón Palmolive para ese fin porque cumple esta misión sin irritar el cutis. Este es un tratamiento primordial para conservar el cutis fresco, suave y juvenil.



Palmolive está hecho de aceites de palma y oliva. A esta mezcla única, exclusiva, débense las propiedades cosméticas que reúne este jabón mundialmente preferido.



Palmolive... hecho de aceite de oliva en abundancia

Ernesto Bauzá y los nadadores que se alternaron para acompañarle en el cruce de la laguna.



SE EFECTUO EL CRUCE A NADO DE LA LAGUNA BRAVA



Hoy como Ayer

la mujer-tejedora siempre exigente-sigue prefiriendo la lana pura, la lana tibia, suave y cariñosa, la lana que no encoge, la mejor lana del mundo, la lana que justifica el trabajo de tejer:

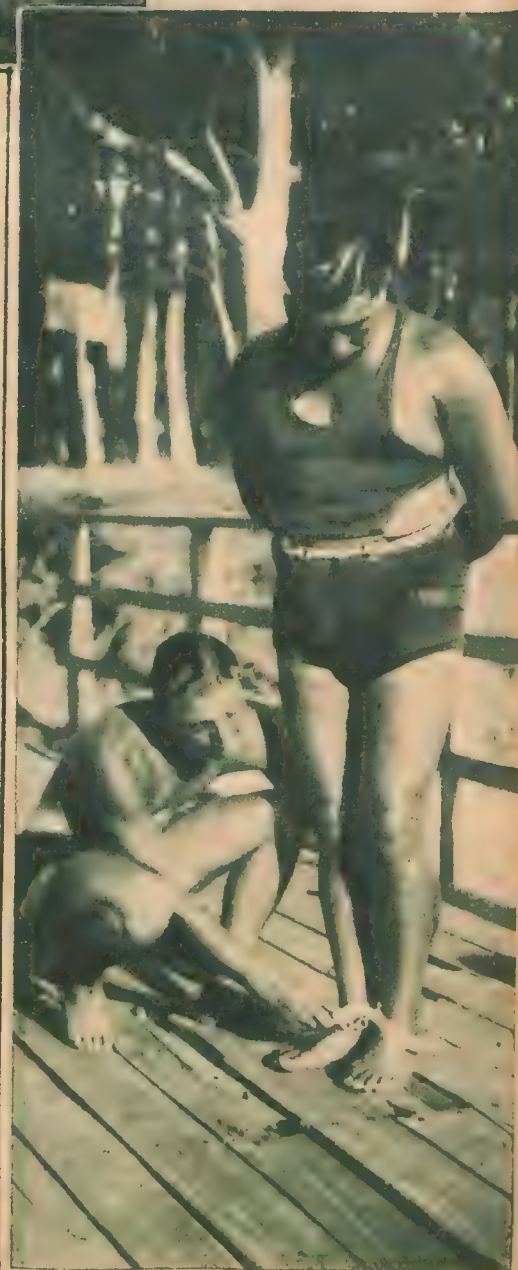
“LA RELIGIOSA”

He aquí algunas variedades de la lana La Religiosa, de la que siempre hallará Vd. surtido permanente de colores, en todas las tiendas y Casas del ramo.



Lanas y Leds
LA RELIGIOSA

PARA TEJEDORAS EXIGENTES



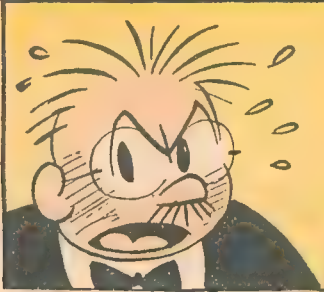
El nadador argentino Ernesto Bauzá, en el momento de ser engrillado para realizar en estas condiciones el cruce a nado de la laguna Brava, prueba que se intentó por vez primera y de la cual salió airoso el conocido deportista.

Fotografías de Bay Baudoin

Complemento indispensable para la conservación de los tejidos de lana:

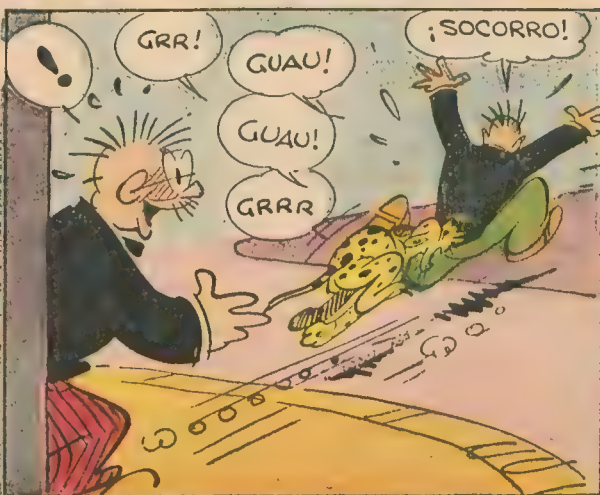
JABON MABELLA

35 cts. la pastilla.



Don Fermín

POR
DANTE
QUINTERNO





Mary Brian, la ingenua...

(Continuación de la página 11)

le han conocido, porque solamente tuvieron un idilio fugaz o porque eran ilustres desconocidos. Pues el chismorreó hollywoodense sólo se ocupa de los que gozan de alguna reputación.

He aquí la lista completa de los catorce ex novios de Mary:

Charles "Buddy" Rogers, actor y músico.

William Collier, jr., actor.

Richard Arlen, actor.

Phillips Holmes, actor.

Rudy Vallee, actor, músico y cantante.

Fred Astaire, bailarín.

quiera al compromiso, indica que Mary tiene una idea muy seria de lo que son esas cosas, y que tiene especial cuidado de no dar un paso en falso. Mientras todas sus colegas se casan y se divorcian como si tal cosa, ella se mantiene incólume, esperando, quizá, el "príncipe azul" de sus sueños, que todavía tarda en llegar, a pesar de los muchos que ya desfilaron junto a su corazón.

Y entretanto, lo interesante, lo más interesante, es que Mary Brian ha llegado a convertirse en una de las criaturas más temibles de Hollywood...

Las grandes historietas de Soglow



UN EXCESO DE GALANERIA

James Cagney, actor.

William Bakewell, actor.

Dick Powell, actor y cantante.

Carl Laemmle, jr., directivo de la Universal.

Jack Cakie, actor y bailarín.

Lowell Sherman, actor y director.

Joel Mc Crea, actor.

Theodore Kossloff, director de bailes.

Como puede verse, la nómina no solamente es abundante, sino también variadísima.

Solamente hay una característica que es común a la casi totalidad de la lista: la juventud. Mary ha tenido el buen gusto de dejarse cortejar casi siempre por galanes jovencitos. La única excepción fué el director Lowell Sherman, recientemente fallecido, que fué novio de Mary cuando él contaba ya cuarenta años.

Por lo demás, no hay distinciones de categorías: actores, directores, músicos, cantantes, bailarines y hasta los mismos funcionarios directivos de las compañías productoras, como lo es Carl Laemmle.

Catorce novios tan ilustres, en diez años, constituyen un verdadero récord para Mary Brian. Un record que es toda una definición de su personalidad en la vida real, bien distinta, por cierto, de la que le hemos conocido siempre en la pantalla, donde se la elige para encarnar la novia del amor eterno e invariable... La apasionada, fiel y constante, que languidece sin olvidar nunca...

Pero, en verdad, esos catorce novios, a pesar de la elocuencia de la cifra, no significan un cargo contra Mary. Por el contrario, el hecho de no haber llegado nunca al matrimonio y ni si-

temible para las esposas y novias de los demás actores. Pues ya circula por la Meca del cine una prevención concretada en estas palabras:

"No te inquietes por las vampiresas que miran a tu marido..., pero desconfía de las "carita de ángel" que mira él."

FIN

...en sus visitas de novios, observan todo lo que tenga relación con el orden y la limpieza; se fijan hasta en el lustre del piso, que consideran como un indicio muy seguro de pulcritud...

Por eso las muchachas casaderas son tan amigas de "BRILLANTE ROYAL", que refleja los muebles y las luces, que pone la casa con aire de fiesta. Ellas saben que "BRILLANTE ROYAL" da mucho más brillo con menos trabajo, que seca muy pronto, que no marca las pisadas, que dura muchísimo, que es desinfectante y que siempre resulta el más económico.

Ya casadas, el brillo límpido y confortable de "BRILLANTE ROYAL" retiene al marido en la dulce paz del hogar...

"BRILLANTE ROYAL" es, pues, un excelente aliado de toda mujer. ¡Con razón se vende tanto! ¡Empléelo Vd. también!



"Brillante Royal"

DÍA de LIMPIEZA, DÍA de "Brillante Royal"

¿Canas?



Signo de vejez

La Loción Brillante devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

La Loción Brillante es una fórmula científica del gran botánico Doctor Ground, cuyo secreto costó pesos 200.000 m/n.

La Loción Brillante suprime la casaca, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie, tonificando las raíces capilares.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco-Inglesa
Buenos Aires

Loción Brillante

PANORAMA SONRIENTE

Por LORIBAN PETISEN

¿DESEA USTED SER FELIZ?

Vamos a inaugurar un cursillo de interés para el público en general, y para las víctimas de lo que ocurre en la calle, en materia de atracos, cuantos, choques, disturbios, homicidios sin importancia, estafas mal hechas, atropellos y tropelías: en síntesis, de lo que registra la jurisprudencia policial y que los periódicos recogen sin agregar una coma útil para el futuro.

No basta para regodeo del lector vesánico o de buena familia con que se le informe al detalle del asesinato del sereno o del robo de un zorrino; es necesario desprender del hecho consecuencias didácticas, que la falta de criterio, la ineptitud, el sentimentalismo o la indiferencia del lector no captan.

Iremos así, poco a poco, señalando normas, plantando advertencias sabias que nos llevarán, sin duda, a la desaparición de estos pequeños conflictos que molestan a la humanidad desde la utilización del hueso aquel del animal aquel con que Caín trituró el cráneo del adorable Abel, quedándose con el ojo. (El ojo de Caín, que no era de él, precisamente.)

EL CURSILLO PODRA SER LARGO O CORTO

Resultará largo si la diversidad de los acontecimiento hace indispensable un examen, siquiera somero, de cada caso para extraerle la condigna moraleja. Será breve si el público nos acompaña, nos sigue, nos busca y nos encuentra; es decir, comparte nuestros puntos de vista, se corrige, aprende y hace propaganda entre sus familiares y su famulato.

No deseáramos dejar consultas insatisfechas.

Cualquier señor o señora que plantee un lío o un crimen aparentemente irrealizables o conjeturalmente difíciles, encontrará en estas columnas un apoyo sereno y duro.

La persona que haya sido atropellada por un ómnibus; la sirvienta ahorrativa que se juega los depósitos a una carta, y los pierde; el patrono de quien un empleado de mucha confianza huye con la caja, "et sic de coetervis", puede dirigirse en la certidumbre de hallar no sólo un marco a sus aficiones y aflicciones, sino también un medio seguro para evitar que se le repitan éstas o le fracasen aquéllas.

Esta no es una cátedra para los dispépticos del espíritu ni para los pesimistas. Nos dirigimos a las gentes de pensamiento en acción, a los hombres dinámicos, a las damas de carácter, a los muchachos y muchachas de empuje, porque de ellos es el mundo y "El Mundo Argentino".

Demostraremos ahora, con algunos ejemplos típicos tomados al azar, el método y la forma en que nos desarrollaremos.

Si por obra de nuestros amados oyentes esta cátedra elemental se transmuta en secundaria, hemos de ver más amplio el horizonte, y entonces invadiremos otros campos de la actividad humana, a fin de que la felicidad, gracias a nuestra sabiduría, entre en todos los hogares con el paso jovial del panadero.

Entretanto llegan las consultas, ahí

van algunos ejemplos tomados con azahar:

Lucha contra los camiones

En la intersección de las calles número 1 y 2, el camión número 3 conducido por el chauffeur número 4, arrolló al número 5 que estaba tomando mate a la vera de su propiedad, dejándolos definitivamente secos (hombre y mate).

Estos casos son evitables siguiendo estas indicaciones: Un semestre antes del hecho, la presunta víctima realizará ejercicios violentos de respiración, colisión y coalición, de modo que cuando un camión pretenda arrollarlo, se halle en condiciones de rechazarlo y arrollar a su vez al camión, que será el único perjudicado.

Lector amable, esperamos su consulta.

El lavacopas

Don Benito Benito, excelente lavador de platos, copas y fuentes en un restaurante "mediopélico" de Rosario, resolvió de buenas a primeras "sacarse", la grande, y se la sacó. ¡Al banco inmediatamente con sus 20.000 verdaderos nacionales! Y a seguir con los útiles culinarios para mantener el hogar, a la expectativa de una buena inversión de los fondos.

Al fin "se le hizo". Con los veinte podría ganarse ochenta mil más, según comunicación verbal y "actuada" de un filántropo con quien tropezó en la calle.

Don Benito Benito cayó en las redes del "cuento del legado", y en un abrir y cerrar de párpados se quedó sin fortuna y con el trapo de limpieza.

Consejo:

Los lavacopas no deben jugar a la lotería aunque acierten.

Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas, blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Crema BELLA AURORA

Quita las Pecas

Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.

Depositorio: FARMACIA FRANCO INGLESA
Sarmiento y Florida Buenos Aires



30cts
EL LIBRITO
DE CUATRO

CALMA

GENIOL calma los mas fuertes dolores de cabeza sin dejar rastros.

ENTONA

GENIOL entona y levanta el ánimo por deprimido y angustiado que esté.

DESCONGESTIONA

GENIOL descongestiona los nervios y permite la libre circulación de la sangre y los humores.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA



Juan - Carlos - José

El AJEDRECISTA

I

GORDO, negruzco, motoso, de ojos diminutos y labios sumidos, Nataniel Ahumada, con los codos en la mesita y los puños hundidos en las fofas mejillas, medita en un decisivo movimiento de su terrible alfil. De este movimiento depende la suerte de la endiablada partida que hace dos horas ha comenzado con su vecino de pieza, "el Flaco Pérez", estudiante de medicina como Nataniel, y ambos pensionistas morosos de doña Ursula Gati.

"El Flaco Pérez" clava sus ojos grandes y adormilados en el tablero, mientras sus dedos nudosos lían un cigarro de chala y sus largas piernas se trenzan debajo de la silla inclinada sobre las patas delanteras por la nerviosidad del jugador.

—Vamos, vamos — dice impaciente "el Flaco Pérez"; — ya has pensado bastante, che.

—No me apure, amigo — rezonga Nataniel, dando un soplando. — La cosa está peliaguda... No me apure...

Y mueve su terrible alfil que corre amenazador sesgando el cuadrículado campo de batalla.

—¡Je..., je!... — ríe el adversario. — ¡Así te quería pillar! ¡Tomá! ¡Jaque a la reina!

Nataniel da un respingo y crispa los dedos sobre las piezas que están fuera de combate.

—¡Ahá..., ahá!... ¿Conque jaque a la reina? Sí, pues. ¿Y estito, qué será?

Una torre de Nataniel avanza pesada y recta. Desde el lugar que ahora ocupa parece llenarse de combatientes a lo largo de sus almenas, con los arcos tensos y asestados hacia el rey enemigo resguardado por la pétrea defensa del enroque.

—Jaque mate en tres jugadas — exclama Nataniel.

Pérez estira las canillas y arroja la colilla del cigarro de chala contra la pared.

—No hay caso, che — masculla. — Me has vuelto a ganar. Sos un tigre. Vas a llegar al campeonato.

Y revuelve como en un suicidio colectivo las negras piezas de su bando.

El gordo enciende calmoso un cigarrillo rubio y, entre las perfumadas volutas del humo, mira al derrotado Pérez, cuya angulosa silueta se aleja por un angosto pasadizo.

CUENTO

Por

Gregorio Guzmán Saavedra

—Soy un tigre — monologa Nataniel. — Claro que lo soy. No de vicio me paso estudiando la técnica del ajedrez... Hermoso, hermoso juego... Hay que tener talento para dominarlo. No hay duda. Hay que tener talento.

Las volutas perfumadas se elevan despacio abriéndose en delicadas curvas ante el rostro feliz del estudiante.

—El incienso — murmura, — el aromático incienso a la futura gloria del tablero.

Y se queda pensativo en un extraño sueño de combinaciones ajedrecísticas, donde las piezas de su bando, implacables y derrotadas, persiguen al enemigo que huye más allá de la blanquinegra llanura del campo de batalla.

II

Che, Nataniel...

—¿Qué decís, "Flaco"...

—Aquí tenés una carta. Parece de tu viejo, che.

—Tírala por arriba. Un sobre pasa por la banderola entreabierto y cae oscilando graciosamente sobre la cama de Nataniel. Difícilmente podía caer en otra parte, pues la pieza que ocupa el estudiante había sido hecha para cuarto de baño del servicio doméstico.

Nataniel ha visto el planeo del sobre y se ha quedado con los ojos clavados en la

flor de latón de las duchas que se inclina hacia él como amenazándole con un repentino chorro de agua fría.

—Carta del viejo ha de ser — piensa. — Lo de siempre... Reproches, macanas... Ya estoy cansado. Cualquier día busco un empleo y no acepto más la plata que me mandan. ¡La gran plata! Ciento veinte pesos... En cualquier empleo me gano más y hago lo que quiero. Y por último, con el ajedrez nomás me puedo arreglar..."

Levanta con las rodillas la gruesa colcha amarillenta por la parte en que ha caído el sobre y reconoce la letra.

Es, en efecto, una carta del viejo Adeodato.

—¡Bah! — resopla Nataniel, y estira las piernas. Luego se cubre la cabeza con la colcha y renuda su sueño.

Cuando el reloj despertador que está dentro del lavatorio de loza debajo de los grifos amarillentos marca las doce del día, suenan unos golpes en la puerta.

—¡Qué hay! — rezonga el estudiante.

—¿Me van a seguir desvelando, eh?

—Soy yo, che. ¿No tenés la anatomía? Prestámela un momentito.

—¡Qué anatomía ni qué demonios! Ya la vendí el mes pasado. Dejá de molestarme "Flaco", que me acosté a las siete de la mañana.

—Bueno, disculpame. Este..., oye...

—¿Vamos a seguir la partida de ayer?

Nataniel pestañea rápidamente y se endereza con el codo en las almohadas.

—Claro que sí... A ver, son las doce... Hasta la una no comemos...

—¿Quieres que juguemos aquí nomás?

—Entrá, "Flaquito".

Al rato, sobre la colcha amarillenta donde han puesto el tablero, los dos pensionistas de doña Ursula se abisman en sus combinaciones y llenan el cuarto de baño con la humareda de sus cigarrillos.

La carta de don Adeodato Ahumada, junto al despertador, permanece cerrada.

Las noticias familiares no interesan por el momento al futuro campeón que, con los cabellos en desorden y los ojos febriles, prepera un gran jaque mate en un número reducido de jugadas con su técnica irreproachable e infalible.

III

El mismo día, después de comer y apenas han sacado los platos de la mesa, Nataniel se traba en fiera lucha con otro contrincante.

Es un nuevo pensionista que durante la comida se hizo el propio elogio como jugador de ajedrez. Nataniel sonrió ligeramente irónico y citó de pasada algunas jugadas célebres de los ases del tablero, y dió a entender que estaba a punto de crear una técnica completamente personal.

En pocas jugadas Nataniel

Ilustró J. A. JOSSE

demostró a su adversario que en aquella casa de pensión se ha de mantener invicto.

—Le voy a jugar sin ver el tablero, señor — dice cuando las piezas están otra vez en línea de batalla. — Y si pierdo le pago quince días de pensión.

—¿Y si gana? — pregunta azorado el rival.

Nataniel vuelve la espalda al tablero con cierta solemnidad, y dice:

—Si gano, gano nomás. No tengo más interés que probarle mi capacidad.

El nuevo pensionista se frota las manos, y piensa:

"Esto es serio. No me vendrá mal si gano."

Dos horas largas dura la partida. Nataniel ha fumado un paquete de cigarrillos y ha tardado mucho en el movimiento de las piezas por su situación mnemotécnica. Pero, a pesar de sus esfuerzos, tiene que abandonar.

—He perdido — gruñe con los carrillos congestionados. — Yo le pagaré los quince días de pensión. ¡Doña Ursula! ¡Doña Ursula!

A la voz de Nataniel aparece por el pasillo la dueña de casa, una italiana entrada en años, pero rozagante y parlachina.

—¿Qué quiere, coven Amada? — pregunta un tanto sorprendida por el aspecto de su pensionista.

—Quiero decirle, señora, que yo pagaré 15 días de pensión a este señor.

—Boeno, boeno, coven Amada. ¿E cuando me va pagare osté los tres meses que me debe?

—A fin de mes pásame todos los recibos, los míos y los de este señor.

Aquella noche Nataniel no va a la mesa. Se siente demasiado molesto. Prefiere vestirse y salir a la calle.

Compra un diario y entra a un café de la avenida de Mayo.

Mientras echa el azúcar en la tacita de café, hojea el diario, y de pronto agranda los ojos.

En anchos caracteres se anuncia la iniciación del campeonato mundial de ajedrez en Buenos Aires.

Devora el suelto periodístico donde se hace el elogio de todos los participantes en la magna contienda. Allí están los ídolos de Nataniel, y ahora los va a conocer de cerca. ¿Cómo ha podido ignorar tan importante acontecimiento? Al fin va a aprender lo poco que le falta. Se bebe de un sorbo la taza de café, y sigue leyendo el artículo, cuyas letras le parecen una muchedumbre que rodea y admira las fotografías de los ídolos. Nataniel, con el pecho ardiendo en un noble fuego emulativo, se levanta, arroja sobre la mesilla del café una de las pocas monedas que constituyen su haber, y sale lentamente, un tanto majestuoso. En la ancha acera de la avenida de Mayo su esférico corpachón es como un islote en el que choca y se arremolina la correntada de los transeúntes.

Nataniel Ahumada camina como sonámbulo. Sus ojos parecen volverse hacia el recóndito punto de su cerebro donde se agitan las matemáticas combinaciones de una fantástica partida de ajedrez.

IV

Joven Amada? ¿Ya se ha despertado? E la una, coven.

Doña Ursula golpea energicamente la puerta del ex cuarto de baño.

—¿Quieren dejar de meter barullo? — gruñe Nataniel. — ¿O es que no se sabe respetar en esta casa? Gente vulgar...

—Oiga, coven — se increspa doña Ursula. — Estamos a tre del mes e le traigo su recibito e de su amigo que ya se mandó modare.

Se conmueve la pesada mole de Nataniel como si de golpe se le hubiera caído la damoclesiana ducha.

—Ya voy a arreglar eso, doña Ursula — masculla.

—Boeno, boeno, ya sabe.

Nataniel se revuelve malhumorado. Le duele la cabeza. A las seis de la mañana pudo conciliar el sueño. Las partidas del campeonato mundial de ajedrez lo han preocupado a tal extremo, que hasta dormido las reconstruye con toda fidelidad. Cuando le despertó doña Ursula, el provinciano soñaba que era el campeón del mundo. Pero los rumores de la fama habían sido aquellos golpes que la dueña de casa daba en la puerta del ex cuarto de baño.

"Después de todo, la vieja tiene razón — piensa Nataniel, con las espaldas apoyadas en los hierros de la cama. — Hay que arreglar esto. Y lo peor es que debo pagar la pensión al vago ése que me ganó la vez pasada.

De pronto se torna sombrío. Recuerda que aquel mes no ha recibido la subvención paterna. ¿Qué pasará? ¿Por fin el viejo habrá cumplido sus

(Continúa en la página 25)



TODOS LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LAS MANOS PERO MUY POCOS SABEN LEERLO APRENDA USTED A HACERLO

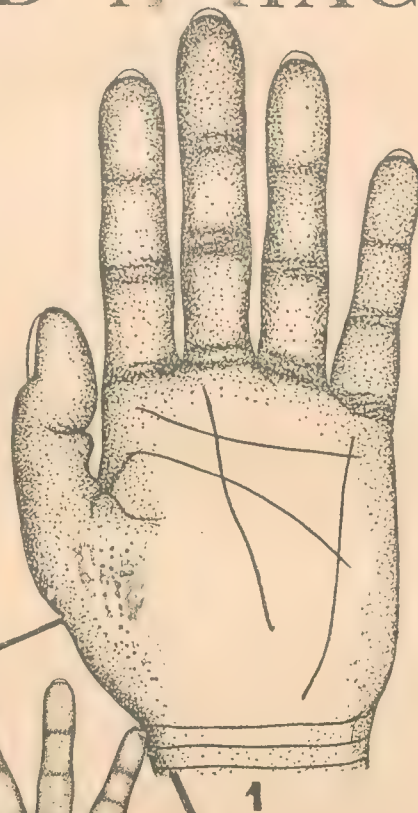
DONDE NO EXISTE LINEA DE LA VIDA

Presentamos ya ejemplos de manos que carecían de línea del corazón y de línea de la cabeza. La clásica "M" que forman estas dos con la de la vida y que el vulgo cree que es señal inequívica de muerte, aparecía, pues, sin uno de los "palotes" fundamentales de su escritura, para emplear una expresión escolar. Y corroborando nuestros diagramas, no ha mucho dimos la estampa de una mano real, en que la línea del corazón faltaba. Ahora presentamos un gráfico en el que puede advertirse que la vitalis no forma parte de sus signaturas. Y siguiendo el procedimiento que alterna con lo didáctico y con la difusión amena de conocimientos quirosóficos, entraremos a estudiar las características de esta palma. La línea vitalis no está marcada, en efecto, pero en la unión de la mano con el brazo, tres rascetas firmes, seguras, indubitables, substituyen con éxito a aquélla. Sabido es que, término medio, cada rasceta refuerza en veinte años la vida prometida por la vitalis. Pero como la existencia de los seres no está representada solamente por estas signaturas, veamos qué nos dicen las del corazón, la cerebral, la hepática y la solar. Prima facie, el dueño de esta mano no debe inquietarse mucho por la circunstancia que la singulariza. Hay una hepática de buen augurio, una cerebral y una del corazón casi perfectas y un cuadrángulo sin vacilaciones. Y, sobre todo, una envidiable solar que promete éxitos materiales y triunfos espirituales. ¿A qué pedirle más al destino?

El dueño, pues, de la mano número 1 no se puede quejar de su suerte, y si el célebre verso "todo es según el color—del cristal con que se mira", concentra todo un sistema filosófico, puede aplicarse simbólicamente a esta mano...

Mano número 2.— He aquí otra "vitalis" caprichosa y arbitraria. Observen ustedes su nacimiento y su recorrido. Es ondulada como una cuerda floja y divide virtualmente a la palma en dos zonas, que designamos como "Zona A" y "Zona B". (En la página anterior dimos la "geografía" de una célebre quiromántica, para quien la línea de la cabeza dividía la mano en dos sectores: norte y sur.) ¿En cuál de estas zonas se advierte que están concentrados los síntomas de la personalidad? En ambas, más o menos por igual, pero el monte de Venus ofrece una estrella y una reja. Tratemos de analizarlas. La estrella nos avisa que pueden presentarse a cierta edad síntomas de enajenación mental, trastornos psíquicos, neurosis agudas. La reja traduce otra aseveración inquietante: abusos alcohólicos, amorosos, vanidad, orgullo y pereza mental. Como se ve, es en la Zona B donde debe buscarse todo aquello que es preciso tener en cuenta para la formación de la personalidad y adoptar una conducta que morigere hábitos, vicios y costumbres perniciosas.

Mano número 3.— Esta vez es la Solar la que domina, formando también dos zonas. Una que comprende el Monte de Venus, el de Júpiter y el de Saturno, y otra que contiene al de Apolo, al de Mercurio, al de Marte y al de la Luna. La Solar manifiesta bien a las claras que esta es la mano de una persona victoriosa, que no conoce el fracaso, pero que no está exenta de sufrimientos morales. ¿Acaso el triunfo concede al espíritu la paz o la felicidad? ¿No es, a veces, sino una forma ficticia de éstas? La Solar cruza las tres líneas esenciales: la del corazón, la de la cabeza y la vitalis. Su dominio es pleno y abarca todas las manifestaciones de la existencia y los cinco sentidos. El alma y el cuerpo. Lo humano y lo divino.



Mano número 4.— Supongamos que es una mano plana. Sin abultamientos. Lo cual, traducido en términos quirosóficos, quiere decir sin Montes. El poseedor de esta mano no sufre, pues, las influencias astrales. No recibe flúidos cósmicos. No experimenta cambios en su carácter o en su sensibilidad que provengan de los cambios atmosféricos. Es, pues, una persona impermeable a las voces y soplos misteriosos del mundo cósmico. Sólo el Monte de Venus, poco pronunciado, pero carnoso, libra su naturaleza de una inercia casi total. ¿Puede influir la falta de montes en la formación espiritual del individuo? Muchísimo y en forma, a nuestro modo de ver, terminante.

Los animales, y sobre todo las plantas, viven a expensas del mundo creado. Pero ese mundo creado no es solamente lo adherido a la tierra, o los flúidos conocidos y analizados por la ciencia que la rodean. Hay mensajes recónditos de los astros que todavía no han sido traducido por el lenguaje concreto de la ciencia. Hay llamadas, y hasta especies de sensaciones táctiles, que provienen de materias desconocidas y remotísimas. Todos saben ya, por haberlo claramente expuesto, que las puntas de los dedos reciben esos flúidos, que pasan por las compuertas de los nudillos y son almacenados en los montes, de donde irradian por esa especie de sistema circulatorio de las líneas y de las signaturas. Y bien, no existiendo montes, tales influencias no pueden manifestarse. Y, por lo tanto, los seres que carecen de ellos no están en condiciones de juzgar ciertas cosas u hechos que requieren un cerebro capacitado y una mentalidad poderosa.

ENCUENTRE SIEMPRE UNA MANO PARA OBSERVAR

La práctica de la quirosología exige una constante y permanente atención. El espíritu debe siempre estar alerta y la conciencia aplicada al anhelo de que no pase un día sin que hayamos tenido ocasión de comprobar la naturaleza, la legitimidad — si se quiere — de la versación adquirida. Vale decir, pues, que en nuestra casa, en la calle, en los vehículos, en el empleo, dondequiera que vayamos, debemos encontrar siempre la manera de leer en una mano. Pero, como podrá inferirse, existen obstáculos de toda índole que nos privarán de llegar al análisis completo. Y no es posible, por otra parte, que la vida de relación nos permita estar a veces abusando del interés de las demás personas. La ejercitación continua tiene sus frutos y se consigue cuando el interesado se contenta con los pequeños y rápidos estudios, que son una manera sucinta de renovar el caudal de conocimientos. La vista del quirosófo aficionado de verdad sabrá leer, pues, momentánea y rápidamente en el dorso, en la palma o en los dedos de la mano que sostiene — por ejemplo — un diario en el tranvía, o que está escribiendo una cuartilla sobre una mesa, o que se deja abandonada y propicia. Por poco que se lea o por magra que sea la utilidad obtenida, siempre se van sumando frutos de la investigación (gran colaboradora de la quirosología) a la poca sabiduría que hayamos logrado atesorar.

CONSERVE ESTA PAGINA Y TENDRA EL MEJOR TRATADO DE QUIROMANCIA



Charlas Femeninas

Por Mesec Tubat

ENGAÑAR

Hay tonterías vergonzosas que se heredan de una generación a otra, que aunque no sea la gente torpe, las repite por costumbre. Pequeñas causas que engañan a los niños y que cuando somos grandes, y hasta viejos, sentimos vergüenza de haber creído y hasta encono de haber sido engañados.

¿Por qué no decir a los niños que la verdad y la mentira las vemos y las adivinamos en sus ojos? ¿Por qué decirles que un pajarito nos contó las faltas que él cometió? ¿Es despertarlos la zozobra de una traición; es decirles que ya tiene un enemigo desconocido, un desleal que le espía y cuenta. Ese pajarito que tiene la facultad de introducirse en su alma, de ver en ella, para luego hacer revelaciones a los padres.

Cuando el niño crece, comprende, pero lo comprende porque a fuerza de torturarse la inteligencia con vacilaciones y pensamientos agudos, sabe que fué un engaño, y debe comenzar tarde a trabajar su amor por el pajarito. ¿Sabemos, acaso, si esa odiosa travesura del niño de destruir nidos y matar inocentes pájaros, es una consecuencia del odio que en él despertaron los mayores cuando apenas sabía balbucear?

Las primeras luces de su inteligencia — por culpa de la torpeza de los padres — debe el niño emplearlas para disipar errores.

Digamos a los niños que la verdad aparece en sus ojos, y ellos la buscarán siempre en los otros ojos, en los del amigo, en los de la novia, en los de la esposa y en la de sus propios hijos. Puede que ese hombre que no se engañó de niño con tonterías, a quien no se le torcieron las ideas, sea un hombre leal que no engaña, y un astuto a quien no se engaña.

Matemos las tonterías heredadas de una generación a otra, y pongamos en guardia a los niños contra la mentira; hay que enseñales que el único delator que llevamos dentro es nuestro propio sentimiento, que nos denuncia siempre cuando la sangre afluye a la cara.

Decirles que cada uno se denuncia a sí mismo con el rubor es enseñarles la sinceridad.

Es, además, dar vida a la conciencia, y la conciencia es la amiga leal que llevamos, la que nos dice durante todo el espacio de vida a vivir: "eso sí..., eso no..."

La conciencia es lo que hay que despertar en los niños para que no se duerma en los hombres.

LA EMOCION

La emoción es el entusiasmo, y el entusiasmo es el arma con que mejor peleamos en la vida.

Para vivir es menester amar la vida, y todo lo que forma la vida de cada uno, con emoción y sensibilidad.

Hay que saber "sacar provecho", es decir, comprender la vida, porque la vida es una eterna y constante compensación. La vida vale porque la muerte la amenaza; el placer está valorado

por el dolor; el trabajo compensado por el ocio. Y la existencia se torna buena o mala, triste o alegre, según sea el caudal de emoción que llevamos en el alma para valorar sus horas.

Para vencer sus ataques es menester el entusiasmo. La gente chata y lacia, que vemos siempre iguales, que nos cuentan con la misma pauta un dolor o un goce, una cosa trivial o una tragedia, esos son los exentos de entusiasmo; los que van quejosos porque nada "les resulta", porque "no saben porque nada inspiran", porque "en el amor no echan raíces", "porque la amistad les huye", "porque en negocios no tienen suerte".

¿Y cómo han de tenerla, si no poseen vitalidad propia, si no tienen entusiasmo, si no ponen vida y alegría en la amistad, en el amor o en el negocio?

No hay que mirar la vida con cristales turbios; hay que mirarla con cristales color de rosa. No hay que vivir bostezando; hay que combatir la pereza, la tristeza y el aburrimiento. Hay que levantarse prestamente y no con el esfuerzo pesado de aquel que tiene los miembros y el alma anquilosados.

NO HAGAS DAÑO...

No; "no hagas daño donde vives si no quieres recoger daño". El círculo en que vivimos es por demás estrecho; los caminos del mundo son tan escasos, que fatalmente volvemos a pasar por ellos. Y si hemos dejado al borde de esos caminos a quien una vez herimos, seguramente que al volver a encontrarle nos arrepentiremos de haberle dañado.

Los años y la vida pasan sobre nosotros dándonos templanzas, fuerzas, juicio, razón y justicia; y esos mismos años nos evidencian cuán tonto fué oír el chisme; proceder sin reflexión y herir con crueldad. Es muy amargo volver sobre un hecho injusto; es casi imposible curar a quien un día lastimamos.

Siempre el primer impulso es el de pegar, el de quitar, el de gritar, el de herir; pero ¿es que no nos hemos arrepentido de ceder a tales impulsos?

Recordemos las horas gratas, las palabras buenas, las ocasiones en que nos prestaron servicios, en que nos dispensaron favores; y si el brazo se ha levantado, mantengámoslo en el aire, callemos nuestro grito, que siempre se arrepiente uno de hablar y nunca de haber callado.

Y no nos olvidemos, las mujeres especialmente, de que de todos se precisa en la vida; no digo yo de los amigos y de los iguales; es que precisamos cada día de los inferiores, de aquellos que consideramos de muy poco valer..., es que precisamos hasta de los perros..., no digo de los amigos y de los iguales.

"El de abajo sube, y el de arriba baja." Es una verdad contundente. Nadie se queda donde está. El círculo en que vivimos es muy estrecho. Un simple transeúnte, un hombre cual-

quiera es llevado por casualidad, o por capricho de la suerte, a ministro, a presidente de la república. Y un presidente y un ministro se transforman en simples ciudadanos.

¿Y las mujeres? Hoy la más insignificante es mañana la que por su fuerza de moral o de vinculación, o de bondad, o de capacidad nos remediará un dolor o nos salva de un drama.

El porvenir es un misterio negro y sombrío; nunca sabemos lo que el mañana nos reserva. ¿De quién precisaremos? Pues justamente de aquel

que fué el más pobre, de aquel a quien herimos.

La existencia es larga; vivimos de favores y no sabemos a qué puerta nos arrastrará la tempestad y nos obligará a llamar. No sabemos a quién estaremos obligados a tender la mano. Hacer daño donde se vive es sembrar de males el ambiente donde respiramos, es desparramar la mala semilla; es llenar de abrojos el camino sobre el cual deslizamos los pies.

"No haga daño el que no quiera recoger daños."



El hombre que TRIUNFÓ

¡Prestigio!... ¡Bienestar!... ¡Satisfacción!... ¡Soy un triunfador y en plena madurez de mis facultades, gozo de mi éxito! Vencí en mis primeras experiencias, a fuerza de voluntad y de inteligencia.

¿La razón de mi éxito?... Perseverancia; visión certera de las cosas, a fuerza de estudio. Tomé a la fortuna por las astas y la he puesto al servicio de mis ambiciones.

Esta es una eficaz lección de carácter. Apréndala Ud. y no se desanime si le va mal. ¡Adquiera nuevos valores! Especialícese en una profesión que le sirva de palanca para subir. En un mínimo de tiempo las ACADEMIAS PITMAN le proporcionarán una profesión y un título, que son la llave segura para abrir las puertas del éxito. ¡No pierda tiempo y desde ahora mismo, estudie!

ACADEMIAS PITMAN

Diagonal Norte 570 Buenos Aires
y 20 sucursales en la República

CORTE Y ENVIE AHORA MISMO ESTE CUPON

IMPORTANTE

200 profesores expertos y no simples empleados corrigen los ejercicios lección por lección, guiando y explicando a cada estudiante según sus características.

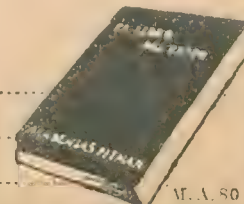
Este libro puede decidir su porvenir. ¡Léalo! Las Academias Pitman lo ofrecen gratis a todos aquellos que aspiran a conquistar una posición destacada en la vida.

ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Norte 570
Buenos Aires

NOMBRE

DIRECCION

Curso que interesa



M. A. 80



Muchos condenan la

VIDA ALEGRE

... y, sin embargo, no tiene nada de condenable.

TODAS las mañanas, sin excepción, Sebastián Olonsio llegaba tarde a la oficina. Entraba como una bala, dejaba el sombrero en la percha y corría a sentarse a su mesa, de cuyo cajón sacaba en seguida unos papeles y se ponía a manipular con ellos, fingiéndose embebido en su trabajo.

El jefe, que lo observaba a través de los vidrios de su despacho, consultaba la hora en su reloj pulsera, hacía un movimiento de cabeza, muy a pesar suyo, y optaba por no decirle una sola palabra; por esperar un "poquito" más.

Viendo que no se le decía nada, Sebastián Olonsio no se corregía. Seguía llegando tarde, como la cosa más natural. De tener que justificarse, no le cabía la excusa del tranvía o del ómnibus, puesto que no era posible que todos los días le ocurriera el mismo percance. Acaso ni se le habría ocurrido idear una buena mentira para cuando su jefe, ya cansado, le llamara a su despacho y lo pusiera de todos los colores imaginables por aquel abuso de confianza, que no podía llamarse de otro modo. Cuando algún compañero, confidencialmente, le decía: — "Haces mal, Alonsio, en llegar tarde todos los días. Un día el señor Garrufo va a sentirse amostazado, y ese día tendrás que oírle",

Sebastián Alonsio bosquejaba una sonrisita, se encogía de hombros y le respondía:

— ¡Qué va a darse cuenta ese idiota, si no ve más allá de sus narices!

— No te descuides, por las dudas — insistía su compañero.

Y los días seguían rodando como sobre rieles. Y hubieran seguido rodando sobre ellos, indefinidamente, si el señor Garrufo hubiera sido, en efecto, un idiota que no veía más allá de sus narices. Sebastián se había equivocado lamentablemente en su apreciación; y así fué cómo una mañana, en cuanto llegó, tarde y precipitado como siempre, uno de los ordenanzas de la oficina se le acercó respetuoso, y le dijo, inclinándose a su lado en una ridícula reverencia:

— Señor Alonsio; el señor Garrufo desea tener el gusto de hablarlo.

— ¿A mí?

— Dice que tenga la bondad de dignarse pasar a su despacho.

— ¡Qué amable está el señor Garrufo! Lo desconozco.

No era el jefe el amable, sino el ordenanza, que no era capaz de repetir las órdenes con

las mismas palabras con que se la daban; de otro modo, en lugar de aquellas dulces palabras con que le avisó que su jefe le esperaba, le hubiera dicho, sencillamente:

— Señor imbécil: dice el señor Garrufo que vaya inmediatamente a su despacho, si no quiere que venga él y lo lleve a puntapiés.

Antes de atender el llamado de su jefe, Sebastián Alonsio tosió, se arregló el nudo de la corbata, se estiró los pantalones, para disimular las rodilleras y, por fin, se dirigió a su despacho. En el camino se le ocurrió pensar que seguramente le llamaría para aumentarle el sueldo o para ascenderlo. Al asomarse a la puerta del despacho, preguntó, respetuoso como siempre.

— ¿Se puede, señor Garrufo?

— Adelante, — dijo secamente el jefe.

Sebastián Alonsio avanzó con miedo, diciéndose: — "¡Hum! Me palpita que no me llama para aumentarme el sueldo!". Cuando estuvo junto a la mesa de su superior, volvió a decir:

— Estoy a sus órdenes, señor Garrufo.

Miróle éste de pies a

CUENTO
POR
H. J. GERONA



Mucho le había costado lanzarse a aquella vida, pero en cuanto hubo gustado sus encantos ya le fué imposible substraerse a ella.

cabeza y contrajo las facciones en un gesto burlón. En seguida dijo:

— Señor Alonso, no sé si usted se ha dado cuenta de que es siempre el último en llegar a la oficina, a veces con una hora de atraso.

Iba a decir Sebastián, que, ciertamente, no se daba cuenta, pero se abstuvo de decirlo. El señor Garrufo prosiguió:

— Convengo en que usted “no se dé cuenta”, pero yo me la he dado, y demasiado. A pesar de estimar a usted mucho, considero inmoral — ¡muy inmoral! — su proceder, por cuanto él puede servir de pretexto al resto del personal para no cumplir sus obligaciones.

— Trataré de llegar a mi hora en lo sucesivo, señor Garrufo — le atajó Sebastián rápidamente.

— “¡Trataré!” Pero ¿cree usted que esta es la palabra? Usted debió decir “vendre”; pero es lo mismo. A pesar de estimarlo mucho, como ya le dije, y de estar dispuesto a hacer por usted cualquier sacrificio, no puedo menos, sin embargo...

— ¡Qué! — exclamó Sebastián, asombrado. — ¿Va usted a despedirme?

— Con el mayor sentimiento, puede usted creerlo; pero no hay otro remedio.

— ¡Señor Garrufo!...

— Es inútil que ahora me suplique usted. Le he tolerado demasiado para ser débil en este momento. Usted no ha querido corregirse por su propio impulso, y yo no podía rogar a usted que cumpliera con sus deberes. De modo que...

— ¡Señor Garrufo!

— Lo lamento sinceramente. Pero usted se tiene la culpa. Usted, en lugar de retirarse temprano, como lo hacen todos los demás, se recoge todos los días en las primeras horas de la madrugada, y eso cuando no se viene usted al empleo sin haber pegado un momento los ojos. Y así no se puede trabajar, amigo. Aun cumpliendo usted estrictamente con su horario, el hecho de que usted trasnoche tanto le hace a usted indeseable, pues no puede esperarse nada bueno de un hombre que viene al trabajo muerto de sueño...

— ¡Señor Garrufo!...

— Nada, nada, amiguito. Antes de dar este paso lo he pensado bien, y ahora ya no me vuelvo atrás. Es usted un calavera empedernido; le gusta mucho la... la milonga. Esa es la palabra. Se pasa usted toda la noche bailando, entre mujeres y entre copas de licor. ¡Es despreciable!

Sebastián Alonso temblaba de emoción. Sin empleo, ¿cómo se las arreglaría? ¿Cómo haría para enviar todos los fines de mes aquel puñadito de pesos con que sus pobres viejos se defendían de la miseria en un pueblo de una provincia lejana? Había sido un inconsciente dejándose arrastrar por el hechizo de la vida noctámbula. Mucho le había costado lanzarse a aquella vida, pero en cuanto hubo gustado sus encantos ya le fué imposible substraerse a ella. Le había atado de pies y manos; le había apresado como un pulpo gigante; pero ¿cómo decirle estas cosas a ese hombre frío y severo, que, sin duda, se acostaba por las noches en seguida de comer, que

no debía conocer las delicias del amor fácil, ni los placeres del vino, y de la música y del baile? ¿Cómo defenderse, si no tenía argumentos de ninguna clase? Y aquel hombre, que por ser demasiado mojigato, le ponía en la calle por eso, porque gustaba de la vida, porque sabía vivir, mientras él, con todo su “saber”, con toda su moral, sólo “vegetaba”. El señor Garrufo, aprovechando la pausa, le miraba atentamente, sintiendo pena y desdén por aquel muchacho que, en vez de la verdadera senda, había tomado por una muy equivocada. Al fin, dijo:

— Y dígame, Alonso, ¿no se siente usted avergonzado de su vida? ¿De esa vida de francachela y de disipación que acabará con usted en un manicomio, o en un hospital o en una cárcel?

Iba Sebastián a decirle que sí, para halagarle, pero no quiso mentir; iba luego a decirle que “no”, pero no se atrevió. El señor Garrufo siguió en el uso de la palabra:

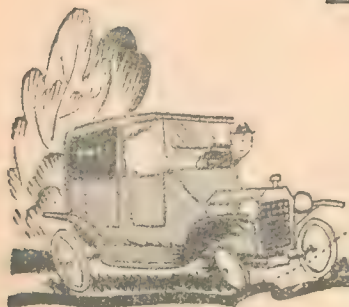
— ¿Por qué en lugar de andar por ahí, malgastando la salud y el dinero, no pensó usted en casarse, en hacer vida de hogar, honrada y sencilla? Ya ve yo; vivo feliz en mi hogar sin pensar que existen esos antros de perversión y vergüenza en los que tantos jóvenes sacrifican su porvenir, llenando de dolor y angustia el corazón de sus pobres padres, que se han desvivido por darles una educación y por encarrillarlos por el camino del bien y de la virtud.

— Tiene usted razón, señor Garrufo, pero... ¡Si usted supiera cómo atrae esa vida! ¡Qué alicientes y qué sugestiones tiene, y cuánto

(Continúa en la página 29)

El AZAR: autor principal de los accidentes automovilísticos

Según opina BELTRAN LACASA



YO no tuve la culpa", parece ser el eterno estribillo con que los conductores de autos y los infortunados peatones víctimas de la falta de pericia o de prudencia de aquéllos, se ponen a la defensiva ante el público o la autoridad.

Los accidentes automovilísticos alcanzan anualmente cifras exorbitantes. Día a día, al abrir el periódico de la mañana, nos encontramos con noticias impresas en grandes letras de molde, más o menos análogas a éstas: "Espectacular choque entre dos automóviles." "Un menor ha sido arrollado por un camión." "Al volcar un ómnibus perdieron la vida varios pasajeros." "Dos automóviles chocaron con consecuencias fatales para sus ocupantes."

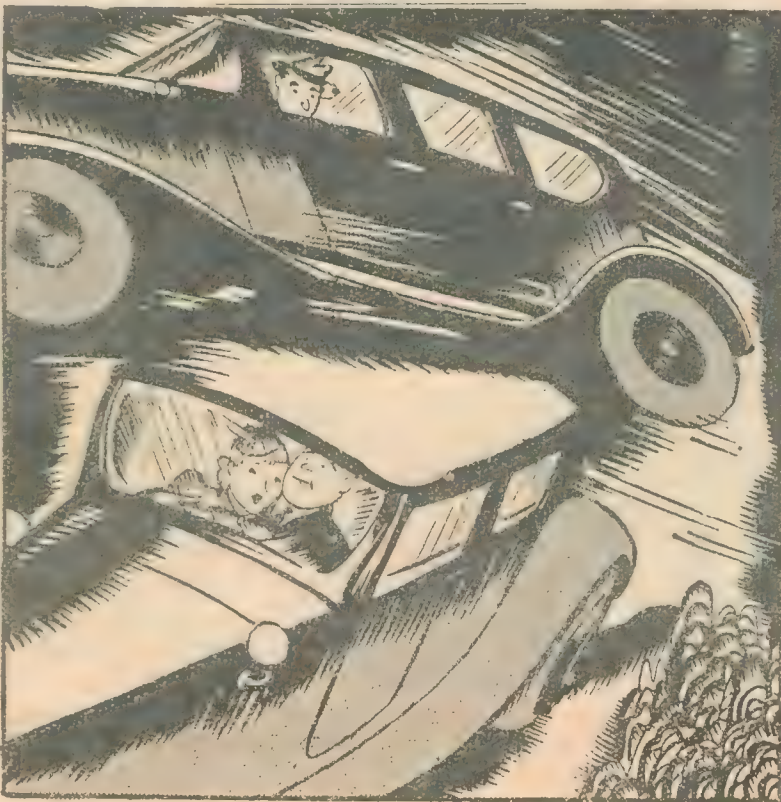
¿Qué pensamientos acuden a nuestra mente al enterarnos de accidentes de esta índole? ¿Cuántas veces evocamos percances de mayor o menor trascendencia de los que por una feliz coincidencia, logramos salir ilesos? En más de una ocasión, a no dudarlo, contaremos a nuestros familiares al llegar a casa el momento de peligro que acabamos de pasar al cruzar la calle, o nos detendremos frente al escritorio del compañero de oficina para narrarle, con lujo de detalles, de qué manera nos escapamos cierta vez de morir bajo las ruedas de un auto.

Los accidentes automovilísticos son, por desgracia, harto frecuentes, siendo sencillamente increíble la forma en que tienen lugar en la gran mayoría de los casos. Los caprichos del azar son inexorables y las casualidades y las coincidencias, pese a la asiduidad con que ocurren, ponen a prueba nuestra credulidad.

Para comenzar, relataremos el caso extraordinario de un famoso jugador de bowling, quien siendo un aficionado inveterado llevaba a la oficina la bola de su juego predilecto. Al llegar a cierta altura del camino en que debió hacer uso de los frenos, y por hallarse el pavimento sumamente mojado tras una lluvia persistente, el coche patinó bruscamente, yendo a dar con violencia contra el cordón de la vereda. La brusquedad del golpe hizo saltar a la bocha, la que luego de pegar con fuerza contra el parabrisas, haciéndolo añicos, rebotó elásticamente, golpeó al jugador en pleno rostro, destrozándole los anteojos, y le aplastó finalmente la mano al caer sobre el volante.

Se cuenta también el caso no menos extraordinario, aunque sí más trágico, de un sonámbulo. Como todo el mundo sabe, los sonámbulos caminan dormidos, y no es poco

frecuente el hecho de que, en uno de esos ataques, caigan escaleras abajo o se arrojen de cabeza desde una ventana elevada. El caso a que haremos referencia es probablemente



Los enamorados, que para gozar de su amor se pasean en auto, no deben pensar seguramente en los peligros que les amenazan, porque de lo contrario, no se expondrían a morir en lo más hermoso de la vida, víctimas de su imprudencia amorosa.

único en su género. El sonámbulo en cuestión se levantó de la cama, se encaminó al garage de su residencia, puso el motor de su auto en marcha, ¡y falleció luego de chocar violentamente contra un árbol!

Pocas víctimas hay que encuentren en estos accidentes motivo de jarana, y aun más escasos serán aquéllos que ocasionen un siniestro de esta índole deliberadamente. Sin embargo, se ha dado el caso. Dos amigos decidieron cierto día darse mutuamente una broma, y uno de ellos obsequió a su camarada con un manual sobre automovilismo. Pocos minutos más tarde se encontró al obsequiante herido de gravedad. La policía

Los choques de automóviles son la cosa más común en las grandes capitales, y, como siempre, raras son las veces que sus consecuencias no resultan fatales.

procedió de inmediato al arresto de su amigo, quien confesó que había atropellado intencionalmente al herido al tratar de asustarlo por la broma de que había sido objeto.

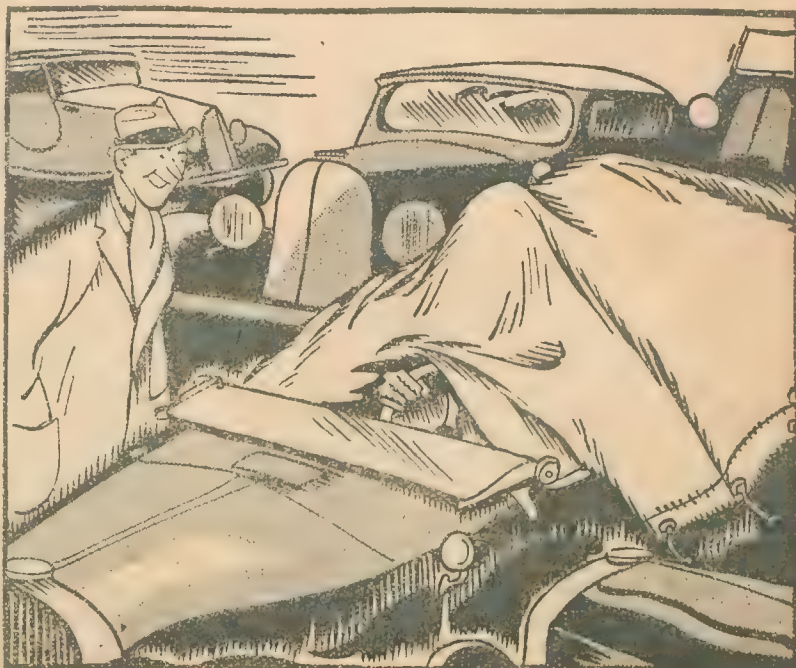
No pocos son los accidentes ocasionados por insectos que se introducen en los automóviles en marcha, molestando o asustando al conductor. Se cuenta, por ejemplo, el caso curiosísimo de una cigarra que penetró por la ventana de un coche, golpeando a su conductor en un ojo. A consecuencia del golpe y la sorpresa, el hombre perdió el control del vehículo, que volcó en una zanja del camino, causando la muerte del infortunado e hiriendo de gravedad a su esposa y sus dos hijitos. Caso semejante es el de una mujer, quien al procurar espantar una abeja que se había ganado dentro del coche que ella manejaba, ocasionó el vuelco del vehículo, sufriendo heridas de tal gravedad que le originaron la muerte en el acto.

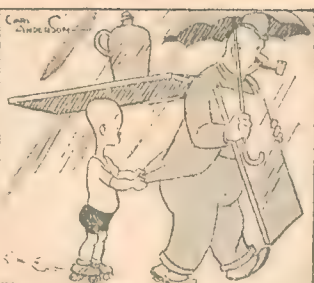
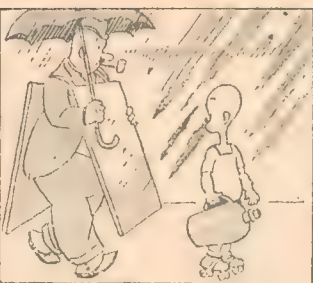
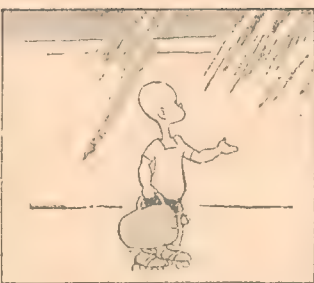
Al evocar esos accidentes se reconoce la necesidad de aconsejar a los motoristas la adopción de antiparras como armas de defensa, cosa que en más de una ocasión solucionaría esos pequeños — o graves — inconvenientes.

Pero ninguna utilidad hubiera prestado esa protección en el caso que mencionaremos a continuación: en cierta ocasión un enorme buharro entró violentamente en un auto, destrozando el parabrisas, y luego de echar un vistazo al conductor sin encontrarlo, al parecer, de su gusto, volvió a remontar vuelo, aparentemente ileso, marchándose por una de las ventanas laterales del coche.

Los matices de los accidentes de que nos ocupamos son múltiples, abarcando al igual lo risueño como lo trágico, lo grotesco y lo fantástico.

(Continúa en la página siguiente)





¡TITO! Por CARL ANDERSON

(De "The Saturday Evening Post".)

Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por MUNDO ARGENTINO

Existen casos por demás curiosos a los que la mayor parte de las gentes se resiste a dar crédito. Tal es, por ejemplo, el de una criatura de tres años de edad, que cayó bajo las ruedas de un auto. El médico que se apresuró a prestar sus servicios a la inocente víctima, comprobó con sorpresa que no había recibido más que algunos rasguños y contusiones sin importancia alguna, mientras que el conductor del coche que la había arrollado — hombre de más de sesenta años y débil del corazón — había fallecido repentinamente a causa de la emoción del golpe.

En los comienzos del automovilismo, en los días de la crinolina y de las levitas y pantalones de fantasía, era cosa frecuente que las ruedas se desprendieran de los coches y corrieran por las calles libremente. Hoy, en pleno año 1935, raras veces oímos mencionar accidentes de ese género. Sin embargo, no hace mucho ha ocurrido el caso. Mientras un aficionado al automovilismo se hallaba paseando tranquilamente por el campo, una de las ruedas de su coche se desprendió, y luego de recorrer aproximadamente una distancia de cien metros por el camino y unos doscientos metros a campo traviesa, golpeó violentamente a un labrador

que se hallaba de espaldas, trabajando, yendo a detenerse finalmente a unos quinientos metros del lugar donde había separado del coche.

Según lo indican las estadísticas, gran parte de los accidentes automovilísticos se deben a la falta de precaución y de prudencia de los peatones al cruzar las calles y a su falta de obediencia con respecto a las señales e indicaciones de la policía.

Y para sazonar con un poco de hu-

morismo el texto un tanto árido y no menos trágico de este artículo, repetiremos el informe que un policía entregó a sus superiores, referente a un accidente que había presenciado:

"Los dos se confesaron culpables; los dos se ofrecieron a pagar los daños causados; los dos insistieron en acompañarme a la comisaría, y ambos estaban en su sano juicio."

FIN

El ajedrecista

(Continuación de la página 19)

amenazas? Pero se lo hubiera anticipado...

El provinciano se fija en un rincón del cuarto. Allí, debajo de una pila de diarios con informaciones ajedrecísticas, asoma la esquina de un sobre.

Nataniel se corre sobre las colchas y toma aquella carta que desde hace un mes permanece cerrada.

"Hijo Nataniel — había escrito don Adeodato Ahumada, allí entre sus cerreros del Oeste argentino, — ya no puedo mandarte ni un solo peso. Hace ocho años que te fuiste a estudiar y ya has tenido tiempo de volver con un

título. Las cosas no andan muy bien por aquí, y aunque anduvieran mejor, no seguiré fomentándote. Sé que no estudias. Búscate trabajo por ahí y si no lo encuentras, venite, que en la estancia de tu padre no te faltará."

Nataniel lee varias veces la trágica misiva y tiene que convencerse.

"Jaque mate — balbucea. — Jaque mate y no hay remedio."

Mira una tabla que le sirve de biblioteca. Sólo guarda en ella dos o tres libros en polvo, una colección de revistas deportivas y una cajita de madera con las piezas de ajedrez.

Por el pasillo de la pensión resuena a ratos el taconeo de doña Ursula.

"Jaque mate", — repite el provinciano y se queda pensativo, restregándose los brazos.

Un rostro ancho con unos ojillos agudos e inquietos asoma por la ventanilla del tren que acaba de salir del Retiro.

Buenos Aires en la clara mañana zumba con sus calles afanosas, y una bruma de trabajo se extiende desde las grandes fábricas sobre las moles reverberantes de los altos edificios.

Nataniel Ahumada, después de haber hecho toda clase de tentativas para bastarse a sí mismo, regresa al pueblito apacible y florido que entre cerros azules y lomas verdeguantes, le viera nacer hace treinta años.

Regresa maltrecho, cansado, con su tablero de ajedrez y un escozor en las espaldas por la flagelante fisga de sus conocidos.

El tren se desliza por los suburbios entre casas bajas y terrenos cultivados.

Buenos Aires, a los ojos del provinciano, es un gran tablero de ajedrez de infinitas casillas, con piezas enormes e inmóviles.

Y Nataniel Ahumada se siente empujado por el aquel tren que corre velozmente, como si una mano invisible y poderosa lo fuera apartando del tablero inmenso.

—Jaque mate — murmura.

—Jaque mate — parecen repetir los rodajes del tren.

Y el provinciano apoya la cabeza en el brazo, que fuera de la ventanilla, cuelga flácido como si dejara caer sobre el campo el famoso alfil de sus primeros triunfos.

—Jaque mate... Jaque mate... — va diciendo el tren perdido ya en las vastas claridades de los campos.

FIN

UN
COCHE NUEVO
POR MENOS DE
\$10



Nada más cierto aunque parezca exagerado. Basta una mano de Steelcote, el esmalte a base de caucho, sobre la pintura vieja, para operar un cambio completo en el aspecto del coche. Parecerá recién salido de fábrica. Steelcote lo aplica cualquiera, aunque no sea pintor, pues se extiende y empareja solo sin dejar huellas del pincel. No raja, no cuartea, no se agrieta. Queda con lustre intenso, que resiste sol, lluvia, barro, aires salinos y hasta ácidos sin alterarse ni mancharse. Haga una prueba y se sorprenderá.

70 colores a cual más hermoso
Pídalo en las buenas casas del ramo

Camas, muebles de jardín,
La heladera, el auto, el bote,
Todo lo pintable, en fin,
Queda bien con STEELCOTE.

Sres. L. D. Meyer & Cía. Lda.
Paseo Colón 309, Buenos Aires

Sírvase remitirme gratis el catálogo Steelcote.

Nombre

Dirección

Localidad

..... F. C.

Ellas
también
esmaltan



Hay aún zonas
libres para co-
merciantes exclu-
sivistas.

Steelcote
ESMALTE A BASE DE CAUCHO

UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA

PRECIOS DE LOS CURSOS COMPLETOS

Tenedor de libros...	\$ 35
Jefe de oficina.....	40
Dactilógrafo	18
Cajero	19
Corresponsal y Secretario	19
Empleado bancario.....	45
Taquigrafo	27
Escritura Comercial y Caligrafía	24
Contador Mercantil.....	140
Aritmética comercial Redacción y Ortografía	22
Contador Público.....	180
Empleado de Comercio	18
Agrónomo	160
Administrador de estancia	110
Técnico Tambero.....	50
Mecánico Agrícola.....	70
Avicultor	50
Radiotelefonía	50
Electrotécnico	90
Constructor	155
Precurador	100
Labores	25
Labores y Arte Decorativo	32
Cocina	22
Higiene y Belleza Femenina	23
Corte y confección, curso completo.....	25

La Institución de ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA que mayores méritos ha conquistado, por la seriedad, cumplimiento y eficacia de su enseñanza, impartida por profesores nacionales en los cursos.

Se pagan en pequeñas cuotas MENSUALES.

Para qué pagar mucho, si puede adquirir la mejor enseñanza a infimo costo. Nosotros no mandamos libros que pueden encontrar en cualquier librería, sino lecciones graduadas pedagógicamente y adaptadas a la preparación del alumno. Fácilmente y con infimo gasto puede usted DIPLOMARSE en uno de estos cursos, estudiando en su propia casa, donde quiera que habite.

DIPLOMARSE EN ESTA INSTITUCION ES GARANTIA DE SERIEDAD Y COMPETENCIA

2 VALIOSOS REGALOS
a los que se inscriban en este mes.

A nuestro alumnado enviamos COMPLETAMENTE GRATIS un valioso "DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO" el libro "LA FARMACIA EN CASA", imprescindible para todos los hogares, y cuyo precio de venta, en todas las librerías, es de \$ 9 min.

Solicite gratis nuestro libro: "El camino corto hacia un porvenir seguro."



SOLICITE INFORMES A:

UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA
YAPEYU 433 Buenos Aires



El viejo y la niña

CUENTO por
Alejandro de Isusi

Ilustró
H. POZZO

I

EN la costa cántabra, costa de plata de España. Es invierno, y el mar bravo y hosco azota el borde rocoso. Saltan los espumarajos a gran altura y se derraman sobre los terrenos de la marina, bajan por las callejuelas, donde habitan los pescadores. El día está en acecho sobre el rocío que ha llorado la noche, y ya una mujerona obesa está golpeando una habitación ramploña y vulgar:

— ¡Levántate, degreñada! Que la mar está rabiosa y llegan las aguas hasta el portal... ¡Anda, depabila, mujer!

Envuelta en la media luz de la mañana aparece Pilar. Tramonta la cumbre de los diez y nueve años. Es alta, saludable, dura, briosa, fresca. Una horrible quemazón le roía el pecho, fatigado estaba su espíritu; tiene torpe la mente, laxos los miembros. Durante la corta muerte de una noche, la niña ha pensado muchas novedades, y quiere comunicárselas a la tía.

— Paso muchos disgustos; hay momentos en que no puedo soportar a mi tío. Es un borrachón. ¡Cuántas penas en poco tiempo!...

La vieja puso una sonrisa desdeñosa por toda contestación. Continúa la rapaza:

— La muerte de mis padres, quedando huérfana de mimos en plena niñez, la brutalidad de mis parientes...

Y rompe a llorar con desesperación infantil.

La tía, crespita la actitud, ensoberbecida la voz:

— Vete cuando quieras; no me haces falta. Pero ten muy en cuenta que cuando yo muera, no recibirás un céntimo de herencia. Eres desobediente. ¡Vete!

El alba inicia sus primeras luces, y sermonea sin tino la tabernera, mientras la muchacha va diciendo, con la voz rota por los sollozos:

— La taberna es mía; usted no tiene ningún caudal. Todo esto era de mis pobres padres,

que se lo dejaron a usted hasta mi mayor edad.

Terca y ceñuda, porfía la mujerona con mucha desvergüenza:

— ¿Tienes algún papel escrito que diga eso?

— Se lo dijo mi madre de palabra; no tuvo tiempo para decir más...

— ¡Vete! ¡Vete de mi vista, insolente!

Una randa de sol penetra en las habitaciones familiares. La muchacha enjuga unas gotas de llanto con los picos florecientes de su pañuelo, diciendo, con suspirada frase:

— ¡Viviré con el abuelo santo, víctima también de su crueldad! ¡Que Dios la perdone!

Pálida y serena, nublado el rostro hechicero, va haciendo un montoncito con sus ropas humildes: una chambra y una telliza de percal.

Pensando que deja la casa, guardadora de sus cariños, no puede borrar las señales del llanto.

— Me llevo esta falda de madre y estas flores de su boda.

— ¡Lleva lo tuyo, eso no te pertenece!

Baja la escalerita pina, con su ávida tristeza, despidiéndose de los muebles familiares con una mirada suave. Lleva las trenzas desmayadas sobre los hombros, desnudos los mórbitos brazos. Va a lo largo de las aceras, saltando los charcos, con actitud pesarosa.

En el portal roído de una casa vieja el lobo de mar parecía esperar, como enterado por misteriosa revelación. Rodeado de chiquillos, construía un diminuto navío, de complicadas velas y cordajes. No hizo falta que la moza hablara. El antiguo mareante la estuvo mirando, mirando, con sus ojillos grises. Se adelantó, ducho en las borrascas de la vida.

— Ya sabes que eres la dueña de tus deseos. Vivirás aquí, si te gusta. Todo lo de tu abuelo es tuyo; ya lo sabes. Mi hogar necesitaba alguien que aventara el fuego. ¡Quién mejor que tú! Estoy ya un poco frío, un poco solo. Ahora tengo ya el calor de mi nieta. ¡Acércate, mujer!

Y el viejo y la niña se abrazaron con cariñoso frenesí. Unas golondrinas coluquian misteriosamente en el alero.

II

Está limpia y cuidada la casita, envidia de las humildes viviendas vecinas. Por

todas partes remos, boliches, redes y aparejos. El abuelo consulta el calendario. Afuera, llueve menudo, menudo.

La niña barre y adoba desmalladas redes.

Murmura el anciano, pasando la mano callosa por la barba de algodón:

— ¿Ves? Anuncia buen tiempo. Será grande la manjúa.

— No se fíe, abuelo. El cariz está de "galernazu".

— ¡Qué sabes tú! Antier hubo nordestada, pero hoy ya es otro cantar.

Lo decía con gran convicción este lobo de mar, por mal nombre "Tío Abocarte". Siempre fué un pescador valiente, de pelo en pecho. En el gremio tuvo fama de atrevimiento y heroicidad. Tiene la voz recia, como el trueno del mar. De cuando en cuando se apoya en la ventanuca, de gracioso rastel, y se queda mirando la lluvia fría.

Evoca los tiempos pasados, cuando bogaban las barquillas en la altura, entre vibrar de timones. Aquellos mártires de fibras de acero se perdían en la lejanía, blandiendo el duro remo, capeando celliseas, o veleaban en mar de altura, cuando iban a pescar atún.

— ¿Has visto a José María?

Ruborizóse Pilar.

— Ayer no lo he visto... No fué a la escuela nocturna.

— ¿Todavía no te dijo nada? ¡Que son ingenuos los muchachos de ahora!...

— Pero yo sé que me quiere... Siempre me está mirando con unos ojos...

El viejo revuelve en un arcón apolillado. Busca algo entre las ropas, con olor a humedad. Se tira de la sotabarba y exclama:

— ¿No pusimos aquí el lingote de oro?

— Yo no lo vi... No recuerdo... El lingote que apareció cuando cavabas el huerto... Yo no he sido.

— Pos no tenemos para comer. Pensaba venderlo hoy. Tendré que salir a la pesca...

— No, abuelo. Trabajaré yo. Iré a la fábrica, a descabezar. ¡Usted no debiera ir ya al mar!

— ¡Si tuviéramos siquiera esa barra de oro para que nos dieran algo por ella! No tenemos nada, nada de lo nuestro vale nada. Pero, de verdad, ¿no la viste tú?

— ¿Pa qué lo quería yo, abuelo?

Y el héroe anónimo la miraba con ojos escrutadores, con sagaces pupilas. Con una driza

sujeta al cuerpo el capote encerado, toma los remos y sale a la calle.

— ¡Tenga cuidao con la galerna, abuelo!—
dícele la niña por toda despedida.

Había cesado la lluvia. Sobre las losas mojadas se posaban sus zapatones. En la dársena un tenue vientecillo. Bajo los soportales paseaban los marineros que no iban al mar.

— Vendrá galerna — le pronostica un mozalbillo.

— Soy viejo, pero fuerte, muchacho.

Allí está su bote "Caracol". Ciñe la vela, empuña los remos y se aleja lentamente.

El cielo tiene ahora la diafanidad de un cielo de Fray Angélico, enteramente azul.

III

Llueve otra vez. Las gentes que estaban en el rompeolas tuvieron que guarecerse en la ermita del peñón.

Hablaban a voces los rústicos costaneros.

— Aquel que se acerca parece el "Caracol".

— Sí. ¡Qué valiente el "Abocarte"!

Se levanta viento huracanado, elevando montañas de espumas. Densas nubes cubren el horizonte. Las olas encrespadas se estrellan contra el muelle, haciendo huir a los curiosos. Rimbomba un trueno. Descalza, saltando entre las espumas, una rapaza, mira, consernada, los rafagazos del vendaval.

— ¡Abuelo!

La barca danza trágicamente, fantásticamente en las crestas de plata. El huracán es cada vez más potente y más terco. Ninguna embarcación iba en su auxilio por temor a naufragar.

Lanza la niña un angustiado llamamiento:

— ¡Abuelo! ¡Por aquí! ¡Vira, vira!

Jugaba el marino con la vida y con la muerte. Ya llevaba media hora arrostrando las furias del temporal. Bastó una maniobra hecha a destiempo para que se desbaratase la barquilla, quilla al sol.

IV

La pobre comitiva llega silenciosa al camposanto, con triste ansiedad, acen-



tuada con el paisaje lluvioso, de neblinas desgarradas. El sacerdote masculla unos latines, y, terminada la oración, los piadosos acompañantes llevan en hombros la sencilla caja negra. Un enterrador dice que era pescador de pura casta y de veta rancia. En la temible abertura, cavada en la tierra santa, espera una mujer. Viste de luto. Está insensible a la lluvia. Con la extrañeza general manda la moza que se abra la humilde caja. Deposita sobre el cuerpo oloroso del abuelo un envoltorio de papel. Los rostros se acercan para contemplar una vez más el cadáver.

Está Pilar macilenta y trasheda, con sus augurios pesimistas, mascando las raíces hondas del dolor.

Oprimida con una sensación de sorpresa y abandono, siente una insuperable repugnancia al mirar el tenebroso agujero del sepulcro, donde los enterradores bajaban con cuerdas fuertes el inanimado

cuerpo de su abuelo. Sobre la fosa caen pelladas de tierra, que han recogido y besado las gentes humildes que han acudido al entierro.

La ceremonia continúa y termina en silencio, en ese silencio tétrico, religioso, que abisma y sobrecoge. Y luego, siempre en silencio, o haciendo comentarios a media voz se van retirando; dejando sumido en el silencio ese recinto tan sagrado.

Después que todos se han retirado, dice, abatida y llorosa, con un hondo escozor de la conciencia:

— Tengo la creencia de que usted murió por culpa mía. Yo le di el lingote de oro a José María para que lo cambiara por medicinas. El médico dice que ya está sano. Ahora se lo devuelvo. Usted, en el cielo, estará muy contento porque mi novio ya me dijo que me quiere...

FIN

PARA ACLARAR EL CUTIS

Limpiar la sangre,
Ayudar la digestión.

Tras una serie de experimentos, el Dr. Benjamín Brandreth, afamado médico de Inglaterra, logró combinar seis preciosos ingredientes vegetales en "una fórmula perfecta." Tan perfecta, que ha sido aclamada en más de 70 países, y que cuenta con millones y millones de agradecidos favorecedores.

Estos ingredientes están combinados de tal modo, que las Píldoras de Brandreth pueden tomarse indefinidamente sin riesgo de malas consecuencias ni necesidad de aumentar la dosis. No irritan ni envejecen. Su acción está limitada al intestino grueso, y por lo tanto pueden tomarse largo tiempo sin que interrumpan la digestión.

En los bosques de seis lejanos países se recogen las preciadas hierbas que componen las Píldoras de Brandreth y le ofrecen al público un medio ideal de combatir el estreñimiento.

Las Píldoras de Brandreth no están hechas para aquellos que buscan un efecto rápido y violento. Su acción consiste en asegurar el funcionamiento completo y regular de los intestinos, sin temor de malos resultados.

Tome las Píldoras de Brandreth por la noche... y a la mañana siguiente se convencerá de por qué se las ha llamado "una fórmula perfecta." Las venden todas las buenas farmacias.

El buen humor en nuestros teatros

(DE LOS ULTIMOS ESTRENOS)



PRINCESA ANHALT (Pilar Gómez). — Me llevaré también esta tabaquera...

CATALINA (Luisa Vehil). — No vale la pena, mamá, no es de oro.

PRINCESA ANHALT. — ¡Entonces se la regalaré a tu padre!...

De "CATALINA LA PEQUEÑA", éxito del teatro París.



EMPERATRIZ (Iris Marga). — Me asombra la gracia y la inteligencia de Catalina.

PRINCESA ANHALT (Pilar Gómez). — ¡Es mi hija!

EMPERATRIZ. — ¡Pues por eso lo digo!

De "CATALINA LA PEQUEÑA", éxito del teatro París.



DON LINO (G. Cicarelli). — Este señore s'aqueja que osté le ha cobrado doble entrada.

GARABATO (J. Dardés). — ¡Y claro! ¡Una pa él y otra pa la mona que lleva encima!...

De "CUANDO LLORAN LOS PAYASOS", éxito del teatro Mayo.



NINON (Leonor Rinaldi). — Y no olvidés, gringo, que el público viene al circo sólo con la esperanza de verme...

DON LINO (G. Cicarelli). — Tenés razón... ¡Viene con la esperanza de verte caer del trapecio!...

De "CUANDO LLORAN LOS PAYASOS", éxito del teatro Mayo.



BATISTA (L. Arata). — Ma, dícame: ¿desde cuándo Ernestito estudia música?

EMELINDA (Sara Belfort). — Desde nunca, que yo sepa.

BATISTA. — Porque le habla un compositor diciendo que se llenarán de plata con la carrera.

De "FAMILIA", éxito del teatro Ateneo.



CARLIN (H. Bello). — Parece que ha cambiado el mobiliario, ¿eh?...

BATISTA (L. Arata). — Si; era Luis XIV, ma como me resultaba un poco chico, encargué uno Luis XV...

CARLIN. — Claro, ¡un número más!...

De "FAMILIA", éxito del teatro Ateneo.

Manos hermosas



— consíglas usando Hinds!

Presta esa marfileña blancura y delicada suavidad que tanto atraen... y es igualmente beneficiosa en invierno como en verano.

Hinds protege, suaviza, embellece. Tan buena para las manos, como para el rostro.

Desde 0.70 el frasco



ACEPTE SOLO HINDS-RECHACE IMITACIONES

AGENTES interior para vender corbatas finas a amigos y conocidos. Requiere muy poco dinero. Es fácil y sin riesgo. Remita \$ 0.20 en estampillas por un muestrario de ensayo. Fábrica DUFOUR - Viamonte 2611 - Bs. As.

URINARIAS

RECOMENDAMOS

a todo enfermo atacado de **Blenorragia - Gonorrea** que combata las mismas con el acreditado producto

Combinación HEIDISAN

ESPECIALIDAD ALEMANA, de aplicación fácil y de efectos positivos. CONOCIDA HACE YA MAS DE DOS DECADAS y apreciada por millones de personas que la emplearon.

Una autoridad médica, el Dr. Georges Luy de París, refiriéndose a los balsámicos como ser: píldoras, sellos, cachets, etc., dice, entre otros:

"...los balsámicos secan la mucosa uretral, pero NO MATAN a los gonococos." TARDE O TEMPRANO usted recordará, pues, la COMBINACION HEIDISAN, el gran remedio alemán. Cuanto antes Vd. se decide a emplearla, mejor será para usted. ¿Por qué no lo hace hoy mismo?

Se envía GRATIS Y EN SOBRE SIN MEMBRETE el interesante folleto ilustrativo "Lo que cada enfermo debe saber", a quien lo solicite mediante el cupón al pie.

Droguería Suizo - Argentina, Ltda. S. A. Rivadavia, 2284 - Buenos Aires

Sírvanse remitirme GRATIS el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre

Dirección

Ciudad o pueblo P. C. M. A.

APRENDA RADIO TELEVISION- PELICULAS PARLANTES

Préstanse—EN SU PROPIA CASA—para trabajar durante su tiempo libre u ocupando todo su tiempo disponible. Mis estudiantes ganan de \$25.00 a \$100.00 Dls. por semana. Se necesitan urgentemente individuos bien preparados. Le envío 10 Equipos de Radio GRATIS para su laboratorio práctico experimental. Envíe el cupón inmediatamente, por mi Folleto GRATIS, "Sus Oportunidades en Radio."



GRATIS Sin Costo Adicional

INSTITUTO DE RADIO 1031 So. Broadway, Los Angeles, California, E. U. de A.

Agradezca me enviara su Folleto GRATIS, "Sus Oportunidades en Radio."

NOMBRE DOMICILIO EDO. O PROV.

200-F.

Lea todos los viernes

EL HOGAR

La revista para las familias

Señora:

Para conservar su cutis, use

Crema VASENOL



LA CLAVE DEL EXITO GUIA DE FELICIDAD

Si no tiene suerte, si tiene anhelos y desea alcanzar la DICHAS, pida este libro que le indicará el camino del EXITO, mediante el dominio del DESTINO. Remita 0.20 en estamp. y su dirección al

Sr. PAUL MERY — San Martín 3531 — ROSARIO (S. Fe)

Vida alegre...

(Continuación de la página 23)

hace gozar!... Perdóneme usted, señor Garrufo, si al expresarle sinceramente mis sentimientos puedo molestar sus principios morales; pero ¿podrá usted horrorizarse de ello, siendo, como lo es, todo un hombre?

—¡Hable! Diga lo que sea.

—Usted se expresa tan despectivamente de esta vida de "disipación" — que hace usted mal en llamarla así — porque no la conoce. Esto me ocurría a mí también cuando aún no me había iniciado en ella. Le tenía miedo; la odiaba; la maldecía. La primera vez que unos amigos me arrastraron a un dancing, salí asqueado, y puedo jurarle que hasta lloré en la soledad de mi cuarto; pero al día siguiente, vencidos en parte mis temores mojigatos, deseé que llegara la noche para volver al dancing. Aquella noche ya no sentí miedo ni odio hacia él, ni en el lecho asomó una sola lágrima a mis ojos. Al contrario. Me sentía más juvenil, más enamorado de la vida... En aquellos momentos, y aún hoy, frente a mi cesantía, me siento más grande que un dios y más feliz que el más feliz de los príncipes...

Había dicho esto cerrando los ojos, no como una defensa sino como una justificación. El señor Garrufo, que lo había escuchado atentamente, se sintió interesado. El no conocía aquellos placeres de que le hablaba. Si bien en un principio se había enorguecido de ello, en cuanto hubo escuchado las exaltadas palabras de su subordinado, sintió vergüenza, y, ¿por qué no decirlo?, también un poco de envidia. Su vida, encarrilada por la senda del deber y del trabajo, no conocía otros goces que aquellos humildes y rutinarios del hogar. No sabía de los dulces sueños de la embriaguez del fuego de los labios de tantas mujeres bonitas y seductoras, ni del placer de la danza y de la música. Se le antojaba un poco molesto para su hombría aquella virtud tan estúpida de que se vanagloriaba. Sebastián Alonso era quien se complacía ahora en observarle. Su perspicacia le hacía comprender que aquel hombre se sentía arrepentido de su virtud, que podía hacerle claudicar con

sólo insistir un poco más. Esto era un crimen — lo reconocía, — era arrastrarlo quizá a la derrota; pero él tenía que salvarse; sobre todo, tenía que salvar a sus pobres viejecitos del hambre y de la angustia. No quiso dejar escapar la hermosa ocasión, y continuó:

—Yo no digo, señor Garrufo, que un hombre deba consagrarse a esa vida, pero... ¿por qué no ha de vivir uno esos instantes alguna vez? ¿por qué no ha de deparar a su espíritu esa dulce expansión? ¡Con qué rapidez pasa el tiempo, en estos lugares, entre el aroma de tantas mujeres bonitas y el hechizo embriagador de los licores! Hoy que conozco esa dicha, comprendo que hubiera sido una estupidez morir sin haber gozado de lo único hermoso que tiene la vida. Si en este momento me asusta la idea de la muerte, no es más que por lo que dejaré por gozar. Además, ¿cree usted, señor Garrufo, que el hombre se perverte por concurrir a esos lugares? Es mentira. Es una invención de los imbéciles y de los pusilánimes. El hombre no se corrompe allí precisamente, sino en otros antros: en la taberna, el garito... y a veces hasta en el mismo hogar, en el que no hay alegría ni felicidad, y la esposa, en lugar de constituir un orgullo, es una carga y una vergüenza. Pero no quiero distraerle más, señor Garrufo, con esta charla tan insulsa para usted... Voy a retirarme.

Giró sobre sus talones para salir, pero el señor Garrufo tuvo un arranque inesperado.

—¡No! — dijo rápidamente, deteniéndole. — Vuelva usted a su puesto; pero eso sí, le exijo que cumpla estrictamente con el horario de la casa.

—Le prometo cumplir con él. Un millón de gracias por esta bondad, señor Garrufo. Con su permiso, voy a ocupar mi puesto.

—Vaya nomás...

Durante todo aquel día el dignísimo Ponciano Garrufo no hizo más que pensar en su vida opaca de marido fiel, sin más expansiones que alguna escapada al teatro o al cine, siempre acompañado de su mujer. "Es estúpido esto, siendo que hay en el mundo tantas felicidades al alcance de la mano" — pensaba, y una desazón incontenible le hacía revolverse en su asiento. "¿Por qué me habré condenado a esta virtud que no depara ninguna felicidad? ¿Por qué tiemblo pensando en que yo también, con sólo quererlo, puedo disfrutar de muchos felices momentos? ¿Por qué, me pregunto, tiemblo así?, ¿es de miedo o es de ansiedad?" Trató de no seguir pensando; le ardían las mejillas y le martilleaban las sienes. Necesitaba vencer aquellas inquietudes que tanto le martirizaban; Pero... ¿cómo?... ¿Por qué el destino, que le había abierto los ojos, no le resolvía la situación? ¿Le sería tan fácil... tan fácil!... Poco antes de terminar la jornada de aquel día, tuvo un chispazo: llamó al ordenanza, y le dijo, con los ojos brillantes por un secreto júbilo:

—Vaya y dígame a Alonso que antes de marcharse haga el favor de pasar a verme.

Y el ordenanza, zalamero, servil hasta no poder más, transmitió así la orden que había recibido de su superior:

—Mi distinguido señor Alonso: me permito molestarle de parte del señor Garrufo, quien me ha encargado que le diga que tenga la gentileza de pasar por su despacho antes de retirarse... si es que no tiene algún inconveniente...

FIN

HAY QUE SABER EDUCAR AL INTESTINO

Neolaxan es el gran educador del intestino. Lo acostumbra a obrar con regularidad, todos los días. Y esto significa sencillamente, la llave de la salud.

Neolaxan, el laxante tónico vegetal, ha sido compuesto especialmente para los casos de estreñimiento, aún los más rebeldes, cuidando de no provocar la irritación de la mucosa intestinal, sino de proceder de una manera suave y segura, disolviendo los alimentos estancados en el intestino que provocan las intoxicaciones conocidas, o sean mal aliento, flatulencia, eructos ácidos, inapetencia, dolor de cabeza, etc.

La precaución de tomar una cucharada de Neolaxan ya sea antes o después de las comidas, al levantarse o al acostarse, evita todos esos males que pueden originar otros mucho más graves.

Neolaxan se adapta a todas las personas y no requiere régimen alimenticio especial, pudiéndose tomar mezclado con agua, vino, aperitivos, whisky, etc.

Neolaxan Vegetal se vende en todas las farmacias de la capital y del interior.

NEOLAXAN
laxante vegetal

UN ALTO CARGO

LOGRA EL DIPLOMADO EN EL ATENEO TECNICO Y COMERCIAL

UD. TAMBIEN

triunfará en pocos meses aumentando sus ganancias si estudia por correo un curso de esta Institución. SISTEMA FACIL, COMODO Y PERFECIONADO.

Sueldos que obtienen los egresados

Contador Mercantil gana	\$	500.—
Tenedor de Libros	"	350.—
Mecánico de Aviones	"	350.—
Ingeniero Mecánico	"	800.—
Mecánico de Autos	"	300.—
Cajeras	ganan	200.—
Químicos	"	500.—
Idóneos de Farmacia	ganan	300.—
Taquigrafos	"	200.—
Prof. de Corte y Conf. gana	"	300.—

GRATIS

Recibirá con el primer material de estudio un diccionario de 500 páginas, un Certificado de Inscripción y un Carnet de Alumno, artísticamente neudernado.

aliosos obsequios de libros corresponden a cada curso



SOLICITE GRATIS LA "GUIA DEL EXITO" ATENEO TECNICO Y COMERCIAL 25 DE MAYO 267 EDIFICIO "LA SUDAMERICA"

Nombre y Apellido
Calle y Numero
Localidad
Provincia o Territ. F. C. C.
Curso que le interesa M. A. 126

¡FEA!



Eczemas, forúnculos, granos, manchas, sarpullidos, urticaria, etc., producen fealdad y repulsión. No impresione tan mal: LAVOL hace desaparecer las enfermedades de la piel en las primeras aplicaciones.

Pídalo en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay

LAVOL
Para el tratamiento de la piel enferma



POR QUE MATO OLIVERO, el GAUCHO RUBIO de NAHUEL HUAPI

...Porque en el espíritu más degradado, en el alma más abyecta y cobarde surgen a veces los impulsos del amor filial.

CUENTO

Por

W. JAIME MOLINS

LA viejecita, nerviosita, menudita, removi6 con sus manos las gruesas ramas que ardían en el fog6n, arreglando con solicitud los cueros de venado que cubrían las piernas inmovilizadas de Butcher, y se sent6 al amor del fuego dispuesta a tejer y rezar.

Afuera caía la nieve con languidez, sin ventisca, cosa rara en junio y en Nahuel Huapi. Por los vidrios del ventanuco, orientado al oeste, penetraba, a ratos, una tenue claridad rojiza.

—¿Qué será de nuestro hijo, Teddy?... —interrog6, de pronto, la viejecita.

El paralítico no respondi6, pero una expresi6n de braveza, tal vez de encono, se dibuj6 en su cara.

—Porque nuestro pobre Olivero no es de mal coraz6n..., ¿verdad, Teddy?

Interrog6 cari6nosamente y en ingl6s, su idioma nativo, mientras aproximaba una ramita ardiendo a la pipa apagada del anciano.

Crepitaron en el hogar las últimas leñas. Cuando, extinguidas las llamas, qued6 alumbrando la luz mortecina del candil, se definieron con más intensidad los lampos rojos que venían de afuera, rompiendo el cendal de la nieve. Fué entonces cuando la viejecita se acerc6 al ventanuco y pudo ver el espectáculo del horizonte.

—“Great God!...” —exclam6 horrorizada. —¡Están ardiendo los bosques, Teddy!... ¡Dios poderoso, protege a nuestra Mary y a sus pobres criaturas!...

El inválido hizo un gesto de dolor. Había un hondo sentimiento paternal en aquellos ancianos. La quemaz6n no llegaría, sin duda,

hasta su casilla, en pleno descampado; pero, desatada por el inmenso bosque de ñires, no tardaría muchas horas en rodear el puesto donde la hija Mary y el yerno Varela cuidaban ganado de “Los Mallines”.

En aquel momento se sintió, difusamente, el galope de una cabalgadura.

—¿Será él, Teddy?... —se atrevió a decir, sobresaltada, la viejecita. —¡Sí..., es él, nuestro hijo! —afirm6 con intuici6n maternal.

Momentos después se sentía saltar un hombre el cerquito de duelas; luego, el golpe de un cabo de rebenque en las tablas de la casilla y una voz recía de afuera:

—¡Yo..., Olivero!...

Confieso, sin rubor, que me falta fuerza para describir la escena que produjo la llegada del forastero. Con la agilidad de una mozueta de quince años, la viejecita salt6 a su cuello, entrecortando con sollozos sus expresiones de infinita ternura:

—¡Hijito mío!... ¡Mi Olivero!... ¡Mi “jewel”!...

El la estrech6 entre sus brazos con efusi6n; la bes6 en la frente con respeto y junt6 su

cara con la de la viejecita, entornando los ojos, como quien reconcentra el espíritu, abstraído en un paisaje interior. Después se acerc6 hasta el paralítico y le acarici6 los cabellos, amorosamente, respetuosamente. Pero Butcher no hizo el más mínimo gesto. Luego se desprendió del poncho salpicado de nieve, y lo extendió junto a la chimenea. Después atrajo a su madre con cari6nosa suavidad, se sent6 junto al fuego y coloc6 a la anciana sobre su regazo, como pudiera hacerlo con un niño. Un silencio amargo evidenci6 con elocuencia el proceso íntimo de un enorme dolor... Se dijera que una sensaci6n interior, confusa, cruel, atenazaba el coraz6n de la madre, al transponer, con ojos llenos de piedad, el semblante hosco del hijo donde parecía dibujarse la vaga sospecha de una mala acci6n...

—¿Qué sabes de Mary?... —interrog6, casi como una súplica, la anciana.

—Nada... Nada sé de Mary, madrecita —respondió. Y mir6 instintivamente hacia el ventanuco, por donde se filtraba, temblorosa, la rojiza claridad del incendio.

—¡Dios mío!... Esa quemaz6n... —volvió a decir la viejecita.

—No llegará hasta lo de Mary —asegur6 Olivero. —Tienen que consumirse muchos, pero muchos árboles para que llegue el fuego hasta la hacienda de Varela, madrecita... Y, además, hay un arroyo que es ancho y va crecido... Lo he visto ayer. Y, créamelo, de aquel arroyo no pasa el fuego aunque se levantara el más bravo ventarr6n del Sur... No tenga temor por Mary, madrecita... A este bosque lo conozco más que a mis manos...

(Continúa en la página 45)

Los CUENTOS GAUCHOS de “MUNDO ARGENTINO”

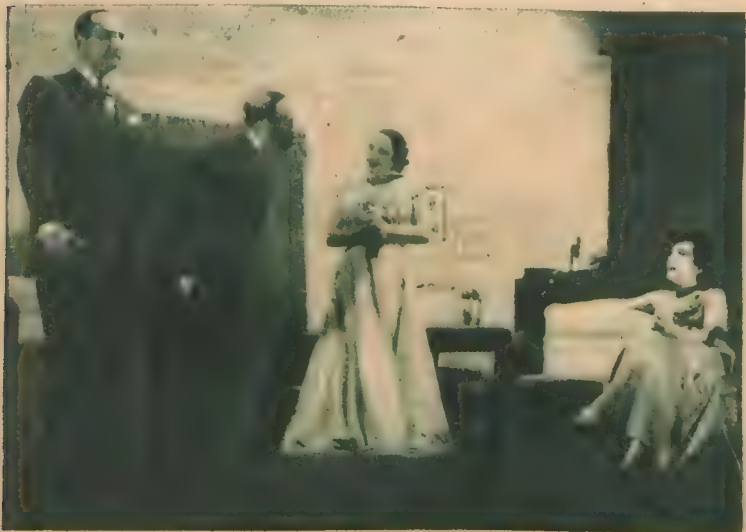
Iniciación de la temporada teatral



Una escena de "Catalina la pequeña", de Alfredo Savoir, estrenada con gran éxito en el teatro París por la compañía nacional que dirige Orestes Caviglia. Aparecen en ella Iris Marga, Luisita Vehil, José De Angelis y Alberto Candean.



Un acontecimiento artístico constituirá, sin duda, en el teatro Odeón, "Romeo y Julieta", la obra inmortal de Shakespeare, traducida por Pedro Miguel Obligado y adaptada por Enrique T. Susini, con comentarios musicales de López Buchardo. Un pasaje de la obra.



En el Cómicó inició su temporada Paulina Singsman con el estreno de "Amor", graciosa comedia del escritor brasileño Oduvaldo Vianna, que consta nada menos que de treinta y seis cuadros. Una escena de la pieza, en que aparecen la actriz mencionada, Carlos Bouhler y otros intérpretes.

"Lily, carne y sueños", de León Miras, autor novel, es la obra con que se ha iniciado en el teatro Moderno, inaugurando la sala, la compañía nacional que dirige Octavio Palazzolo. Uno de los momentos culminantes de la comedia es lo que reproduce esta fotografía.



Prestigio,

emergente de calidad

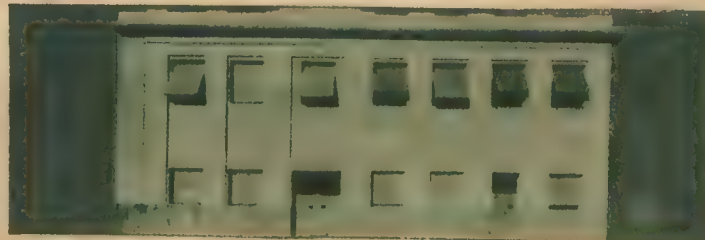


Casi medio siglo consagrado a la industria sombrerera, incorporando los más modernos procedimientos; con materias primas exclusivamente importadas y la mano de obra más capacitada y diligente, cimentan nuestro *Prestigio* y nos permiten ofrecer sombreros de la mejor calidad, al menor precio. Y de esa notoria calidad, de que vienen sirviéndose varias generaciones, convencidas "que los sombreros manufacturados por Lagomarsino, Garbesi & Cia. soportan el uso prolongado conservando sus formas elegantes"; de esa calidad, emerge nuestro *Prestigio*:

Cuando busque un sombrero mejor, pida FLEXIL.

1935

Fachada actual de la Fábrica de Lagomarsino, Garbesi & Cia.



Lagomarsino Garbesi & Cia
"CREADORES DE LA MODA"

RAVEL HNOS

FABRICANTES e IMPORTADORES

MUEBLES

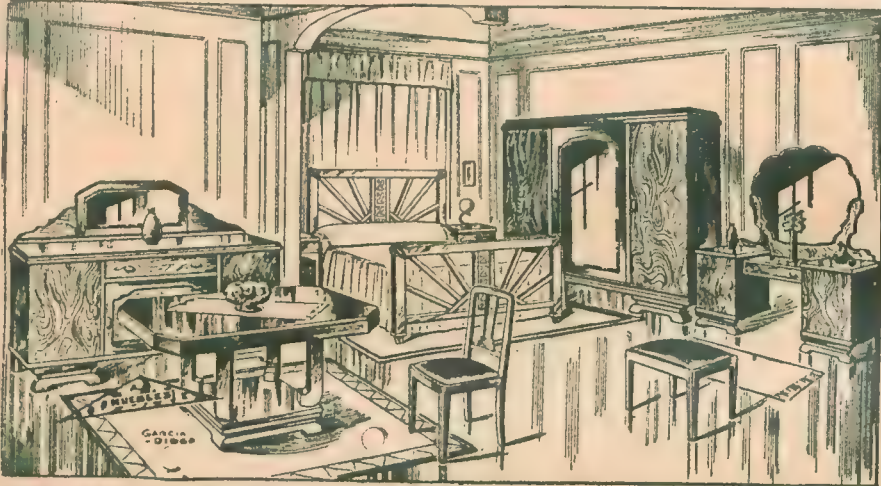
BUENOS AIRES

1835

CORRIENTES

1851

CONJUNTO DESARMABLE



MODELO 7055. — ORIGINAL CONJUNTO DESARMABLE. Construcción maciza, fina terminación, lustre nogal o caoba, espejos de calidad, biselados, herrajes de galalite importado. Compuesto de ROPEO DESARMABLE, TOILETE, CAMA DE BRONCE con elástico metálico reforzado con estiradores, juego de 2 MESAS DE LUZ, PERCHA PARED, TOALLERO IDEM, PERCHAS INTERIORES, APARADOR con VITRINA central, MESA con tabla de agreg., 8-10 cub., 6 SILLAS tapizadas en cuero búfalo. OFERTA ESPECIAL. PRECIO NETO \$ **355.-**

Solicite nuestro catálogo general gratis

VISITE NUESTRAS EXPOSICIONES

ACEPTAMOS EN PAGO TITULOS DEL EMPRESTITO PATRIOTICO

A MUCHAS PERSONAS QUE VIVEN EN EL CAMPO

o en el interior de la República les interesa saber, que la blenorragia, la sífilis, la debilidad sexual y otras enfermedades secretas, son científicamente curables. Si Ud. no puede visitarnos personalmente, ESCRIBANOS (Adjuntando el recorte de este aviso). Pida informes y muestras de nuestra fórmula desinfectante y anticatarral CONCENTRADA, para uso reservado de ambos sexos.

Clínica y Laboratorio "Janet", Lavalle 715, Bs. As.

Horas de consultas de 10 a 12 y 15 a 20. Feriados de 10 a 12

Primera consulta GRATIS - NOTA: Sírvese remitir estampillas para la respuesta

TOS. CATARRO. BRONQUITIS



Solución Pautauberge

INFORMACION de MENDOZA



Una de las mesas más animadas durante la fiesta que organizó en el Plaza Hotel el comité seccional de la Cruz Roja Argentina, y que se vió extraordinariamente concurrida de distinguidas familias de la localidad.



El gobernador de la provincia, doctor Guillermo G. Cano, realizó una visita a los pozos petrolíferos de Tupungato. En esta fotografía aparece rodeado de altos funcionarios del gobierno y personal de los yacimientos mencionados.



En el Círculo de Periodistas se inauguró una exposición de retratos de personalidades mendocinas, cuyo autor es el pintor Manuel Jiménez, a quien vemos aquí rodeado de las personas que asistieron al acto inaugural.

Una hermosa pileta de natación inauguró el club Neptunia, y con este motivo se llevó a cabo un importante torneo de natación, del cual participaron numerosos nadadores.



Fotos López Medina

América toda de pie...

(Continuación de la página 5)

que decía: "Aquí yacen veintiún "pilistas" que osaron romper el cerco boliviano." No extrañó que hubieran sido inhumados veintiún soldados muertos en el encuentro, pero se procedió a remover la fosa, sospechando que el letrero fuera una manera de despistar y que hubiera allí material bélico enterrado. No fué así, por desgracia. ¡Había veintiún cadáveres que habían sido degollados! La venganza fué brutal. Esas mismas tropas chocaron después de allí en El Carmen, y el odio, la furia, la sed de venganza, daban a los encuentros relieves dantescos. ¡No caían prisioneros!... Pero eso no quiere decir que los campos no se sembraran de cadáveres...

Eso es la guerra del Chaco. Es la que hacen los soldados... Sí, pero los soldados ya no son los mismos hombres que salieron de sus hogares. Los ha transformado la guerra; ha hecho de ellos semibestias, sin sentimientos, sin voluntad, sin conciencia. ¡Es la patria que los usa así y después los devuelve, si los devuelve, de cualquier manera!

Mientras tanto, mientras haya sangre para empapar el Chaco, mientras haya hombres para quemar en la hoguera de esta guerra de América, esperemos sin confianza, en que en las cancillerías a esos hombres solemnes y fracasados la casualidad o los hechos les ponga en las manos la solución que llevan tres años buscando...

FIN

Antes de casarse...

(Continuación de la página 3)

creyó también advertir en su conducta amorosa cierta conmiseración, un sentimiento de lástima hacia ella. Después usted cometió la imperdonable tontería de negarle a su esposa que había sido novio de la joven que firmaba las cartas. Este acto de falsedad produce siempre una catástrofe espiritual — que a veces provoca odios fulminantes y una separación inmediata — en la esposa enamorada. Si — como parece cierto — su esposa conoce a su primera novia, habrá heho, seguramente, mil odiosas comparaciones. Y se habrá sentido inferior a ella, sobre todo en belleza y posición social. De ahí proviene ese hecho sintomático de haberse abandonado en el cuidado y atavío de su persona. En su alma actúa — con toda la sutilísima red de sentimientos angustiosos y melancólicos — el llamado "complejo de inferioridad". De esas comparaciones con la "otra" y del sentimiento de inferioridad despertado, habrá surgido lógicamente esta atormentadora sospecha: que usted no se ha casado con ella por verdadero amor, sino por despecho. Los pensamientos solitarios y obsesivos de su esposa girarán como un torbellino alrededor de esa falsa situación que sólo existe en su fantasía: su primera novia lo ha desdeñado a usted... y usted en venganza se ha casado con su actual esposa, pero amando más que nunca a su primera novia. Y creará, además, que todas las caricias y palabras de amor que usted le prodigó en la luna de miel no iban dirigidas a ella sino a la otra, a la amada ausente. Recordará, sin duda, su esposa algunos matrimonios por despecho que

ella ha conocido... y que siempre terminaron mal.

A esto hay que añadir el ambiente familiar poco afectuoso en que se ha criado su esposa. Quedó huérfana a los ocho años y la recogieron y educaron unos tíos que se hallan en buena posición. Sus primas, envidiosas, le echaban en cara con frecuencia su condición de intrusa. Su esposa vivió, hasta su boda, con el alma deprimida; angustiada por su situación de inferioridad. Posiblemente, antes de conocerlo a usted, su esposa debió ser una muchacha triste, pensativa, amiga de la soledad. Usted fué para ella, al enamorarse, no sólo la realización del más hermoso ensueño de la vida — el amor — sino la salvación, la redención de su estado de inferioridad.

Imagine usted la catástrofe íntima que habrán producido en el alma, tan sensible y soñadora, de su esposa la revelación de aquellas cartas de amor y los demás detalles de falsedad, simulación y torpeza que he analizado. Para ella significa volver — y ahora irreme-

diablemente — al estado de desamparo e inferioridad anteriores a su enamoramiento y enlace. Porque su amor lo era todo para ella, y al sospechar que lo ha perdido, la vida carece de sentido para su esposa. Sin embargo, ella sigue amándolo — acaso más que antes — porque es el único amor de su vida. Pero su amor se ha sublimado; se ha refugiado en las puras regiones de lo ideal y del solitario ensueño. De ahí su resignada melancolía. Para el alma de su esposa usted es ya un enamorado ideal, que ella soñó durante el delicioso delirio del noviazgo... y amó en la realidad de la apasionada embriaguez de la luna de miel. Pero luego todo se esfumó como un vano sueño...

Simpático Idealista: si usted me envía algunos detalles necesarios, que le indicaré por carta, sobre su interesante drama sentimental, tal vez pueda indicarle algún medio para recuperar a su esposa y volver a ser para ella un enamorado ideal y real a la vez.

FIN

500 BUJIAS DE LUZ
A UN CENTAVO POR HORA
"Sol de Noche"
A KEROSENE
Alumbra en cualquier sitio: aun en la intemperie.
No tiene igual para uso en el campo.
Prospecto N° 10 - M - GRATIS.
Casa RICHEDA
Talcahuano 440 Buenos Aires

LA MEJOR CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS
ALMENDRIL
FABRICANTE BRANCATO



Manos Hermosas!
Prueba infalible que su ropa no ha sufrido deterioro alguno

Ha pensado Vd. alguna vez que el jabón que usa para el lavado está dañando sus prendas? Esta simple prueba le bastará: Mire Vd. sus manos después del lavado. Las manos rojas y ásperas son indicio seguro de que su jabón está perjudicando su ropa fina.

Por qué no prueba con "SUNLIGHT"? La abundante y permanente espuma del jabón "SUNLIGHT" está dotada de gran poder depurativo, y su pureza asegura a Vd. que su ropa no ha sufrido daño alguno.

Y luego mire sus manos - suaves y blancas - una prueba más de que sus prendas están fuera de peligro.

JABON

RESPALDADO POR 58 AÑOS DE PRESTIGIO

SUNLIGHT

Fabricado por
LEVER HNOS. LDA. - ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES

S.L. 107

“¡AL MAR, VIEJA FRAGATA! ¡AL MAR, CADETES!”



El segundo comandante del buques escuela, teniente de navío Alberto San Martín, y altos oficiales dando las últimas órdenes.



Los cocineros y panaderos de la fragata quieren también ser fotografiados, y presentan las eficaces “armas” de que disponen en sus “baterías”.



Con los primeros acordes del Himno Nacional, que ejecuta la banda de a bordo de la nave, la oficialidad y tripulación hacen el saludo de reglamento.



Un grupo de la alegre muchachada de la tripulación posa para “Mundo Argentino”, junto a la flamante insignia, que será saludada por todas las banderas de los barcos de todo el continente.

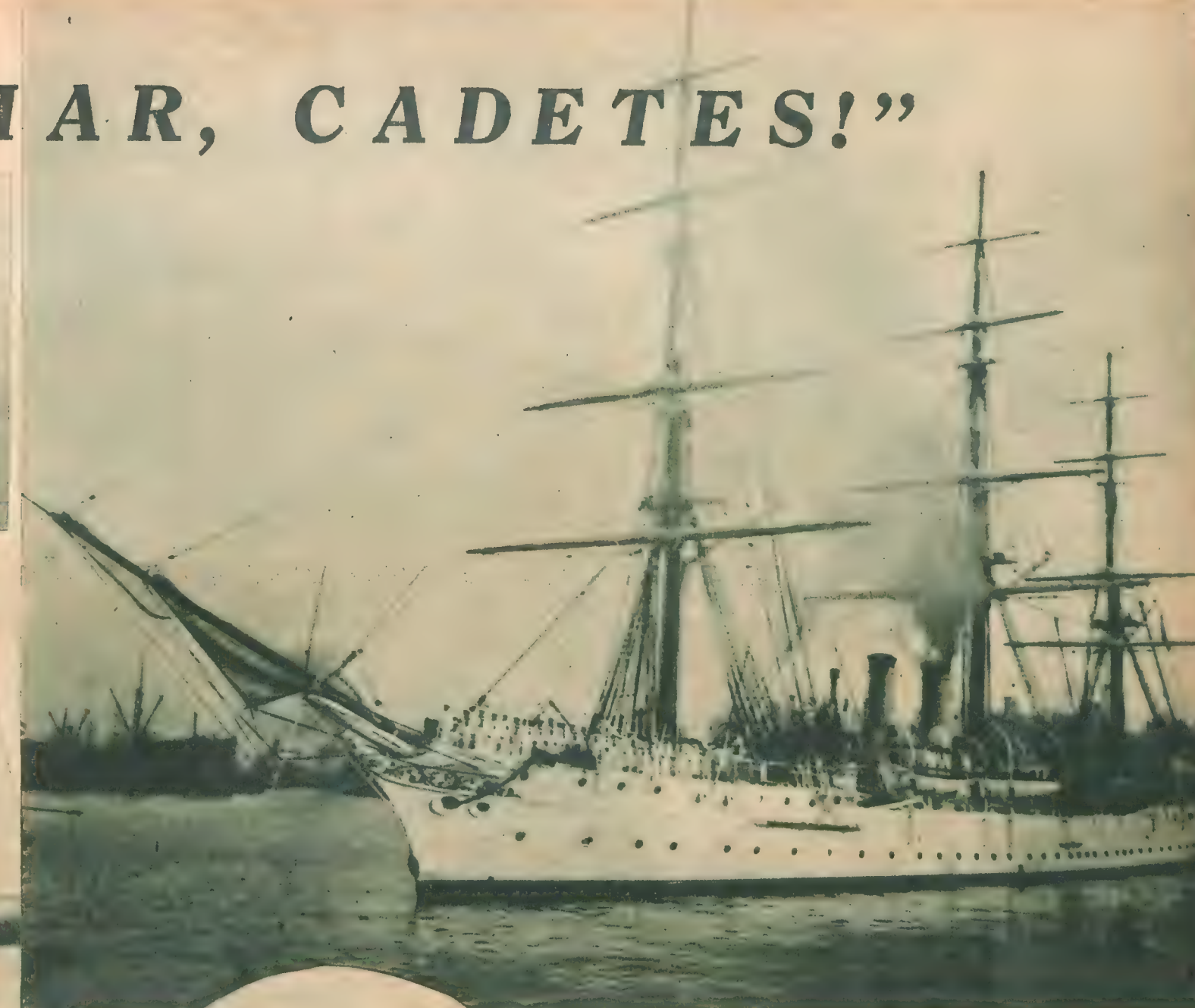


El general Justo, comandante en jefe de las fuerzas de mar de la nación, pasa revista a los jóvenes cadetes y emprenden su soñado viaje.



El presidente de la nación, general Agustín F. Justo, se despide del comandante, capitán de fragata Alberto Teissire, momentos antes de levantar la planchada.

Tripulantes sorprendidos en sus arriesgados y difíciles ejercicios en las jarcias y palos de la airosa fragata.



La gloriosa fragata, de proa hacia el canal, inicia su trigésimo quinto viaje de circunnavegación por los mares del mundo.



Un cadete pone en manos de la novia o esposa una silueta de él, en madera. De ese modo ella tendrá siempre su figura presente.



Durante la revista de a bordo.



Los marinos aparecen en sus puestos, desde donde a una sola voz vivaron a la patria pocos momentos antes de la partida.

El mundo en la



NUEVA REINA DE LA BELLEZA EN MIAMI (ESTADOS UNIDOS)

En las playas norteamericanas aún cultivan con bastante éxito los concursos de belleza. En Miami, por ejemplo, acaban de elegir a "Miss Florida 1935", que responde al nombre de Jessie Smith, y que, según dicen, cuenta solo diez y ocho años de edad. Fué seleccionada entre 256 bellezas.



UNA EX CAMPEONA DE TENNIS DISFRAZADA DE PIEL ROJA
En una de esas extrañas y pintorescas fiestas que con tanta frecuencia se realizan en cualquier ciudad norteamericana, el fotógrafo sorprendió a la ex campeona mundial de tennis Helen Wills, en el momento de colocar en la cabeza de su marido un adorno de plumas. Durante la fiesta fueron evocados ritos y costumbres de los pieles rojas del Norte.



UN PINTORESCO ENLACE REALIZADO EN EL SUR DE LA INDIA

El día que contrajo enlace el señor C. Thiruvengadathan Chatty, un fuerte comerciante hindú, las calles de la ciudad de Madras se llenaron de gente deseosa de presenciar el pintoresco desfile del cortejo. Puede verse aquí el palanquín utilizado, así como el novio, que aparece fotografiado debajo del paraguas.



UNA JOVEN DE CALIFORNIA TIENE EL HOBBY NADA COMUN DE HACER NUDOS

Decididamente aquello de "cada loco con su tema" está resultando una verdad más grande que un templo. A esta señorita llamada Margaret Simms no le interesan el flirt, la paz de Europa ni las investigaciones en la estratosfera. Lo único que la entretiene es hacer nudos. Ya ha fabricado 167 y espera llegar a los 200.

fotografía y en el comentario

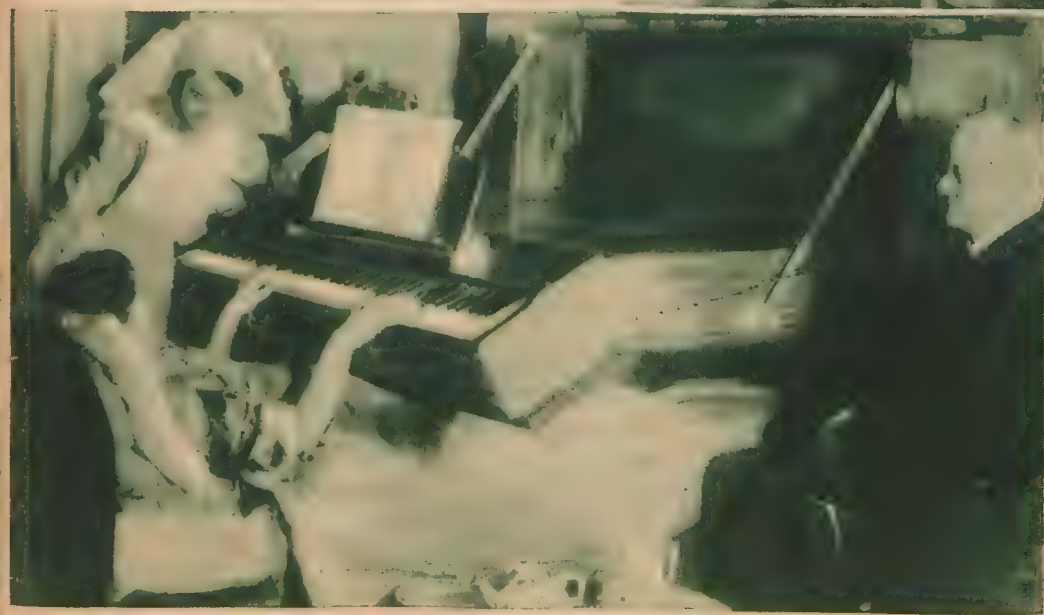
LOS DEPORTES DE INVIERNO QUE SE PRACTICAN EN MURREN (SUIZA)

Hermosa vista lograda en el pintoresco pueblito de Murren, en Suiza, en momentos en que un grupo de turistas se dispone a dedicarse a la práctica del ski. Obsérvese el tren funicular que luego de atravesar la montaña inicia un vertiginoso descenso llevando gran cantidad de pasajeros.



EN INGLATERRA SE CONSTRUIRAN CASAS CON LADRILLOS DE VIDRIO

Tal es lo que se desprende de la gran atención que los constructores están prestando a los ladrillos hechos de vidrio. Son huecos y se les somete a un tratamiento especial que los habilita para contrarrestar con facilidad los efectos del frío o del calor. En la foto aparece uno de ellos.



EN LONDRES SE EXHIBE UN PIANO PARA ENFERMOS

Entre los curiosos objetos que se exhiben en la anual Feria de la Industria Británica figura este piano que tiene la particularidad de poder ser tocado por personas que se hallen en cama. Una disposición especial de su teclado permite, como puede apreciarse, que el enfermo pueda tocarlo.

INNOVACIONES AUTOMOVILISTAS VISTAS EN PARIS

Los chauffeurs de la Ciudad Luz no saben ya cómo arreglárselas para atraer al cliente. El último mejoramiento introducido en los coches de alquiler por una compañía local consiste en dotarlos de un aparato de radiotelefonía y otro que proporciona calefacción



CASTIGOS PARA LOS AUTOMOVILISTAS EN LOS ANGELES (EE. UU.)

Parece ser que las autoridades policiales de California han adoptado un nuevo procedimiento para castigar a aquellos que violan las leyes del tráfico. Ello consiste en torturarlos mentalmente llevándolos a la morgue y mostrándoles uno por uno los cadáveres de las personas fallecidas en los accidentes del tráfico.

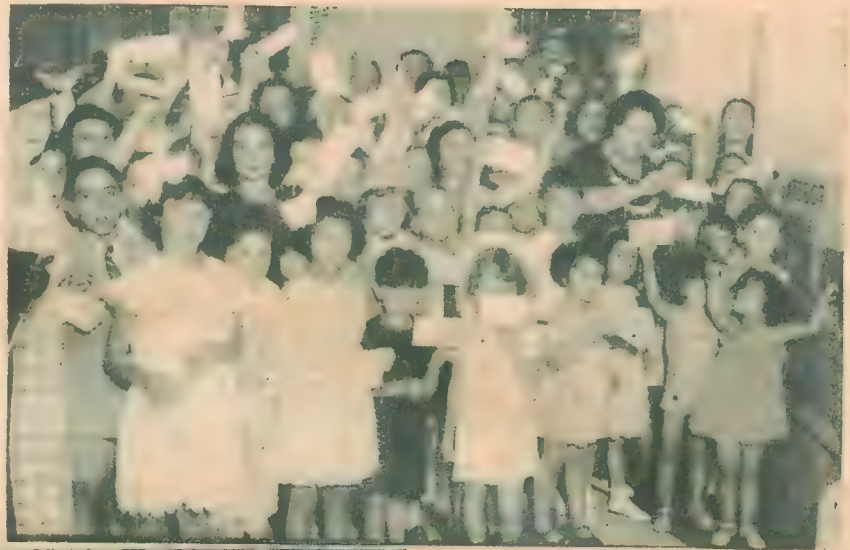


Ya es hora de que preste cuidado a su cutis

El verano resulta una época difícil para el cutis. Los vientos calurosos y secos y los fuertes rayos del sol, tienden a desmejorar y destruir la delicada belleza de la tez, la que se vuelve áspera y descolorida. Hay que tratar de corregir esto durante el otoño, poniendo en práctica un procedimiento muy sencillo y eficaz: aplique todas las noches, a su cara, cuello, brazos y manos, Cera Mercolizada. Suavemente, hace desprender en forma natural la cutícula exterior con todos sus defectos, revelando la hermosa tez que se encuentra debajo. La Cera Mercolizada hace revelar la belleza oculta. Con tan poco se consigue un cambio tan extraordinario, que usted misma se quedará asombrada. Pelo superfluo. Para hacerlo desaparecer instantáneamente, aplique Porlac a las partes afectadas. Deja la piel suave, fresca y libre de vello. Es de uso sencillo y agradable. Falta de color. Cuando, por diversas causas, las mejillas se tornan pálidas, el encanto y atracción de un rostro sano y rosado se puede conseguir aplicando un poco de Rubíol en polvo. Es mucho más lindo y más distinguido que el rouge común y se achiera por más tiempo a sus mejillas. De venta en todas las farmacias, tiendas y perfumerías de categoría.

LUZ POTENTE
CON LINTERNA
PRIMUS
a kerosene y a nafta, consumiendo en 12-14 horas 1 litro.
Pida catálogo N° 6 gratis a:
Casa PRIMUS
Santiago del Estero 143 - Bs. As.

NOTAS DE LA CAPITAL FEDERAL



La señora Julia Velasco, directora de la audición radiotelefónica "La Escuela de la Señorita Alegria", con un grupo de sus alumnos, que fueron al Correo Central para depositar las cartas en que retribuyen sus saludos a la actriz Lola Membrives, quien en una audición transmitida desde Madrid tuvo un cariñoso recuerdo para los niños de la mencionada escuela.



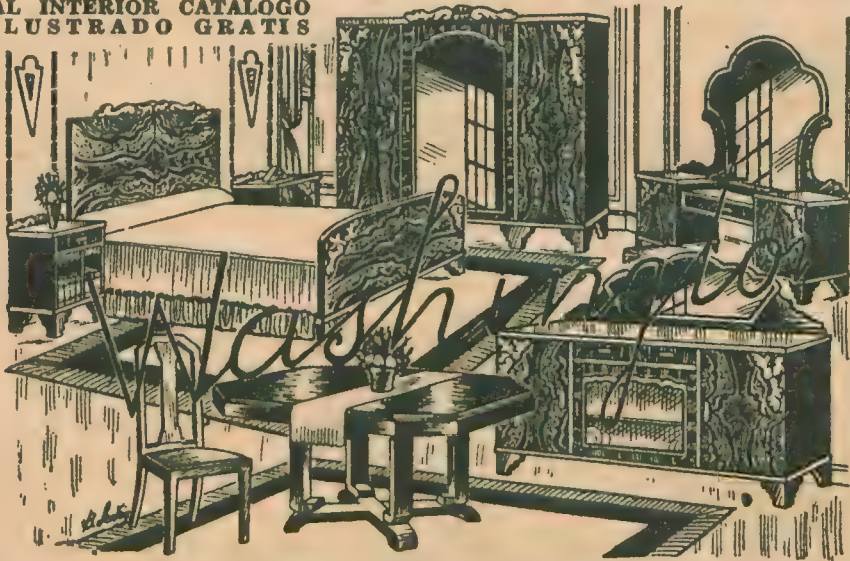
Los alumnos de la Escuela N° 4 del Consejo Escolar XVIII asistieron a la inauguración de las clases prácticas de jardinería en el Club de Niños Jardineros que dirige el ingeniero Bazán, y guardaron un minuto de silencio en homenaje fervoroso a don Federico Hintermeyer, el floricultor que tanto contribuyó con sus constantes esfuerzos al progreso de la jardinería en nuestra república.



Un niño del Club de Niños Jardineros anota en su libreta el resultado de su jornada de labor, con la satisfacción del deber cumplido.

NADIE VENDE TAN BARATO

AL INTERIOR CATALOGO ILUSTRADO GRATIS



ACARREO, EMBALAJE Y CONDUCCION GRATIS

Conjunto DORMITORIO y COMEDOR, en Okumé compresado, tallado a mano y decorado en Baiz de Nogal compuesto de: ROPERO 3 cuerpos, con gavetas interiores, pantalonera, estantes, etc. TOILETTE PEINADOR, 2 MESAS DE LUZ, CAMA 2 plazas con elástico Imperial reforzado, BANQUETA, PERCHAS ropero, TOILETTE. Un APARADOR gran formato con VITRINA central. MESA octogonal para 8/10 cubiertos y 6 SILLAS tapizadas en cuero..... \$

255.-

MUEBLES WASHINGTON - Rivadavia 2149 - Bs. As.

A TODO HOMBRE INTERESA

El nuevo método "CIDEX" del Dr. C. I. Dayer, fundador del Instituto Francés Americano de Ciencias Sexuales, para combatir la DEBILIDAD GENESICA Y Desarrollar y Regenerar el VIGOR MASCULINO, sin droga alguna. — Procedimiento seguro, Fácil e Inofensivo; Privilegiado por el Supremo Gobierno, bajo N° 26242. Fídase GRATIS el librito de 20 páginas, se remite en sobre cerrado y sin membrete, acompañando \$ 0.50 para gastos de remisión.

Inst. "DAYER" - Casilla de Correo 23 - Suc. 21 - Buenos Aires

Combate el reumatismo
ELIMINA LAS GRASAS
DEPURA EL ORGANISMO
YODOSALINA



APRENDA RADIO

Cientos de hombres hábiles ambulan por las calles en demanda de trabajo, por no haber sabido elegir la profesión que les debió procurar su bienestar.

UNICA CUOTA MENSUAL \$ 5.—
Asegure Ud. su porvenir, aprendiendo una profesión lucrativa: La RADIOTELEFONIA le ofrece un campo amplio para conseguir su independencia económica.
No deje pasar esta oportunidad y pídanos hoy mismo el folleto explicativo, que remitimos gratis y sin compromiso.
Cursos individuales y por CORRESPONDENCIA

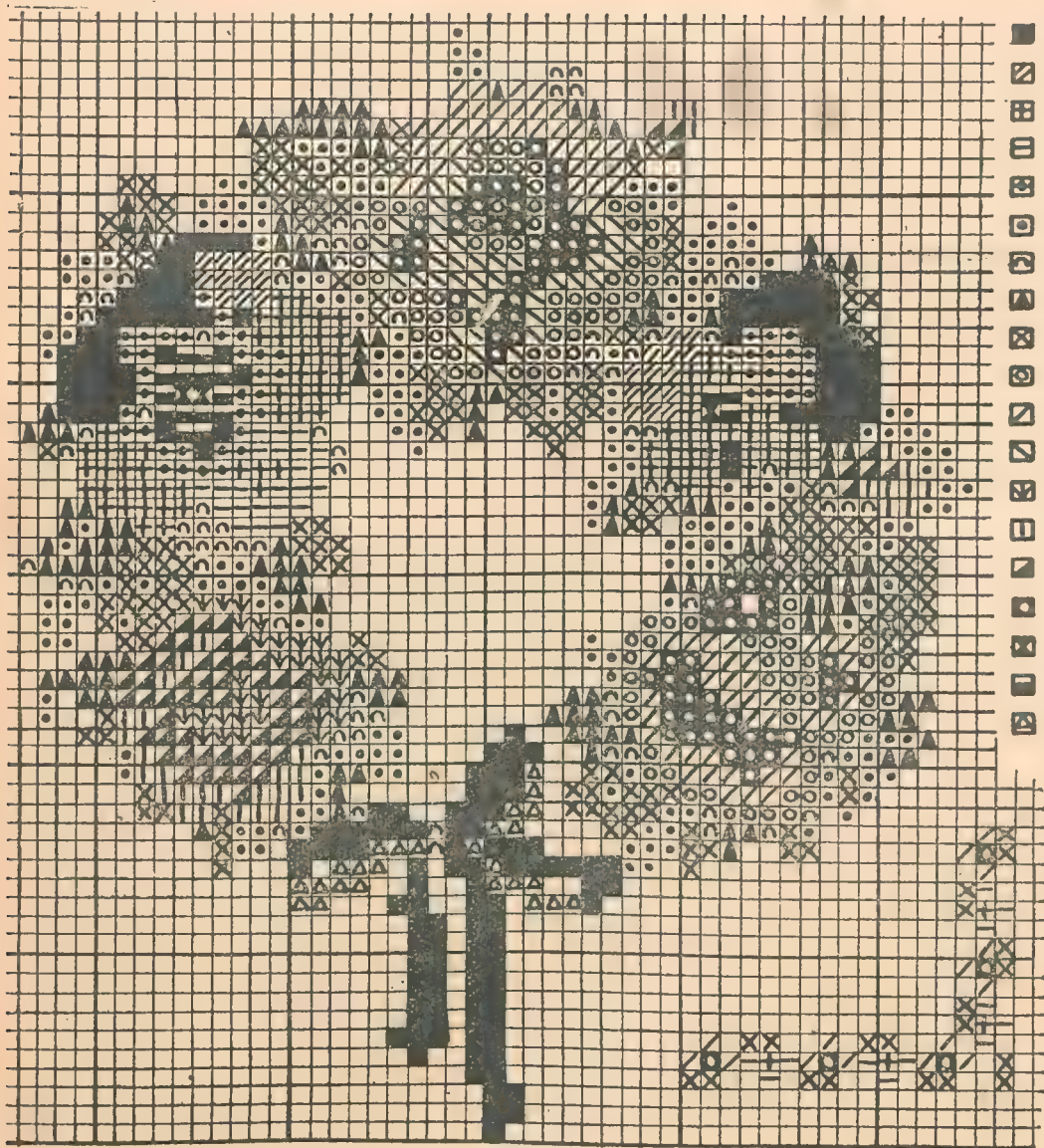
UNIVERSIDAD del PUEBLO
(Institución Argentina de Artes e Industrias.)
RIVADAVIA 5490 — BUENOS AIRES

Cupón: **UNIVERSIDAD del PUEBLO**
RIVADAVIA 5490 — Buenos Aires

Sirvanse enviarme el folleto explicativo sobre Radiotelefonía:

Nombre
Domicilio
Localidad

PARA LA MUJER



- 606
- ▣ 604
- ▤ 563
- ▥ 562
- ▦ 484
- ▧ 406
- ▨ 409
- ▩ 464
- 731
- 401
- ▬ 403
- ▮ 440
- ▯ 467
- ▰ 596
- ▱ 599
- ▲ 700
- △ 443
- ▴ 445
- ▵ 417

Labores

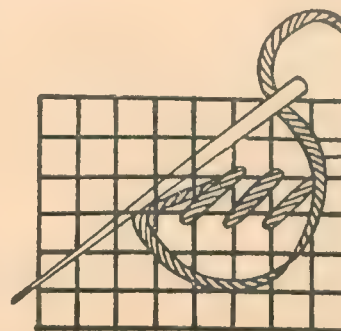
CARTERA

MATERIAL A 2 madejitas de Mouliné
EMPLEARSE: "ANCLA" (Stranded Cotton), F. 567 (ocre).

1 madejita de Mouliné "ANCLA" (Stranded Cotton) de cada uno de los siguientes colores: F. 401 y F. 403 (rosado), F. 406 y F. 409 (verde gobelino), F. 417 (gris), F. 440 (solferino), F. 443 y F. 445 (amarillo), F. 464 (verde manzana), F. 467 (geranio), F. 484 (blu ), F. 562 y F. 563 (azul eléctrico), F. 596 (carmesí), F. 599 (granate), F. 604 y F. 606 (azul lila), F. 700 (punz ), F. 731 (verde cotorra).

15 cm. de cañamazo fino de un hilo (9 hilos al centímetro).

DIAGRAMA N  2



Color

567

(3 hebras)

Modo de trabajar el
 punto tapicería (petit
 point).

INSTRUCCIONES:

El diseño se hace en punto cruz, empleando 2 hebras del Mouliné y trabajando sobre 1 hilo del cañamazo. El diagrama N  1 indica la ubicación de los diferentes colores. Los colores para la guarda se indican en el mismo diagrama, en la parte inferior a la derecha.

Primero se hace la parte bordada en punto cruz, y se trabaja de manera que la puntada que cruza se haga de derecha a izquierda para abajo. Llenar el fondo con punto tapicería (petit point) empleando 3 hebras. El diagrama N  2 demuestra cómo se hace este punto.

Una vez completado el bordado, humedezca el revés y tenga la labor estirada hasta que se seque. Luego confeccione la carterita, usando una seda de color adecuado para la parte de atrás y para el forro.

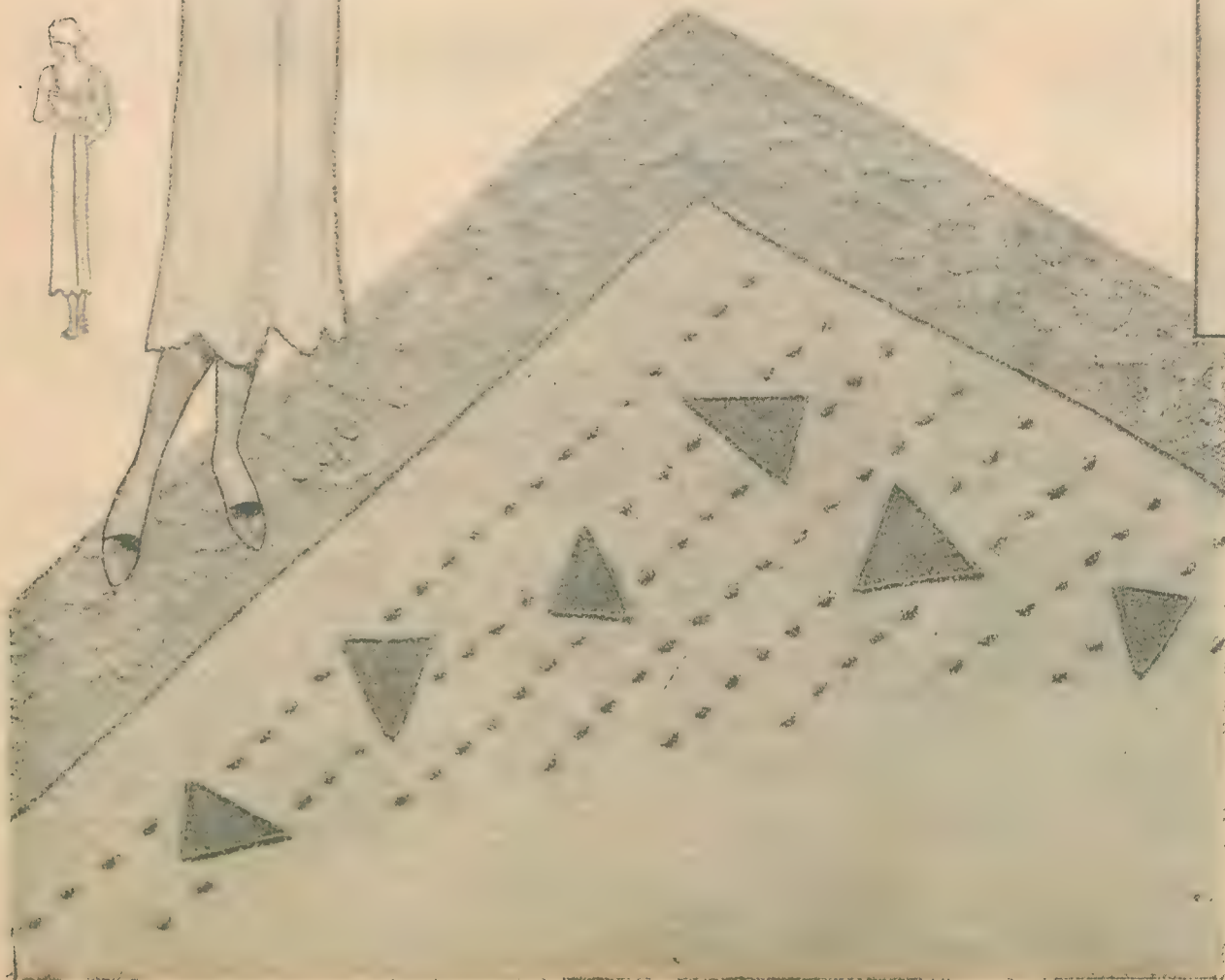
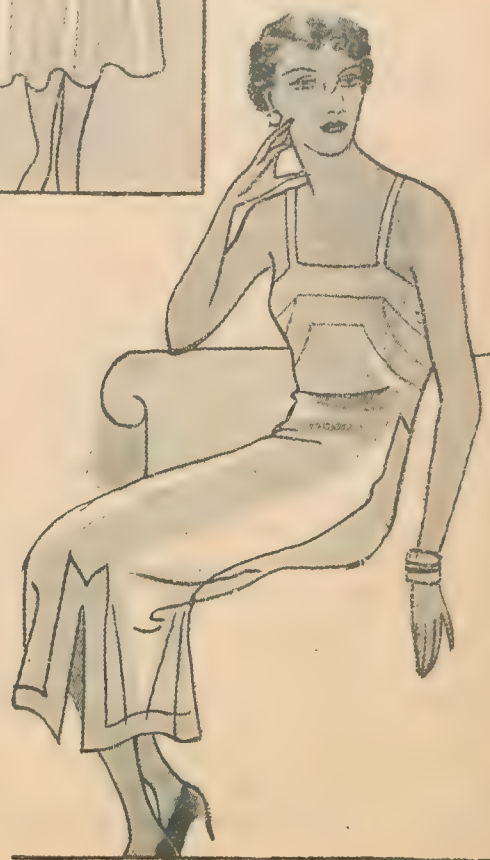
El grabado ilustra una carterita para guardar sus agujas, pero el diseño puede aplicarse también a carpetas, alfilereros, carteras, calendarios, etc.



Los motivos de encaje en la lingerie moderna

Las aplicaciones de encaje tienen gran actualidad y combinan con motivos bordados, permitiendo realizar conjuntos delicados.

En los modelos que presentamos figura en primer término una combinación de crêpe celeste. El borde cortado en picos es muy original. A la derecha, una combinación en crêpe lingerie rosa orquídea, con aplicaciones de encaje color ocre e iniciales bordadas. El camisón lleva aplicaciones de encaje Richelieu, en forma de V, que adornan también las mangas. Una tabla le da amplitud. Abajo, un delicioso modelo de crêpe satén con motivos en encaje Alençon. Un corte practicado en el ruedo le confiere amplitud. Es muy sentador.



PARA LA
MUJER

Una CLASE de BELLEZA por SEMANA

Por JOSEFINA HUDLESTON

Consejos útiles para renovar la apariencia del cutis

Un tratamiento para el rostro que ayuda a mantener el cutis suave y transparente

EL TRATAMIENTO

Después de limpiar bien el rostro, pase una buena porción del aceite lubricante o de la mezcla de aceite mineral y lanolina.

Si el cutis tiene tendencia a ser seco, deje el lubricante durante diez minutos, luego humedezca un pedazo de algodón en agua caliente y use esto para quitar el lubricante de la piel. Si el cutis es graso, deje el aceite sólo durante un minuto, luego, en lugar de usar algodones mojados en agua caliente para quitarlo, use toallitas de papel.

El segundo paso de este tratamiento es el uso del ungüento correctivo. Debo advertirles que las preparaciones de este tipo poseen propiedades estimulantes, aunque rara vez se emplean sólo con el objeto de activar la circulación. Los aceites básicos combinados con alguna otra substancia curativa, suavizan la piel, activan la circulación, ayudan a hacer caer las partículas de cutis viejo y a dejar en buenas condiciones el cutis nuevo.

Debe aplicarse una buena porción del ungüento correctivo sobre el rostro. En algunos casos esta aplicación puede causar un poco de ardor, pero esto es la reacción natural.

De manera que si la piel responde a esta aplicación, puede estar segura de que la substancia ha comenzado a surtir efectos.

Sobre un cutis seco debe dejarse esta preparación durante quince minutos y sobre un cutis graso durante media hora. Luego con una toallita se

quita toda la preparación de la piel. Para un cutis seco puede volverse a aplicar un poco de aceite lubricante quitándolo inmediatamente. Esta segunda aplicación de aceite no es aconsejable para el cutis graso. Esto es todo el tratamiento para dar transparencia y suavidad al cutis.

Las personas de cutis graso pueden hacer este tratamiento

todos los días durante una semana, y después dos veces por semana durante un mes. Luego, comenzando la primera semana del

segundo mes, haga el tratamiento otra vez todos los días durante una semana, y después dos veces por semana durante el resto del mes.

Si el cutis es seco y con propensión a tener pequeñas líneas causadas por la falta de lubricación, es conveniente hacer este tratamiento día por medio

(Continúa en la página 61)



Después de limpiar perfectamente el rostro, aplique bastante aceite mineral.

TODA mujer notará un momento u otro que su cutis pierde ese aspecto suave y transparente. Esto puede no ser causado por barros negros, poros, manchas, grasitud, etc., sino por un desorden general de la piel que le quita la vida y animación. Como la piel cae y vuelve a renovarse, es necesario dar a esta nueva capa de cutis el cuidado necesario si no se desea que pierda sus encantos.

Especialmente en esta época del año, encontramos unos cuantos defectos que quitan la transparencia del cutis. A menudo parece amarillo, o si el color es natural, pierde la transparencia y la frescura. El uso de cremas grasosas o astringentes fuertes puede no prestar ningún beneficio para estas condiciones, porque la piel puede no estar ni demasiado seca ni demasiado grasosa, sino simplemente descuidado. Como el cutis cambia cada veintiocho días aproximadamente, el nuevo tratamiento que he preparado es uno que ayudará a hacer caer el cutis gastado y a dejar en buena condición el cutis que durará aproximadamente un mes. Si su cutis no tiene un aspecto agradable y no encuentra ningún desorden particular, estoy segura de que el siguiente tratamiento le dará muy buenos resultados.

Necesitará un cepillo pequeño, toallitas de papel y dos preparaciones. Una de éstas es aceite para lubricar. Si no tiene un aceite favorito puede usar aceite mineral puro o mezclado con lanolina. (Para mezclar el aceite mineral y la lanolina, hay que derretir esta última y calentar el aceite; luego se mezclan bien y se guardan en un frasco.) La otra preparación necesaria para este tratamiento es un ungüento correctivo. Estas preparaciones se usan generalmente para suavizar la piel delicada, y para eliminar erupciones superficiales que no son causadas por ningún desorden interno. Estas preparaciones se conocen por los nombres de ungüentos, pomadas o emolientes. Las preparaciones a las que me refiero actúan como lubricantes y curan todos los tipos de cutis.

Para dar a la piel del cuello y los hombros suavidad, aplique el aceite mineral y luego use el cepillito para extenderlo sobre el cutis.



Después de quitar el aceite y el ungüento, humedezca un paño en agua caliente y colóquelo sobre el rostro y el cuello.

Modelo en crêpe marrón. En el cuello y delante del corsage lleva adornos de la misma tela en color celeste.

Interesante conjunto en lanilla negra. El vestido es enterizo y el cuello de seda a lunares, sobre fondo rojo lacre.

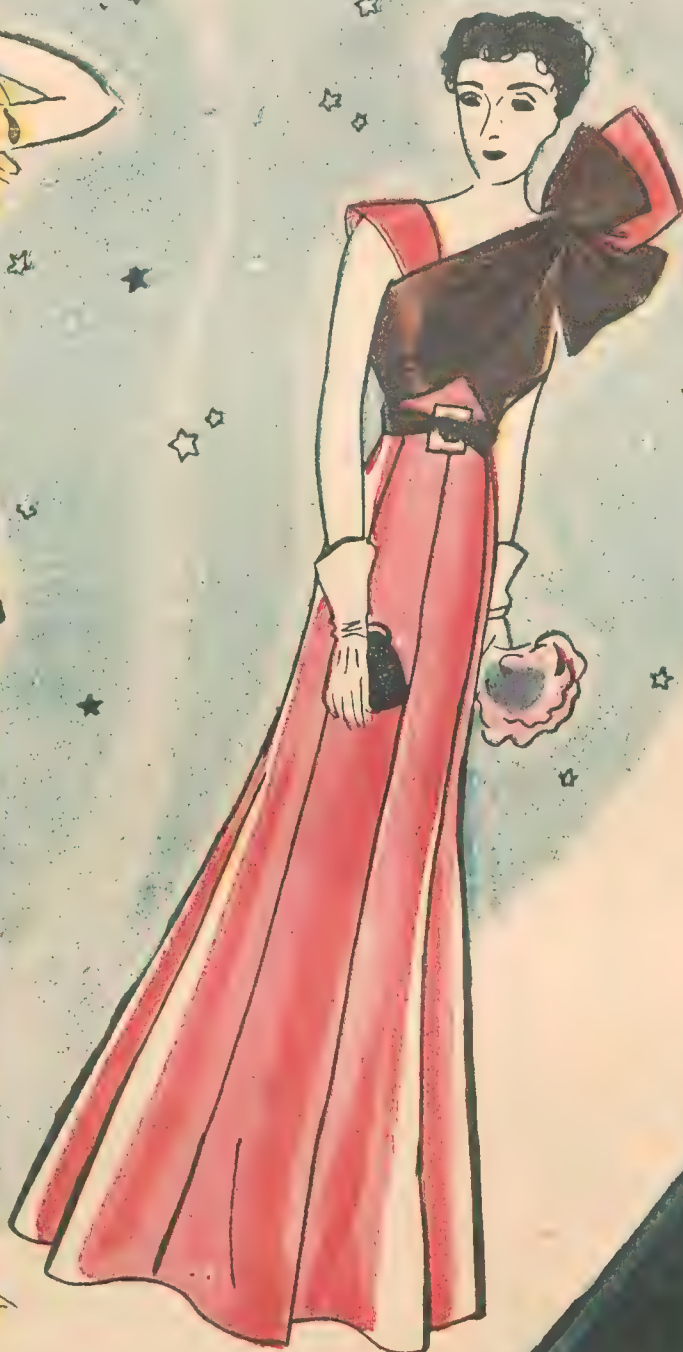
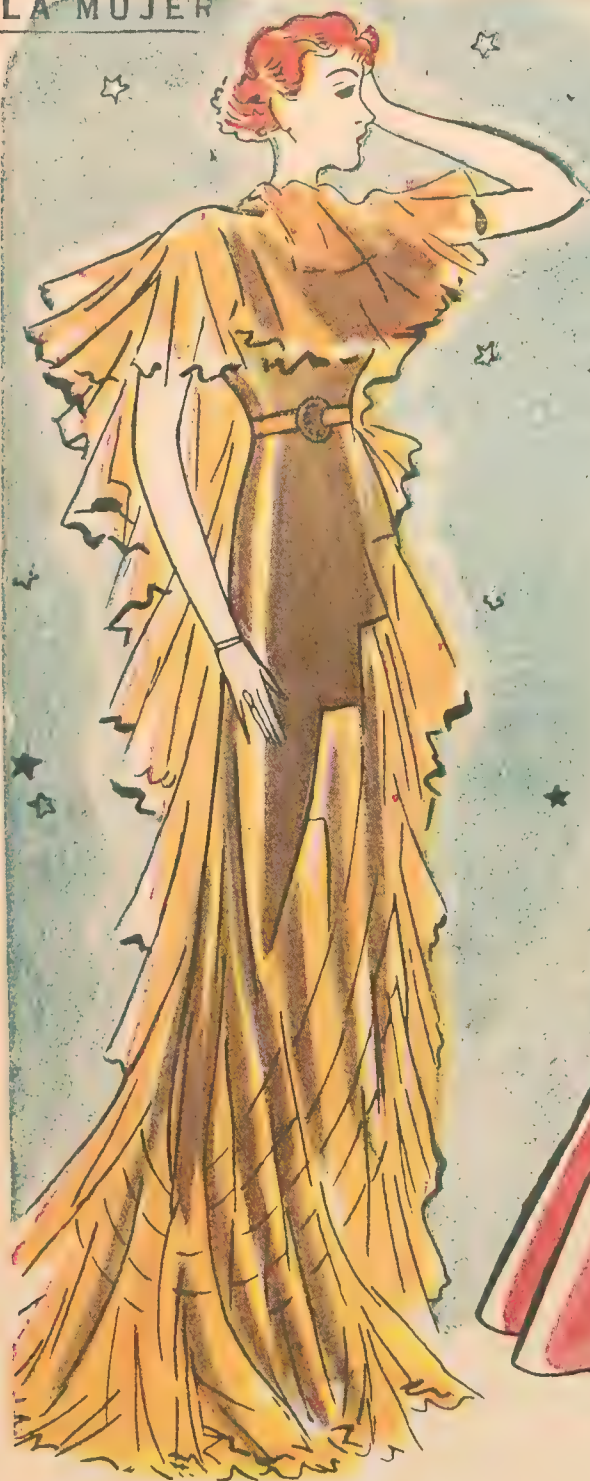


MODELOS de

Traje de noche en faille. Lo caracterizan grandes volados en los hombros. La falda es muy amplia y está cortada al sesgo.

Vestido de noche en crêpe romain lila, con incrustaciones en la falda y el corsage. Es adecuado para una silueta delgada.

LA MUJER



En lana azul ha sido interpretado este abrigo. El adorno que forma el cuello y alto de las mangas es de astracán.

Volados plisados adornan este conjunto formado por una túnica y falda recta. El cuello cierra con un moño.

ACTUALIDAD

En crespón mate color beige obscuro, velado de tul es este vaporoso modelo.

El corsage de este traje de chiffon está cortado en diagonal por un efecto drapeado, realizado en crêpe.

Novedades de la temporada

Los primeros fríos suelen presentarse en forma inesperada y resulta conveniente adelantarse a ellos, eligiendo trajes de lana muy sencillos, que podrán usarse más adelante bajo el abrigo.

Damos a continuación algunos modelos adecuados para esta y para la próxima estación:

1. Vestido en lanilla lisa con aplicaciones en color vivo. Un grupo de tablas lo hace sumamente práctico. 2. Una écharpe cruzada adorna este trajecito que puede realizarse en viyella o lanilla. 3. Este gracioso modelo

PARA LA MUJER

está realizado en lana fina, lo que permite el adorno de volados cortados al bias. 4. Sencillo y elegante resulta este vestido de lana diagonal. Lleva un cuello de piqué. 5. Vestido de lana merino con motitas en realce. Los adornos del canesú y el cinturón son de color liso. 6. Abrigo de lana gruesa con adornos de paño marrón y blanco. 7. Los puños y el cuello de este abrigo son de astracán. La amplitud se obtiene por medio de tablas. 8. Tapadito en paño de dama. El cuello de piel lo hace abrigado.



Sus coyunturas chirriaban como zapatos nuevos

Hinchada por el reumatismo a los treinta años

Aliviada en seis meses con Kruschen

Ella había empezado a sentirse vieja — pero solamente tenía treinta años. Sus coyunturas sonaban como zapatos chirriantes; sus manos y tobillos estaban notablemente hinchados. Luego empezó a tomar Sales Kruschen. Lea lo que nos dice después de seis meses:

“Me siento en la obligación de decirles lo mucho que las Sales Kruschen me han beneficiado. Tengo treinta años de edad y he sufrido de artritis reumática. Mis manos y tobillos estaban terriblemente hinchados, y las coyunturas de mis rodillas chirriaban como un par de zapatos cuando subía las escaleras. Estaba empezando a sentirme vieja. Después de gastar muchos pesos en diferentes remedios, probé Kruschen. Las tomo como se indica, en un vaso de agua caliente. Mis manos y rodillas están normales después de seis meses de Kruschen, y me siento diferente en todo sentido.”

— Sra. M.

Los dolores del reumatismo son causados por depósitos de cristales de ácido úrico puntiagudos como agujas en los músculos y coyunturas. Los disolventes más eficaces de estos cristales son el sodio y el potasio. Las Sales Glauber contienen sodio únicamente. Las Sales Epsom no tienen acción disolvente alguna, y no son absorbidas por la sangre. Pero las Sales Kruschen contienen igualmente sodio y potasio. Son las únicas sales que tienen una doble acción que emplean en disolver los cristales del ácido úrico.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Lea todos los viernes

EL HOGAR

La revista para las familias



GRATIS

Bandoneón, Violín, Guitarra, Acordeón, etc., se le envía para el estudio a cualquier parte del país. Aprenda por correspondencia en muy poco tiempo en el Instituto Musical “ARJONA”. Curso especial para señoritas.

Envíe \$ 0.20 en estampillas y recibirá condiciones. Se marcan piezas por tonos y cifras.

INSTITUTO MUSICAL “ARJONA”

Calle Pedro Echagüe 1755 — Bs. As.

APRENDA A BAILAR



sin maestro, tango, fox trot, vals, etcétera, mediante el tratado EL ARTE DE BAILAR. Pida instrucciones gratis al profesor F. COMAS VICTORIA 1873 Buenos Aires



URINARIAS BEV PLATEADAS

TRATAMIENTO MODERNO SIN LAVAJES NI INYECCIONES

GRATIS SOLICITE EL LIBRO EXPLICATIVO C. de CORREO 2493 Bs.As.

AHORA EN DOS TAMAÑOS

6.50 GRANDE

3.70 MEDIANO

3

Por qué mató Olivero...

(Continuación de la página 30)

Había tal calor en las palabras del serrano, que la viejecita creyó que el presentimiento maternal se despejaba y que un noble remordimiento — ¡madre al fin! — provocaba la ingenua declaración de su hijo. Se atrevió entonces.

— ¿Tú, acaso...? — interrogó, acariciándole la cabeza.

— Sí... — respondió Olivero. — Se me fué la mano esta vez... ¿A qué negárselo a usted, madrecita?... Sí... yo he prendido fuego al bosque, madrecita... Pero no llegará a lo de nuestra Mary... no llegará... Desde que me persiguen, sabe usted, madrecita, que no tengo otros medios para ganar la vida... Al campo “Rancul” y sus haciendas lleva el juzgado de paz un embargo, mañana... Y hasta “Rancul” no hay más que un camino por el bosque... Hay que destruir el bosque, entonces, para borrar el camino... Así no irá el embargo y Hume, el yanqui, podrá, tranquilamente, pasar sus vacas a Chile y salvarse de las garras del juez...

De los ojos de la anciana se desprendieron dos gotas ardientes que fueron a mojar las barbas del montesino.

Moría la llamita del candilejo y las últimas ascuas del fogón. Butcher, padre, parecía dormirse con la cabeza caída sobre el pecho. Afuera seguía cayendo la nieve con languidez...

Cuando empezó a calentar el sol, al día siguiente, Olivero Butcher se puso en camino a Bariloche. Sentía indecibles deseos de refugiarse en los brazos de Rosa, su querida, después de aquel vagabundeo montañés en que había agotado sus nervios.

Tal vez os interese conocer algunos antecedentes de este cerril y simpático aventurero. Sabe, pues, que su fama de donjuanesco y peleador, procedía de Esquel, colonia galense del Chubut, de donde se alejó con una damisela, después de habérsela disputado a balazos a un oficial de policía. Aquel acontecimiento formó leyenda en la región cordillerana. Los informes sobre sus averías y desplantes de pendenciero y taurín le precedieron en las comisarias de Nahuel Huapi. Pero, fuera por indolencia policial o por temor a las represalias, ningún destacamento de la zona lacustre intentó perseguirle.

Al principio fueron las fanfarronerías mujeriegas las que le pusieron al margen de la ley. Y se explica: era alto, ágil y fuerte, valeroso y sereno — ¡hermoso en realidad! — con su estampa de tercio de Carlos Quinto, de barba tostada, nariz aguileña y frente recia. Después se hizo matrero. Robó haciendas, sin duda. Sus abigeatos consistían en carrear ovejas para churrascar a su antojo, o llevar la carne a los ranchos pobres. Conocía el código rural en lo que pudiera serle favorable, y evitaba, prudentemente, poner en trance a la justicia. En la estancia

“Arauco” bastaba verle venir, montado en su malacara, para que los peones anticiparan el objeto de su visita:

— Ahí viene Olivero Butcher... ¿Qué habrá carneado hoy..., vacuno o lanar?...

En efecto, Butcher venía a hacer la consabida denuncia

— Ayer le maté una oveja pampa, chica, viejona... — le decía al administrador de la estancia, mientras hacía jugar en el suelo la lonja del rebenque. — Fué por necesidad... ¿sabe? Cuando tenga plata se la pagaré, don Federico...

— Se me fué la mano esta vez... — solía ser su invariable expresión para justificar su delincuencia.

A su enorme prestigio con las campesinas humildes y mujeres de medio pelo de Bariloche, se unía una extrema superstición que daba, por lo general, tintes romancescos a todas sus aventuras.

Un día cayó en las redes que le tendiera la muchacha más feúcha y desabrida de Nahuel Huapi. Se apareó amorosamente a ella y vivió en su compañía cerca de dos años, en la vecindad de Fuerte Chacabuco. Ante aquella defecación, indigna de sus triunfos galantes, la superchería comarcana tejió su enredo. Se habló, entonces, de que lo habían “ligao” por un sortilegio. El mismo se sintió bajo una influencia extraña en poder de aquella chiclea desgarrada y arisca. Para su liberación era necesario el “contradaño” — como lo llama la terapéutica agorera. — Y el contradaño se lo dió, quién sabe por qué eléboro silvestre o simple deducción, su última querida, Rosa, una muchacha de Bariloche, hija de un carpintero italiano.

Pensando en ella y anticipando como un colegial sus caricias, entregó al instante de su cabalgadura el camino polvoriento y accidentado...

Apenas dos días permaneció en Bariloche. Lo perseguían seriamente esta vez. Un nuevo comisario, hombrón y corajudo, alardeó, de llegada, con un programa de depuración, dispuesto a limpiar bosques y cordilleras de bandidos y haraganes. Y Olivero Butcher, popular y temido, debía ser la primera pieza para la batida policial. Era un “reverso de taba”, como decía él, que se venía a clavar en su camino. Lo más prudente sería emigrar hasta que se olvidaran sus travesuras o el comisario valentón cambiara de táctica, convencido de que en aquellas regiones hay que matar o transigir. Así fué: pasó a Chile, aprovechando que aún no se habían cerrado los boquetes en el camino de Osorno.

— Vuelvo en la primavera, Rosa — le dijo a su querida al despedirse. — Pienso llegar hasta Temuco, a la ha-



— Mi abuelita es centenaria.
— ¿Y qué? Mi papá, que es mucho más joven, es millonario.

(De “Papitu”, Barcelona)



En las cinco partes del mundo los médicos más eminentes aconsejan KOLA CARDINETTE, como el tónico reconstituyente más eficaz que conoce la ciencia médica.

Complete usted sus vacaciones, y prepárese, para el próximo cambio de estación, tomando KOLA CARDINETTE.

KOLA CARDINETTE es el TONICO de ACCION TRIPLE. Actúa sobre el sistema circulatorio, nervioso y muscular. Estimula la formación de los glóbulos rojos, alimenta y fortalece nervios y músculos.

Su sabor es sumamente agradable

De venta en todas las farmacias, en frascos de ½ litro, a precio módico.

TONIFICA Y SUSTENTA

Kola Cardinette

The Faliande Mfg. Co., Yonkers, N. Y., Paris, Londres y Buenos Aires

(Continúa en la página 49)

El castigo

...de muchas coquetas es ver llegar la vejez y sentir que jamás han amado y que su vida espiritual ha sido un páramo.

GABRIEL tenía una amiga, Estrella. Los dos eran jóvenes y a los dos los unía el mismo lazo de simpatía que tan raramente une el hombre a la mujer.

Él era simple, apasionado y sincero. Ella coqueta, espiritual y diabólicamente vivaz.

La amistad parecía haber levantado una muralla para cualquier otro sentimiento que no fuera el que ellos cultivaban. Si en sus conversaciones tocaban el tema del amor, lo hacían con la tranquilidad de los que no tienen nada que temer. Pero el amor es vengativo y hiere de muerte a los que no creen en su poder o dudan de su existencia.

Una tarde en que Gabriel paseaba con Estrella por el jardín, detuviéronse al lado de la fuente. En el agua oscura, verdosa y tranquila que cubría el limo del fondo, él vió reflejarse maravillosamente la faz de la amiga.

Quedóse un instante mirando aquel rostro de mujer reflejado en la fuente, como si fuera el de una misteriosa belleza desconocida que se asomaba en el agua para turbarle. Luego clavó una profunda y larga mirada en los ojos de Estrella.

Una emoción dulce, embriagadora como un perfume fuerte, lo envolvió.

Ella desvió los ojos y miró hacia otro extremo del jardín. Él también desvió los suyos y no volvió a mirarla de la misma manera en todo el resto del día.

Al separarse, los dos parecían ser los mismos amigos que



NOVELA
CORTA

POR

JUAN M.
PRIETO

cuando se encontraron dos horas antes.

—¡Hasta otro día!

—¡Que vuelva pronto!

—¡Adiós!

—¡Adiós!

Pero las manos tardaban en deshacer el nudo que las había unido. La mirada de Gabriel había sido recogida por el corazón de Estrella, y una pequeña estrella, como una chispa, temblaba en su fondo. El agua de la fuente donde se había iniciado no alcanzaba para apagarla.

Este incidente sin aparente importancia que abría una brecha en la muralla de la amistad, no tardó en ser olvidado. Los dos habían conocido varias veces, en distintas ocasiones, miradas parecidas. Los dos creían haber amado muchas veces, y los dos habíanse convenido al poco tiempo que el amor no estaba en ellos: "¡Una ilusión más!", se habían dicho. Culparon de ello a la soledad, a un estado de ánimo, a la hora crepuscular, tan propicia para enhebrar sutiles deseos y almibaradas ansias.

Otro día fué Estrella la que renovó el instante ya lejano de la primera confesión de sus almas. Un pensamiento malévolo que



Entonces ella, insinuante, acariciadora, respondió:

—Creo que nosotros nos entendemos.

—¡Estrella! — exclamó él, emocionado.

Volvió a repetir, después de un respiro:

—Estrella, Estrella... ¿Le gusta que la llame así... con ese tono?... ¿Así como...?

Le temblaba la voz como una gota de lluvia deslizándose sobre un cabello, se le cortaba de pronto como una cuerda de guitarra altamente templada.

—Sí... Sí... — respondía ella, no menos conmovida.

—Estrella...

—¿Qué?

Y aquel "¿qué?", prolongado, lánguido, suave y dulce, como una caricia desmayada, quedó por mucho tiempo en los oídos de Gabriel como un gorjeo de pájaros.

A veces, estando solo, se lo repetía; trataba de reproducir en su boca aquel "¿qué?", para grabarlo aun más en su espíritu; pero la reproducción estaba lejos de parecerle fiel.

—¿Qué?... ¿Qué?

No, no era el mismo que pronunciara ella. Enronquecía su garganta y era frío y apagado como un trozo de hielo.

¿Me amas mucho, Estrella?

Los ojos de Estrella fulguraron como dos luces en la noche. Una sonrisa de felicidad, de triunfo, iluminó el rostro de la mujer.

En el sitio donde se encontraba no podía responderle de otra manera.

Y Gabriel creyó en ella.

El amor se desarrollaba en un silencio propicio, se manifestaba en las miradas, en las sonrisas, en la frase que se cortaba ahogando un suspiro.

Gabriel estaba seguro de ser amado, y esto le hacía amar más intensamente. Amaba a Estrella con la simplicidad y el apasionamiento primitivo.

—Estrella...

—¿Qué?

¡Ah, ese "¿qué?" que no dejaba un filamento de su cuerpo sin estremecerlo!

—¿Me quiere mucho?

Ella respondía melosa:

—Hay cosas que no se pueden decir. Un hombre debe verlas sin necesidad que se lo digan.

—Sus ojos me lo han dicho. Ya sé. Pero yo quisiera...

—Entonces... ¿Qué mejor?

—No me basta. Quiero oírlo de sus labios. El lenguaje mudo todavía tiene para mí algo de enigma que no alcanzo a descifrar, que me sumerge en la duda... Dígame... Dígame. ¿Me quiere mucho?

asomó en su cerebro, un pensamiento de coqueta, sin finalidad seria, algo que era como un poco de despecho de la vanidad femenina, la hizo decirse: "Gabriel nunca me dijo una palabra de amor... ¿Cómo amaré Gabriel?... ¿Sabrá amar?... ¡Ah, si pudiera hacerme amar por él! Es bueno, es inteligente, es simple, todavía tiene el alma virgen de un muchacho... ¡Me sería tan fácil hacerlo caer en mi red de conquistas!"

Sonrióse, y añadió: "¡Hablo como si estuviera enamorada!... ¿Enamorada yo?"

Soltó una carcajada de histérica, y a pesar suyo continuó pensando: "No, no estoy enamorada... Pero Gabriel... ¿Cómo sería feliz si Gabriel llegara a amarme!... Estoy segura que si me lo propongo... Nada hay de malo en ello. Después todo pasará, nos olvidaremos y continuaremos siendo amigos. Nada más que amigos. De eso estoy segura, porque el amor no es eterno, como no lo es la juventud ni la vida."

Por sorpresa tomó ese día el corazón de Gabriel. Desplegó con arte todas las alas de su coquetería; con todo el disimulo de que es capaz de hacerlo una mujer recatada, temerosa de que descubran sus sentimientos, llevó como el mejor de los estrategias al enemigo, al hombre, al campo que a ella le convenía para obtener la victoria.

Durante la conversación se mostró confidencial y triste; las quejas insinuantes tocaban como estocadas a fondo el alma del amigo. A ella no la comprendían. Ella creía amar; pero su amor estaba segura de que era imposible. No, no debía hacerse ilusiones. Ella no había amado nunca. Pero ahora... ¿A qué pensar en eso?

Gabriel la escuchó sorprendido al principio. Después sintió que algo se elevaba de su corazón, algo como si fuera una humareda de ensueños. Él también se sentía triste, solo, con ansias de amar, de acercarse a un alma que lo comprendiera.

—¿No lo sabe?
Él insistía, anhelante.
—¿Con toda el alma?... ¿Sí?... ¿Sí?...
Diga sí.
—Este...
—¿Sí?... ¿Sí?
Tendía hacia ella las manos como un creyente frente al icono, del que espera su salvación.
—¿Sí?... ¿Sí?... Diga sí.
—Síí — respondió ella, y desapareció.

La alegría de un pájaro silvestre que huye de la jaula acompañaba a Gabriel a todas partes. Una canción de amor subía de su corazón a los labios como un perfume de jacintos. Ahora estaba seguro de amar. ¡Qué hermoso era amar! Su ilusión crecía como un árbol y se llenaba de flores blancas, azules, rojas, y de estrellas. Estrellas que reflejaban siempre las facciones de ella. Estrellitas de esperanza que se agrandaban tanto como su imaginación quería. Ilusiones que brotaban como débiles tallos y se robustecían y se hacían frondosas. ¡Ah, el amor! ¡Ah, Estrella! ¡No haber sabido antes que lo amaba!...

Sólo tenía un deseo: verla. Y una sola ansiedad: oírla. Oírla, así no le dijera una sola frase de cariño. Su pensamiento, en la ausencia, remontaba hasta ella, que había colocado alto como un astro inaccesible a las miradas de los demás y adornándola con todas las virtudes, y todo era ella.

Estrella se asustó, tuvo miedo; la vehemencia de Gabriel, su apasionamiento, la profundidad de su amor como una sima, le denunció que era un juego peligroso. Ella misma no podía librarse de esa atracción irresistible; su voz se turbaba al hablar con él, el inexplicable conjunto de sentimientos doblaban la marcha de su corazón. Ella era como

(Continúa en la página 49)

PARA LAS MADRES

IMPORTANCIA DE LA CAL

No hace mucho han sido presentados a la Academia de Medicina de París algunos interesantes trabajos acerca del papel de la cal en la tuberculosis.

Partiendo de la observación de que la tuberculosis es muy rara en donde existen hornos de cal, se ha intentado tratar a los tuberculosos por inhalaciones de polvo cálcico y de anhídrido carbónico, y se han obtenido muy buenos resultados.

La idea inicial de estos ensayos es muy curiosa: desde hace mucho tiempo se ha señalado que los trabajadores de los hornos son refractarios a la tuberculosis. Los doctores franceses Renon y Bordenave han demostrado que en la región de Vermenton (Yonne), la tuberculosis ha disminuido su frecuencia a partir de la instalación de hornos de cal. El doctor Sigot, director del sanatorio de Enval y del dispensario antituberculoso de la región, se mostraba maravillado del hecho de que la comuna de Joze (Puy-de-Dôme), donde existen hornos de cal, no le enviara jamás enfermos. Desde 1888, en Bohemia, los doctores Haiter y Grab habían observado el mismo hecho en dos pequeñas localidades.

Partiendo de estas observaciones, el doctor Coutiere tuvo la idea de intentar la producción de una atmósfera parecida a la de los hornos de cal y hacerla inhalar a los tuberculosos.

La atmósfera de los hornos de cal, variable con las distintas fases de la fabricación, se puede caracterizar por los siguientes puntos esenciales. Son:

1° Seca y cálida, a pesar del vapor de agua del calcáreo calcinado y que escapa al ambiente.

2° Casi siempre llena de una nube de cal viva que se deposita en todas partes y que puede llegar a ser extremadamente densa.

3° Muy rica en anhídrido carbónico, gas pesado que impregna las materias calientes a la salida de los hornos.

4° Contiene, de una manera accesorio, polvos provenientes del calcáreo no transformado y diversos gases provenientes de los combustibles que se emplean.

A falta de una cámara de inhalación, que sería la solución de la idea inicial, el doctor Coutiere se sirvió, como calcóforo, de una especie de inhalador infinitamente más manuable, que consiste en una capacidad cerrada de cerca de 1.500 cm.³, en la cual el aire aspirado, calentado por medio de una resistencia eléctrica, se satura de polvo cálcico por medio de un dispositivo especial, bajo la forma de una nube muy tenue, al mismo tiempo que entra el gas, de una manera muy fácil de regular, por un orificio colocado en una de las paredes. La inspiración se hace por un embudo colocado en la boca y las expiraciones deben hacerse por la nariz. En experiencias que el nombrado médico realizó consigo mismo y con personas de su familia, pudo comprobar que el polvo de cal viva, a pesar de ser cáustico, real y profundamente inhalado, se tolera perfectamente, aun en las personas muy jóvenes. Los niños, por poco

Por EL MEDICO DE GUARDIA

tiempo que tengan, no sufren en absoluto. Las primeras aspiraciones provocan, a veces, un poco de tos refleja. Un simple lavaje es suficiente para hacer desaparecer, si se llega a sentir, el sabor acre especial del álcali.

pirométrica. Los resultados han sido constantemente favorables, con una rápida atenuación de los signos exteriores de la enfermedad, desaparición de los bacilos, recuperación de las fuerzas y del peso.

Otro médico, el doctor Mary Mer-

Cómo debe darse el biberón



Son innumerables las madres que nos consultan sobre las dificultades de dar el biberón y cuál es la manera más práctica. A fin de informar a estas madres que nos consultan, vamos a reproducir unas indicaciones precisas sobre cómo deben proceder.

He aquí las indicaciones a que nos referimos:

Preparado convenientemente el biberón, es introducida la mamadera en la boca del niño,

inclinando ligeramente el frasco, y se seguirá levantando el fondo con lentitud, cuidando de que el niño no mame muy rápidamente, y haciéndolo descansar durante dos o tres minutos, una o dos veces en el curso de la operación; el frasco no deberá, pues, ser vaciado en menos de ocho o diez minutos. Esta lentitud es necesaria para que la saliva vaya mezclándose a todas las porciones de leche tragadas en cantidad suficiente.

Debe cuidarse también que al mamar el niño, el nivel de la leche aplicada contra el chupón alcance a cubrirle enteramente; de otro modo, el niño tragará aire en abundancia y se producirá distensión gaseosa del estómago.

Mientras el niño mame, y en los intervalos del descanso que se le obliga a hacer, nada debe tocar el chupón; ni las manos ni objeto alguno. La higiene absoluta es lo principal, so pena de llegar a enfermar al niño.

Ha intentado, con el concurso de varios colegas, someter a enfermos avanzados, a dicho tratamiento. Como se hace en experimentos de esta naturaleza, se tomaron los sujetos entre los más enfermos, casos que se siguieron con un escepticismo y un rigor, desde el principio, perfectamente justificables y que hoy han desaparecido.

La inocuidad del tratamiento es absoluta. Ciertos enfermos han podido hacer hasta 10 y 12 inhalaciones de cinco minutos por día, y algunos más, sin que se observara ninguna perturbación o fatiga, con el beneficio de una excelente gimnasia es-

cier, de París, aplicaba desde 1913 un procedimiento casi análogo, con el mismo resultado. También comprobaba el sentimiento de bienestar y de optimismo de los enfermos tratados por las inhalaciones de polvos cálcicos, la rápida desaparición de los sudores, de la tos, de los bacilos y de los esputos. Por lo menos en el cuarenta por ciento de los casos pudo comprobar una verdadera curación, fiscalizada desde el triple punto de vista clínico, bacteriológico y radiológico. En cuanto a los otros enfermos, su mejoría eran tan manifiesta, que llegaban hasta creer que podían dejar el tratamiento sin

peligro alguno de recaída... No hay, según él, ningún caso en el que el tratamiento sea contraindicado.

¿Cómo se explica esta acción de la cal?

Se dan las siguientes razones: lejos de ser un aparato puramente de intercambios gaseosos, como se ha creído desde hace mucho tiempo, ahora resulta, y cada día se tiene mayor certeza de ello, que el pulmón es un órgano de funciones múltiples, sitio de una actividad glandular y de reacciones leucocitarias intensas. La enorme superficie de su epitelio y de su capa sanguínea, su capacidad de absorción y su tolerancia tan conocida, permiten pensar que la vía pulmonar puede ser substituída con ventaja por la vía gastrointestinal, como medio de fijación de la cal, a fortiori, en los tuberculosos cuyas funciones digestivas son a menudo defectuosas.

• •

LAXANTE

En cualquier farmacia pueden recomendarle un buen laxante.

Cdo. a "Tata", de capital.

• •

DOLORES REUMATICOS

Es posible conseguir una rápida mejoría de estos tan molestos dolores haciendo uso del linimento que detallamos a continuación:

Salicilato de metilo	10 gramos
Cloroformo	5 "
Bálsamo tranquilo	50 "

La otra pregunta que nos hace no pertenece a esta sección. Lo lamentamos.

Cdo. a "Arpa", de Abbott.

• •

RESPUESTA

Si, como nos dice usted en su carta, ha hecho ya algunos tratamientos para combatir ese mal que padece, y que tales tratamientos no le han dado resultado satisfactorio alguno, lo que usted debe hacer es ponerse en manos de un especialista.

Es inexplicable que no lo haya hecho usted aún, siendo, como dice, que se siente tan asustada cada vez que se siente afectada por el mal.

Esto es cuanto podemos recomendarle, ya que por correspondencia no es posible hacerlo.

No se demore.

Cdo a "Una lectora de "Mundo Argentino", de General Madariaga.

• •

CALDO DE VERDURAS

Sufren un error quienes, como usted, suponen que los caldos de verduras constituyen un excelente alimento. Decimos que sufren un error, porque está probado que el caldo de verduras constituye uno de los alimentos más pobres.

Cdo. a "Bamporosa", de Algarrobos.

Cuando su niño esté enfermo, no recurra al consejo de sus vecinos

Por qué mató Olivero...

(Continuación de la página 45)

cienda de mi tío David... Te mandaré recursos como pueda...

Fué una triste despedida, porque Rosa lo amaba, en verdad. Pasaron los meses. Pasaron las nevadas crudas del invierno. El sol de septiembre comenzó a calentar los campos. Se hincharon los arroyos con los primeros deshielos, y retoñaron y florecieron los coihúes y los ñires. Pasaron los meses de la canícula con sus soles bravos y su cortejo de músicas silvestres y resinosa perfumes...

Granizaban con sus sazonados piñones los coníferos, cuando cruzó los bosques Olivero Butcher, de regreso a Nahuel Huapi. En el destierro había regularizado, con el trabajo, su vida de gaudul. Venía reformado, pero triste. Hasta el fondo de su corazón, apenado por un raro presentimiento, no llegaba aquella conjunción armoniosa de la naturaleza primitiva, circundada por el azul difuso de los montes.

En verdad: no podía engañarle su corazón. Rosa, en Bariloche, le recibió con una terrible noticia. Acababa de morir su madre.

—Pero hay algo más—afirmó su querida.— Esa perra..., la otra...— y se refería a la muchacha del sortilegio, la rival, la feúcha— vino a insultarme aquí a tu casa..., y te mal-dijo..., y mal-dijo a tu madre... y dijo que moriría tu madre... Ya ves... Y que vos no eras otra cosa que un matape-rros..., un bandido co-barde.

Relampaguearon con una mirada de rencor los ojos



—¿Y eso que lleva en la espalda?
—Es la rueda de auxilio.

(De "Ric et Rac")

del saltamontes. Pero no asomaron las lágrimas ni desbordó en los labios la tempestad del interior.

Volvió a montar a caballo. Tomó al Norte. Pasaron los días... Al cuarto, se acercó a la casilla de su padre. Su hermana Mary atendía la soledad del paralítico. Junto al fogón, apagado, el viejo Butcher, con mirada de imbécil, parecía abstraído en dolorosos recuerdos. Olivero se tiró a sus pies, sollozando. Después le agarró de los brazos, le tomó suavemente la cabeza entre sus manos, como para que el inválido pudiera oírle mejor.

—Ahora sí—le dijo—que tengo que huir para Chile..., más allá, tal vez, viejo... ¿Quién sabe adónde?... Esta vez no se me fué la mano, como siempre... Se me fué el corazón... ¿No se ha ido nuestra viejecita también?... Oígame, viejo, pero oígame bien lo que voy a decirle: la fea..., ¿sabe?... esa mala mujer que me tuvo atado a su cadena como un perro, mal-dijo a nuestra viejecita... Y nuestra viejecita ha muerto por la maldición de esa bruja... Perdóneme, viejo, pero he cobrado nuestra cuenta... por usted..., por Mary..., ¡por todos!... La acabo

de coser a puñaladas...

El anciano hizo un supremo esfuerzo, se afirmó con torpes manos en los hombros de su hijo y se levantó tembloroso. Aquella honda emoción acababa de romper su último mutismo.

—Es la primera acción buena que te conozco, muchacho...

Y cayó desplomado en su asiento.

El castigo

(Continuación de la página 47)

una abeja que libara en la flor roja del corazón de Gabriel y borracha traía el néctar y el polen del amor a depositarlo en el suyo.

Y Estrella no quería eso; quería divertirse, mariposarse; no atarse como una bobalicona, como una mujer vulgar, al amor de un hombre.

Y comenzó:

—Hay que ser prudentes.

—Pero...

—Es peligroso. La gente... Es mejor que nos olvidemos...

—No es posible, Estrella. Para ello tendría que matarme, que no verla, que no oírle. ¿No es posible! Usted me ama... ¿Quiere que no vuelva a verla?

—Como guste... Dígame: ¿cuándo va a ir de caza?

Cambiaba de conversación continuamente, hacíale preguntas frívolas de cosas sin importancia, distraída como si su pensamiento estuviera ocupado en algo trascendental. Apenas si lo atendía cuando se encontraban; le urgía el tiempo como a un corredor de bolsa.

La obstinación angustiada de Gabriel se convertía en añicos contra la indiferencia fría y calculada de Estrella.

Veinte minutos hacía que Josué conversaba por teléfono. Gabriel, como tirado en un sillón, esperaba que su amigo terminara de hablar con aquella mujer a la que llamaba "querida" y

por la que no demostraba interesarse sino a medias.

Una sonrisa entre displicente y compasiva asomaba a sus labios; por momentos su rostro se contraía en un gesto de fastidio, sechupaba los labios, soplabla y volvía a sonreír en una sonrisa muerta.

A pesar de su apariencia contraria, Josué era un hombre vulgar y urbano como un adoquín. Gustaba de las mujeres por el placer que podían proporcionarle en sus ratos de ocio, se acercaba a ellas llevado por los sentidos, y a pesar de su estupidez manifiesta y su lenguaje chabacano y superficial como el de un dependiente de oficina, las conquistaba.

Josué no creía en el amor; creía en los sentidos. Ninguna mujer le había proporcionado ni más prolongado ni mayor dolor que el que experimenta un jugador en una jugada adversa.

Para Gabriel, espíritu simple y sensitivo, semejante amigo era como un contrapeso a su espiritualidad. No recordaba en qué momento se había echado encima la amistad de este hombre, tan opuesto a su manera de pensar y de sentir. Aquel acercamiento hasta cierto punto le disgustaba; resultábale incomprensible, ya que ninguna afinidad los unía. Sin embargo, estaba con él; quizá lo hiciera para tomar

(Continúa en la página 61)



Enfermedades de la PIEL

ECZEMAS (secos, húmedos), COMEZON, toda clase de GRANOS, SARPULLIDO, ACNE, PSORIASIS, u otras afecciones por rebeldes que sean desaparecen rápidamente con el moderno y eficazísimo ECZEMOSALVA - El remedio que se impone diariamente por su bondad. - No admita vulgares imitaciones. Exija únicamente

Grande \$ 4.50
Chico \$ 2.50

ECZEMOSALVA

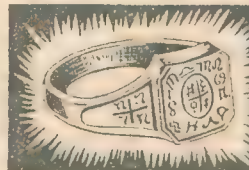
En todas las farmacias del país



Cutis manchado, Paños, Barritos. Use la económica Crema PECOL. Limpia el cutis maravillosamente con pocas aplicaciones. Compruébelo.



Si no tiene su farmacéutico, diríjase a sus distribuidores, en Buenos Aires, Droguería Suizo Argentina, Rivadavia 2284, o en Rosario, a Farmacia Wosco, Entre Ríos 1901.



ANILLO DE SUERTE

De benefactora influencia en el destino de las personas.

AMOR, DICHA, FORTUNA

Puede Vd. conseguirlo absolutamente GRATIS. Pida instrucciones adjuntando 0.20 en estampillas, a: NOVELTIES JEWELLS CO

Constitución 750, Haedo

(B. Aires)

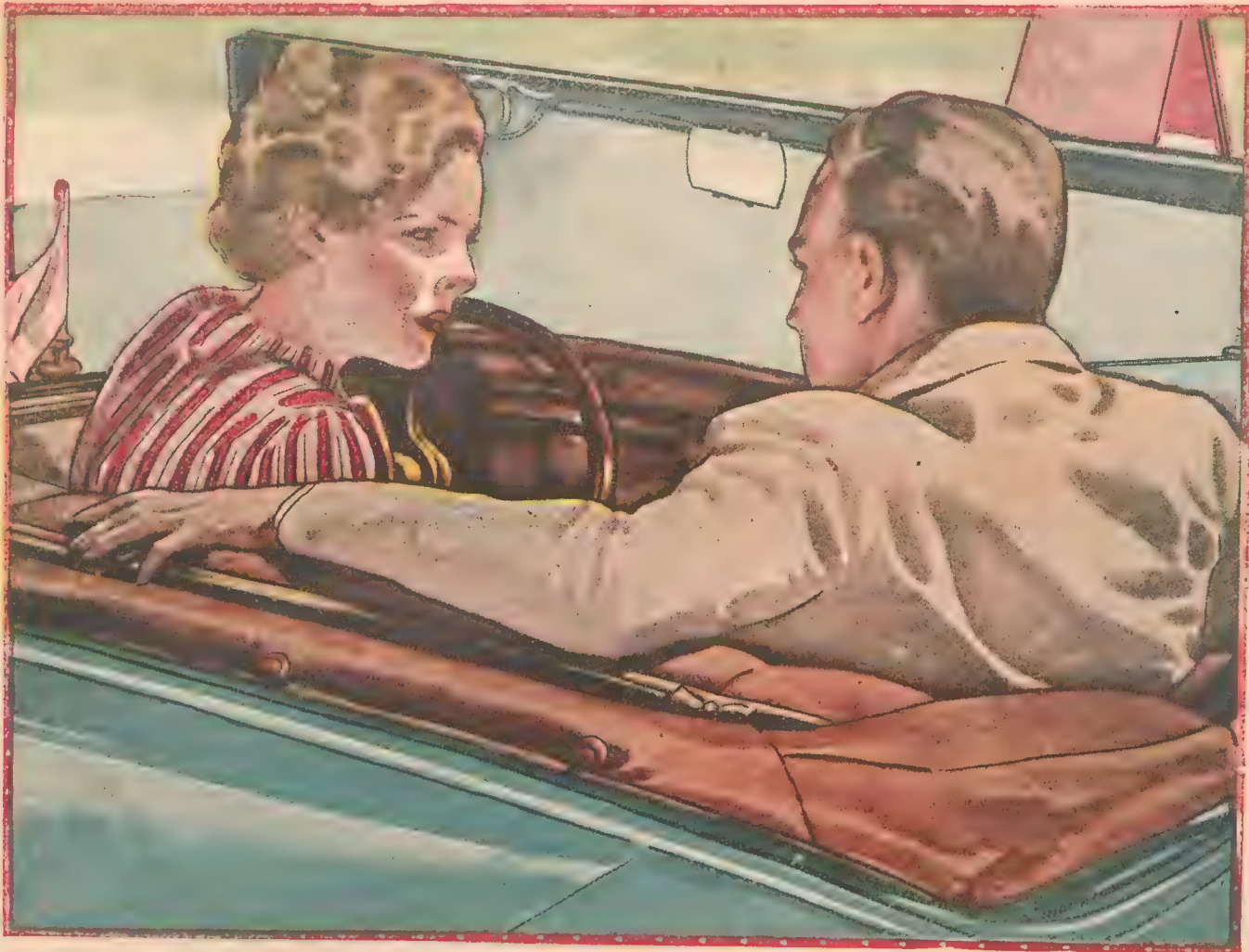
Cataratas del Iguazú - MISIONES

SALUS

Producto noble por su origen argentino, por su calidad y sus virtudes, que está haciendo la grandeza de una gran zona de la patria (Misiones)

MACKINNON & GOELHO LTDA.

VICTORIA 2666 BUENOS AIRES



La mas grande aventura del protagonista de este cuento, quedaba reducida a una simple...

Cuestión de nombres

ERA un hombre sin importancia. Se daba cuenta de ello y estaba resignado con su destino. Su juventud había logrado que en algunas ocasiones la ambición le hiciese sentir en su interior vagos deseos de algo mejor que no podía definir bien, pero, convencido como estaba de que jamás podría destacarse en empresa

alguna, cada vez que tal cosa le había ocurrido sólo había dado por resultado el dejarle nervioso y abatido. Su empleo era rutinario y monótono y vivía en una modesta casa de pensión. Los domingos se limitaba a pasearse por la avenida Costanera, contemplando los vapores que pasaban a lo lejos, y sentado en algún banco soñaba con el día en que encontrase a la hermosa muchacha, tal vez rica, para quien fuese el príncipe azul.

Su vida había sido casi siempre una carga muy dura de llevar, pero no eran sus diversas vicisitudes las que más le habían hecho sufrir. Había algo, otra cosa, contra la que se rebelaba constantemente, algo que era como una pesada cruz sobre sus hombros: su nombre. Se llamaba Eugenio Pfaffnautcher, y era éste uno de esos nombres que nadie puede ni quiere recordar. La gente lo olvidaba fatalmente al instante de haberlo oído, ocurriendo lo mismo en lo que a su persona concernía.

Cuando por casualidad iba a un baile, la dueña de casa tenía que preguntárselo cada vez que deseaba presentarlo a otras personas, y lo mismo le sucedía en su trabajo, y cuando viajaba. Todo esto llegaba a exasperarlo, pero inútilmente: continuaba siendo siempre Eugenio Pfaffnautcher.

Estaba ya muy avanzada la primavera cuando le llegó a Eugenio el turno para tomar sus vacaciones anuales. Años anteriores había ido a las montañas, o bien a los lagos, pero en esa ocasión decidió pasar sus días libres a orillas del mar. Preparó cuidadosamente su equipaje, y, luego de haberlo reflexionado, resolvió cambiar de nombre tan pronto como llegase al hotel de la costa. Confiaba instintivamente en que ese cambio le traería suerte.

Eugenio Pfaffnautcher no existiría durante esos quince días. No le fué fácil encontrar un nombre que fuese a la vez agradable, distinguido y fácil de recordar, pero al fin, y después de muchas vacilaciones, se decidió por el de un famoso actor teatral: Jorge Olmos.

No había aún terminado de firmar en el registro del hotel, cuando el empleado le preguntó sorprendido:

—¿Jorge Olmos?

—Sí — respondió Eugenio con todo aplomo.

—Perdone, señor, mi curiosidad. ¿Es usted pariente del famoso actor?

—¡Oh, no! — replicó Eugenio — Es sólo una coincidencia.

Apenas instalado trabó relación con diversas personas, todas amables y educadas, y — ¡cosa admirable! — nadie olvidaba su nombre. Fué entonces cuando inesperadamente apareció ella, Alicia Castro. No era una de esas muchachas modernas, de aspecto casi diáfano; su cara era fresca y sonrosada, y su figura, alta y de líneas firmes, tenía la esbeltez de las estatuas griegas. Se conocieron en el salón del hotel, y después de bailar varias piezas juntos, se fueron al jardín.

Un perfume sutil envolvía todo, y mientras paseaban bajo la luz de la luna, conversaron largamente. Una dulzura inexplicable, algo

que nunca había sentido antes, llenaba el alma de Eugenio, quien, seguro de que su momento había llegado, no vaciló en confiar a su compañera sus sentimientos.

— Señorita — le dijo, — aunque recién nos conocemos quiero confesarle que encuentro en usted algo que me atrae extrañamente. ¿Tendré la dicha de serle agradable?

Era ya tarde; la luna brillaba en lo alto y flotaba en el aire una suavidad indefinible. Ella habló:

— Sí — respondió en voz baja. — Me agrada usted mucho.

— Alicia... ¿me permite usted que la llame así? ¿Le agrado tanto como para casarse conmigo?

Ella clavó sus ojos en los de Eugenio, y serenamente, sin timideces, asintió.

— Sí, Jorge. Quiero a usted lo bastante como para casarme. Lo supe desde el instante en que lo conocí.

Se comprometieron, y el resto de sus vacaciones fué para ambos un sueño delicioso. Luego, el último día, decidieron dar un largo paseo. Eugenio alquiló un automóvil, y Alicia, sentada al volante, lanzó el coche por la cinta blanca de la carretera. La brisa del mar jugueteaba con sus cabellos ensortijados y de sus labios había desaparecido la sonrisa; una preocupación muy honda ponía una seriedad desacostumbrada en su semblante. Habían recorrido muchas millas, cuando se decidió a hablar.

— Jorge — dijo con tono grave: — debo decirte algo antes de que nos casemos.

— ¿De qué se trata, Alicia?

— Mi nombre es Alicia, pero mi apellido no es el que tú crees. No es Castro.

— ¿No?

— No.

— ¿Cuál es, pues?

— Es Alicia Pfaffnautcher.

El se volvió rápidamente, creyendo haber oído mal.

— ¿Es posible? — murmuró.

(Continúa en la página 65)

C U E N T O

Por

FRANCISCO CORTON



EL GNOMO del ARBOL

Casi nunca los hermanos poseen las mismas bondades o virtudes. Esto ocurría en casa de doña Clara, una señora que tenía dos hijos, Carlos, muy generoso y humano, y Andrés, muy egoísta y desconsiderado.

Un día dijo la madre a los niños:

—Id con dos bolsas a la orilla del mar, recoged sal para todo el año, y lentejas.

Salieron los niños con un saco cada uno; caminaron durante todo el día, hicieron noche junto al mar, y cuando el sol salió, comenzó Carlos a llenar su saco.

—Ayúdame a echar la sal en la bolsa — dijo a Andrés, — y luego de llena te ayudaré yo a juntar las lentejas.

—Trabaja tú en lo tuyo — repuso Andrés, — yo quiero aún dormir; cuando el sueño me deje, llenaré la bolsa y no te pediré ayuda.

Carlos siguió recogiendo la sal; iba

apuntándola fuertemente para que cupiera lo más posible; así a la madre no le faltaría en todo el año.

Y Andrés seguía dormido.

—Despierta — dijo el hermano, — no vamos a pasar el día aquí; nuestra madre espera; mi saco está ya repleto. Amenaza tormenta en el horizonte. ¡Apúrate!

Andrés siguió durmiendo, y las horas pasaron perdidas. Es un crimen perder el tiempo, pensaba Carlos, porque las horas que pasan no vuelven; gástalas en cosas útiles, he aquí un beneficio, pero malgastarlas en ocios es un crimen.

Por fin se despertó Andrés. Carlos echó el pesado saco de sal a su espalda y comenzaron a subir la cuesta. Cuando llegaron al campo de lentejas, dijo el hermano egoísta:

—Si quieres llegar pronto a casa ayúdame a recoger lentejas.

Carlos, sin responder nada, púsose de lleno en la tarea; por cada diez puñados de lentejas que él echaba en el saco, sólo dos puñados echaba el egoísta Andrés.

La tarea fué larga; llegó la noche y los niños estaban a mitad de camino. La tormenta se acercaba.

Resolvieron subir a una loma y pasar allí la noche, debajo de un frondoso árbol.

—Las lentejas pesan menos que la sal — dijo Carlos a su hermano. — Ayúdame a subir el saco y luego volvemos por el tuyo.

—¡De ninguna manera — dijo Andrés; — nuestra madre te encargó a ti la sal! Aguanta, si pesa. A mí me encomendó las lentejas. ¡Si son más livianas la suerte es mía!

Subió Carlos penosamente la loma. Andrés subió alegre y ligero. Aun se mofó de su hermano, a quien dejó

(Continúa en la página 53)

Cuento para los niños por la TIA POMPON

CORREO CINEMATOGRAFICO

JOAN CRAWFORD

Por KING

COCKTAIL CINEMATOGRAFICO

Ofrecemos la presente sección a nuestros lectores, con la promesa formal de seleccionar las noticias que en ella aparezcan y contribuir a que las mismas tengan, con sus respectivos comentarios, el valor informativo y ameno necesario.

El reciente divorcio de Douglas Fairbanks y Mary Pickford vuelve a plantear en el mundo de la cinematografía norteamericana un problema sentimental, siempre viejo y siempre nuevo, cuya influencia, sentida por todo el mundo, lo convierte en tema que todos, sin distinción de especie alguna, discuten con más o menos conocimiento de causa. Ciertamente es que estamos hasta la coronilla de conocer cuanto romance juvenil queda trunco en Hollywood y cuanto casamiento más o menos reciente se quiebra con la misma facilidad con que quebramos un escarbadientes. Y aun contemplando las cosas desde un punto de vista lleno de humanidad han sido muy pocos los casos que merecieron de nuestra parte una grave atención.

La abundancia de los conyugales y divorcios ha hecho, acaso sin que nadie lo advirtiera, que mermara nuestro interés y redujera nuestro comentario a una frase obligada y trivial que a veces es substituida por un leve encogimiento de hombros o por una sonrisa desdeñosa. Todo lo cual indica nuestro profundo desprecio por una separación o el derrumbe de un hogar.

Derrumbe de un hogar, hemos dicho. Y todo ha



En la calle Fernández de Enciso 3615 (Capital) se domicilia el excelente dibujante y colaborador César Macías, autor de este fiel trabajo, que recibirá el premio de diez pesos m/n que todas las semanas otorgamos a la mejor ilustración recibida.

sido terminar de hacer la frase y darnos cuenta de que hay en ella un significado tan profundo que nos obliga a dudar de su correcta aplicación en este caso. Para nosotros la palabra hogar significa algo que no es justamente la casa en que vivimos, ni el jardín, ni las cuatro paredes de una habitación. El hogar no es un sitio en el sentido material de la palabra, sino la concepción que nos formamos de algo íntimo, de algo tibio, de algo que sólo mentalmente podemos gustar. Es algo abstracto, pero cuyo reflejo penetra en nosotros, dándonos la sensación de un bienestar absoluto.

¿Podemos entonces llamar hogar a la casa en que habita un matrimonio formado por artistas cinematográficos? ¿Y es correcto decir que se ha producido el "derrumbe de un hogar" cuando ese matrimonio se separa legalmente y marcha cada uno por su lado? Tengamos en cuenta la facilidad con que se unen y se separan. Meditemos en la solidez de la base y en el porcentaje de humanidad que aseguraron esa reunión. No olvidemos que la facilidad que las leyes norteamericanas otorgan para que el divorcio se produzca (basta con el consentimiento de ambos) puede ser motivo para que una mera simpatía o una simple atracción física sean suficientes para la concertación del matrimonio. Y si a todo esto le añadimos la influencia que una vida fácilmente llevada ejerce sobre ellos, tendremos una idea más o menos concreta del panorama.

Así, no es extraño que se casen a los tres meses de conocerse y se separen a los seis meses de casarse. Y no es extraño que el conocimiento de tales separaciones no conmueva ya a nadie, sobre todo teniendo en cuenta que ellos son los primeros en no conmovirse. Ese poquito de lástima o de compasión que por lo regular sentimos hacia un matrimonio divorciado, queda

★ Veo que buscas un consuelo a tu mal, tratando de descubrir artistas que midan más de m. 1.72. ¡Mira que si esa es tu altura, te aseguro que te has ido para arriba sin vuelta de hoja! El día que quieras conseguir novio tendrás que hacerlo a la medida. La única actriz que, según creo, llega a esa altura es KAY FRANCIS. Entre los hombres puedo citarte muchos, pero los más altos son GARY COOPER, BRIAN AHERNE y VICTOR MC LAGLEN.

a Nina.

★ A RAMON NOVARRO pronto lo verás en La noche es joven, con EVELYN LAYE, después de lo cual tendrás que aguardar un poco para volver a admirarlo, pues su desvinculación de la Metro Goldwyn Mayer ha creado algo así como un compás de espera en su carrera. Hace un par de semanas hablé sobre este mismo asunto en el Cocktail, de manera que si quieres enterarte retrocede quince días y quedarás satisfecho.

a Aureliano Ottone.

★ La dirección de la Gaumont British Studios es la siguiente: Lime Grove, Shepherd's Bush, London, W. 12.

a Un inglesito.

★ Tu carta me ha parecido más fresca que una lechuga. Bien está que tenga yo facilidades para conocer ciertos entretelones en la vida de los artistas. Pero una cosa es enterarse de algo más o menos personal y otra lo que tú me pides, que es excesivamente íntimo. Lo único que puedo aconsejarte es que les escribas a cada una de esas artistas haciéndoles las mismas preguntas que a mí. Y aquí van las respuestas que puedo darte: FRANK ALBERTSON es norteamericano, de Fergus Falls, desde el 9 de febrero de 1909. Mide m. 1.73, tiene ojos azules, cabello castaño y está casado con Virginia Shelley desde hace cuatro años. Ese film, Chu-Chin-Chow, que has visto anunciado no es más que la versión cinematográfica del famoso cuento "Ali Babá y los cuarenta ladrones". FRITZ KORNER y ANA MAY WONG hacen los papeles principales. ELISSA LANDI nació en Venecia (Italia) el 6 de diciembre de 1904. Ese es su verdadero nombre y está casada con un abogado inglés, J. C. Lawrence. Su último film es El conde de Monte Cristo, con ROBERT DONAT, donde muy poco tiene que hacer.

a Joven porteño.

Hacia tanto tiempo que ninguno de mis lectores me preguntaba como había que hacer para marchar a Hollywood, que yo creí que estaban todos curados. Y ahora sales tú volviendo a repetir esa

Nuestro comentario

LO QUE TODA MUJER SABE

Interpretes principales: Helen Hayes, Brian Aherne, Madge Evans, David Torrence y Lucille Watson.

Producción: Metro Goldwyn Mayer.
Dirección: Gregory La Cava.

Indiscutiblemente, "Lo que toda mujer sabe" no es un film para personas que desconozcan el idioma inglés. Podrá tener mucho éxito en Estados Unidos, en Inglaterra o frente a cualquier espectador que entienda la lengua de Shakespeare, pero puesto ante un público profano en eso no dejará de ser una película corriente. A poco de comenzada, se advierte con harta claridad que ha sido adaptada de una obra teatral, en mérito al limitado espacio en que los artistas actúan. Por momentos, sus personajes centrales aparecen un poco contenidos y artificiosos, como si sus movimientos y palabras fuesen el fruto de un impulso mecánico. Brian Aherne, en su interpretación del escocés estudioso, lleno de ínfulas y brutalmente sincero, supera en todo momento a Helen Hayes, quien sólo en contadas ocasiones logra transmitir al espectador la sensación de su figura humilde. Madge Evans, tan mediocre como de costumbre, ha tenido que soportar un papel que no le cuadra y un director empeñado en no brindarle la más mínima ocasión de lucimiento. Con todo, no son estas últimas las fallas principales. "Lo que toda mujer sabe" pasará entre nosotros sin pena ni gloria, porque su mérito mayor reside en la dialogación que, aparte de ser ingeniosa y aguda, pinta el carácter y las modalidades generales de los nativos de Escocia. Todo lo cual será muy agradable para el público de habla inglesa, pero perfectamente inaguantable para nosotros.

En cuanto al director Gregory La Cava, ningún galardón ha conquistado con este film, del que ni siquiera fué capaz de quitar ese aspecto de obra teatral que de él se desprende a chorro continuo.

pregunta que tantas veces contesté. ¿Qué puedo decirte? Lo que ya dije a otros con la misma idea que tú; que te quedes en tu casa y no te hagas el Crisóbal Colón; que por saber tocar bien el piano no vayas a conquistar a Hollywood, donde "probablemente" haya otros que lo toquen tan bien como tú; y, por último, que si tanto te entusiasma la idea de ingresar al cine, ¿por qué no tienes suerte en lo nuestro? Nunca mejor que ahora, cuando en todos los estudios se busca gente capacitada. Animate y vete. Es mucho más seguro y menos arriesgado que ir a Hollywood.

a Futuro Emil Jannings.

★ En lo que va de la temporada inicial (me refiero hasta el momento de escribir estas líneas) no creo haber visto nada mejor que Tres lanceros de Bengala, con GARY COOPER y FRANCHOT TONE. Creo, sin embargo, que más adelante veremos cosas mejores. Tu tan querida LILLIAN HARVEY está actualmente en su patria, Inglaterra, adonde fué para descansar... y para ver si la contrataban. En Hollywood no ha tenido gran éxito que digamos, así que no sería extraño que firmase contrato con algún estudio británico.

a Lorenzo P. Palacios.

★ Estás equivocado, pues JEAN HERSHOLT no es sueco, sino dinamarqués, por el solo motivo de haber nacido en Copenhague. Opino que te has equivocado un poco al decirme que estás enamorado de DAVID DURAND, ya que el único que conozco con semejante nombre nació en Los Angeles (EE. UU.) el 29 de septiembre de 1921, lo que significa que aún no ha cumplido los catorce años. Por eso dudo y por eso me quedo perplejo. Me parece muy bien que te enamores de un hombre joven, pero ¡por favor, no madrugues tanto! ¡Deja que las uvas maduren!

a David's wife...

★ ENCADENADA se tituló en inglés Chained; EL PODEROSO fué Jew Suss; Vivimos de nuevo fué We live again y LA MUCHACHA MAS RICA DEL MUNDO fué The richest girl in the world. MARIA CORDA es húngara y nació el 4 de agosto de 1903. Está divorciada del director Alejandro Corda desde hace cinco años. Si quieres escribirle a JEAN PARKER puedes hacerlo enviándole la siguiente carta a METRO GOLDWYN MAYER STUDIOS, CULVER CITY, CALIFORNIA: Dear Joan; I am sending you this letter in order to ask you whether you would be kind enough to send me a signed photograph of yourself, as I have always been one of your staunchest supporters, and enjoy your films immensely. Thanking you in anticipation for your kindness. (Firma.)

a Mickey Mouse.

vedado para los artistas de la pantalla. Era como si un sentimiento muy íntimo se hubiese adormecido, harto ya de prodigarse vanamente, sin que nada hondo lo justificase.

Y ahora está nuevamente despierto. Y su despertar plantea una vez más ese problema sentimental que en principio mencionamos y que ha provocado la separación legal de Mary Pickford y de Douglas Fairbanks.

Hace quince años, en el mes de marzo de 1920 contrajeron ambos enlace. La novia de América, joven y bella, pasó a ser esposa del eterno atleta. Se unieron con el corazón y con el cerebro. Entonces contaba ella veintisiete años y él treinta y siete. No eran criaturas. Tenían experiencia de la vida y una perfecta visión de su futuro. Mary estaba ya divorciada de Owen Moore. Douglas se había separado también de Beth Sully, y además tenía un hijo. Quiere decir entonces que nada falso los unió. Se casaron porque en realidad se amaban.

Formaron un hogar, no una casa. Se sintieron rodeados de ese algo dulce y tibio, que día tras día fué haciéndose más fuerte. Era como si las raíces de ese árbol de la felicidad que ellos plantaron atenuaran la tierra cada vez más abajo, con más vigor. Y eso que debió ser eterno duró sólo quince años. Se separaron al fin utilizando para ello los mismos trámites que un matrimonio de tres meses. Mary tiene ahora cuarenta y dos y el cincuenta y dos.

Ha despertado en nosotros ese poquito de compasión para contemplar el derrumbe de un hogar. Bien dicha está aquí la frase. No importa que se hayan divorciado, como tampoco importan los motivos. Lo único que interesan son esos quince años que han quedado atrás empapados de recuerdos, llenos de episodios y de cosas. Son quince años de penas y de alegrías igualmente sentidas, de risas y de llantos que brotaban simultáneamente porque el amor no quería que riese uno mientras el otro lloraba. Son quince años que jamás podrán ser olvidados porque hay en ellos muchas horas de existencia confundidos en un mismo deseo y en una misma idea.

Y por sobre todo eso está el hogar que se supo formar; está el ambiente de bondad que supo prevalecer al correr de los años, fortificándose en todo cuanto había de noble y de grande. Todo eso no fué cimentado sobre una base endeble de pasión o de simpatía. Los unió el amor y por ello el caserón en que vivieron fué poco a poco transformándose en hogar. El tiempo tejió en torno a sus paredes blancas una red que parecía indestructible. Pero bastaron pocos días para que todo eso cayese, desplomándose con esa tristeza con que caen los castillos señalados por la historia.

El divorcio entre Douglas y Mary es uno de esos divorcios que no merecen ser cinematográficos, porque tiene el mismo toque de tragedia que el derrumbe de un hogar. Hoy, que nuestra compasión ha sido despertada por algo realmente valioso, comprendemos la existencia de una nueva interrogante frente a tal separación, humana interrogante que alcanza a todos los pueblos y a todos los hombres. ¿Puede en Hollywood recibir el nombre de hogar una casa habitada por un matrimonio cinematográfico?

El gnomo del árbol

(Continuación de la página 51)

atrás con el pesado saco. Comenzaron los truenos y llegó la lluvia torrencial. Las lentejas, que secas fueron livianas, mojadas crecieron y pesaron el doble. En cambio el saco de sal quedó casi reducido a la nada. Carlos dijo:

— ¡Qué desdicha! Mi trabajo está perdido. Esperaré a que calme la lluvia y volveré a llenar el saco.

— ¡Ja, ja! ¡Qué tonto eres!

Pero cuando fué a tomar su saco quedó espantado. La fuerza le faltó para ponerlo sobre sus hombros.

Y el cobarde se echó a llorar, y tanto lloró y clamó, que de pronto un enanito salió del interior de aquel árbol.

— He oído la conversación — dijo. — El cielo ha castigado tu egoísmo y tu desconsideración, Andrés. En cam-

bio ha beneficiado a Carlos, licuando el contenido de su saco. Pero tú, Carlos, no has perdido tu tiempo; el trabajo de un niño justo no se pierde jamás. La sal que ha corrido por esta tierra será tu fortuna. Aquí se levantará una rica vivienda, habrá en ella cuanto desees; en la puerta quedará ubicado este árbol que es mi vivienda. Yo seré tu mejor amigo. Tú, Andrés, sigue juntando lentejas; cuando en tres horas hayas llenado cien sacos, puedes volver.

La vivienda apareció suntuosa, en efecto. Dentro de ella había cuanto una familia puede ambicionar. Carlos corrió en busca de su madre. Contóle lo ocurrido y la trajo a vivir con él.

Pero ambos estaban tristes. Todos los días Carlos visitaba al egoísta.

— ¿Cuántos sacos has llenado?

— ¡Uno!...

— ¡Tres!...

— ¡Seis!...

Pero el tiempo pasaba y Andrés no aprendía a trabajar, a ganar el tiempo. Y la madre y el hijo bueno disfrutaban con escrúpulo de su bienestar.

Pasó tiempo. Una tarde, por fin, llegó Andrés a la casa de Carlos.

— Hermano — le dijo, — cuando se es perezoso y egoísta cuesta mucho trabajo aprender a ser como tú; he pasado grandes penurias; pero estoy sa-

tisfecho. ¡He llenado, no cien sacos en tres horas, sino doscientos!

¡Soy feliz, soy útil, soy capaz! ¡Ya el egoísmo no me ata las manos!

Los hermanos se abrazaron.

— ¿Y los sacos? — preguntó Carlos.

— Les traje de dos en dos sobre las espaldas. ¡Ahí están, junto a tu casa!

— Y tuya, Andrés — dijo el gnomo, que apareció de nuevo. — Tú aportas tu trabajo; eres también dueño de casa... y los dos, reyes de mis dominios.

Abrió la puertecita que estaba oculta en el tronco del árbol y mostró la magnificencia de su reino.

Miles de gnomos aparecieron. Luego, sobre dos sillones, trajeron a dos preciosas jóvenes, ricamente vestidas.

— Y aquí tenéis a vuestras esposas. Son dos princesas hermanas, a quienes en cierta ocasión salvamos de la brutalidad de un rey perverso. Nunca las dejamos subir a la superficie de la tierra, porque teníamos por su suerte. El día, dijimos, que dos hermanos sean dignos de ellas, se las daremos por esposas.

Cantaron, rieron y bailaron. Al día siguiente, la boda se celebró.

Fué aquel el reino más dichoso. Los gnomos trabajaron para sus reyes, y los reyes dieron ejemplo de bondad y de justicia.

F I N

Bandoneón "GRATIS"

Envío a cualquier punto de la República para el estudio por correo, y también en la ACADEMIA donde dicto clases especiales. Garay 917.

Aprenda a tocar el BANDONEON por correspondencia con el prof. PEREZ, iniciador de este sistema de enseñanza, 200 alumnos diplomados en un año. Adjunte cupón y \$ 0.20 en estampillas y recibirá informes.

Prof. PEREZ — Garay 917 — Buenos Aires

DIVORCIO ABSOLUTO

TRAMITO NUEVO CASAMIENTO.

Pida Prospecto Gratis.

G. GUILBAUD ESMERALDA 570

GRATIS *enviamos este manual*

para aprender por correo y ganar buen sueldo:

Tenedor de Libros — Contador Público — Procurador — Taquigrafía — Emp. Banco — Caligrafía y Ortografía — Farmacia — Constructor — Mecánica — Electricidad — Radio — Automovilista

Exito seguro, ayuda a empleos, establecida año 1910, escriba ahora mismo indicando curso a ESCUELAS COMERCIALES, dpto. 2, Avenida de Mayo 1064, Buenos Aires

EL EXITO DE NUESTRA CRUZADA CONTRA LAS MOLESTIAS DE LOS RIÑONES SE DEBE CASI EXCLUSIVAMENTE A LA RECOMENDACION DE FAVORECEDORES SATISFECHOS.

Dolor de Cintura

¿Nada pondrá fin a este dolor?

Para la mujer de su casa que debe atender a sus quehaceres diarios, el dolor de cintura es una verdadera calamidad. Cada vez que hace un movimiento, que inclina el cuerpo o se agacha, atroces punzadas le arrancan gritos de dolor.

El dolor de cintura es un síntoma frecuente de lumbago. Este a su vez es una forma de reumatismo que afecta los músculos de la espalda.

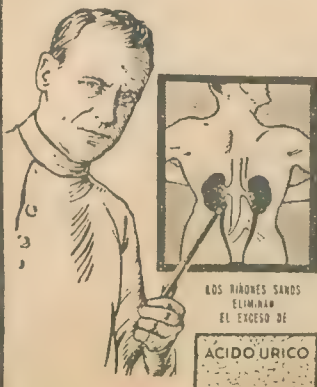
Para combatir este mal, los medicamentos externos pueden ciertamente proporcionar alivio momentáneo y algún bienestar. Pero es indudable que es preferible combatirlo internamente.

Las Píldoras De Witt son recomendadas en estos casos, pues gracias a su acción estimulante sobre los riñones—órganos de eliminación—favorecen la expulsión de



aquellos desechos e impurezas, que, tales como el ácido úrico, son retenidos en cantidad excesiva por el organismo, como sucede en la mayoría de los casos de reumatismo.

Más que todos los elogios que podamos hacer de las Píldoras De Witt valdrá una comprobación personal. Nuestros mejores propagandistas son aquéllos que las han usado. Pregunte a sus amigos que las hayan tomado. Si Ud. quiere aliviarse de sus dolores y molestias le aconsejamos empezar hoy mismo su tratamiento. Pase a su farmacia y compre un frasco.



PILDORAS DE WITT

para los Riñones y la Vejiga

PRECIOS. Frasco chico (40 píldoras) \$3.00.
Frasco grande (100 píldoras) \$5.00.

SU MEDIDO SABE CUAN BUENAS SON

Recomendadas en casos de

Reumatismo, Ciática, Dolor de Cintura, Lumbago, Cistitis, Debilidad de la Vejiga, Molestias de los Riñones

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR



SUSANA LORUSSO

Córdoba

**LA
BELLEZA
FEMENINA
EN LAS
PROVINCIAS**



BEATRIZ VELARDE

Buenos Aires

**MARUJA
FERNANDEZ
BADESSICH**

Santiago del Estero



MARTHA LAHITTE

Entre Ríos

Fotografías de Rose Marie hechas especialmente para "Mundo Argentino".

Este es, sin exageraciones ni sensacionalismos,

En los primeros tiempos de la guerra, el ejército paraguayo, sin elementos, hacía el servicio de aprovisionamiento en el Chaco con ómnibus y camiones de casas de comercio, y hasta con carretas como las de esta tropa que aquí se ve.



Heridos bolivianos, caídos prisioneros, esperan en la primera población de retaguardia el traslado a un campo de concentración cualquiera, donde quedarán esperando el fin de la guerra.



El teniente coronel Fernández, uno de los jefes paraguayos de más intensa y brillante actuación, en la puerta de su vivienda de campaña.



El general Estigarribia visita constantemente las líneas avanzadas. Aquí se le ve en un puesto de observación improvisado en un árbol, mirando hacia las líneas enemigas.

Observando los movimientos del enemigo, el teniente coronel Alfredo Ramos (segundo de la derecha) prepara con sus ayudantes el plan a desarrollar en el combate a iniciarse.



Ver la información en las páginas 4 y 5.

el pavoroso espectáculo de la guerra chaqueña



En una trinchera paraguaya, por entre las rendijas de los troncos que sirven de parapeto, las ametralladoras funcionan incesantemente.



El pueblo de Carandaité, recientemente ocupado por las fuerzas paraguayas, presenta, abandonado por la población civil, un aspecto verdaderamente desolador, con sus casas vacías y sus calles desiertas.



Una batería paraguaya de cañones Schneider de 75 mm. lista para entrar en acción con el objetivo de abatir un sector.

En el próximo número: LA IDEA DE DIOS ES EL SUPREMO REFUGIO PARA LOS SOLDADOS QUE VIVEN EN LA AGONIA DE LA GUERRA.

NINI GAMBIER, una belleza coreográfica del Colón



NINI Gambier es una de las figuras más interesantes del cuerpo de baile del Colón. Gracia, vivacidad y belleza, todo se aúna en su persona, que bien pronto ha ganado innumerables simpatizantes. Estudió con Fokin, quien la inició en el arte de la danza, del cual es una de sus más entusiastas cultoras. Ha intervenido en la interpretación de numerosos y muy conocidos ballets, entre ellos, "Bolero", de Ravel; "Alceste", de Glück y otros más que se ofrecieron en la temporada de nuestro primer coliseo.

Fotografías de Witcomb, hechas especialmente para "Mundo Argentino"



LA CIUDAD SIN ALMA

ES UNA DE ESAS POBLACIONES CERRADAS A LAS VOCES DEL PROGRESO, OBSTINADAS EN SU RUTINA, QUE RESISTEN TERCAMENTE CUANDO APARECE UN HOMBRE QUE QUIERE INTRODUCIR NUEVOS METODOS EN LA HIGIENE PUBLICA, COMO LE PASA AL HEROICO MEDICO JUAN WOLFE EN LA GRAN NOVELA QUE CON EL TITULO DE

LA CIUDAD SIN ALMA

COMENZARA A PUBLICARSE EN EL PROXIMO NUMERO DE

Mundo Argentino

LA ACCION DE ESTA NARRACION LLENA DE VIDA TRANSCURRE EN EL AÑO 1870 EN UNA CIUDAD DEL SUR DE INGLATERRA. LOS CARACTERES ESTAN BIEN OBSERVADOS Y ASIMISMO EL AMBIENTE EN QUE SE MUEVEN, CON SUS PASIONES Y SUS LUCHAS DE INTERESES, CON SU ABNEGACION Y SU AMOR A LOS HUMILDES.

*La
ciudad
sin
alma*

No deje de leer este folletín que se publicará en el próximo número de

Mundo Argentino

el consejero de los novios

Por NENUFAR

PARA DECLARARSE, debe decir a la señorita en cuestión lo que siente, la simpatía que le ha inspirado, el deseo de verse correspondido.

Contestando a "Un lector de 'M. Argentino', de Villaguay (E. Ríos).

1º **SI, DEBE** permanecer con el sombrero puesto.

2º Las medias serán de color beige, no blancas.

Contestando a "Gloria santafecina", de S. Fe.

OPONGASE SIEMPRE a esas exageradas demostraciones de afecto; son inconvenientes y peligrosas. Si es verdad que tanto la quiere, al notar su desagrado por ellas no insistirá. Sería prudente que ese joven pidiera visitarla, si es que lo guían buenas intenciones.

Contestando a "Una rubia que ama de verdad a su A.", de Rawson.

LAS LEYES no prohíben esos matrimonios; así que si es el único obstáculo que deben salvar para realizar el de ustedes, pueden estar tranquilos y realizar su deseo.

Contestando a "Un enamorado ignorante", de Concepción (E. Ríos).

ESCRIBALE una última carta aclaratoria. Bien puede ser que alguna causa poderosa haya obligado a la interrupción de correspondencia.

Si su novio fué siempre digno de su confianza y cariño, intente una vez más conocer qué es lo que pasa. Dígale que quiere la verdad, cualquiera que sea, a la duda mortificante. Buena suerte.

Contestando a "Desencantada", de Arrecifes.

1º **LOS TESTIGOS** del casamiento civil sólo deben firmar después que los novios hayan llenado tal requisito.

2º Son obligatorios dos testigos, uno por cada contrayente. Estos testigos pueden ser hombres o mujeres, es indistinto.

Contestando a "Diógenes", de Pampa.

LA RAZON ES SUYA. No debe concurrir a esos bailes donde su novio no puede dedicarse a usted, pues al tener que aceptar las atenciones de otros, lo coloca en una situación desairada.

Gracias por sus gentiles palabras, y ya sabe que forma parte del numeroso grupo de amiguitas espirituales.

Contestando a "Calandria", de Bahía Blanca.

1º **LOS GASTOS** de la Iglesia corren por cuenta del novio; si lo desea puede ayudar el padrino.

2º A la salida de la iglesia se formarán en la siguiente forma:

Los novios, detrás los padrinos, después su mamá con su hermano o con el esposo de la madrina, si lo tiene; el hermano casado y la señora, su hermana con el hermano de su novio, y el otro hermano soltero puede ir con alguna prima u otra parienta cercana que usted quiera.

3º Para el civil, además de los novios y los testigos concurren algunos de los miembros más allegados de ambos contrayentes. No hay obligación de persona determinada.

No envío mis contestaciones por correspondencia. Reciba mis votos por su felicidad.

Contestando a "E. V.", de capital.

ME DICE EN SU CARTA: "El es bonísimo conmigo..." Entonces, ¿por qué tantos temores?

Lo que puede decirle es que como prueba de su gran cariño suprima sus conversaciones con esa chica.

En cuanto a usted, no debe recordar tampoco al otro joven, y en esa forma evitarán los dos motivos de celos y serán felices.

Contestando a "Tania Nidia C. W. 23", de Monte Caseros.

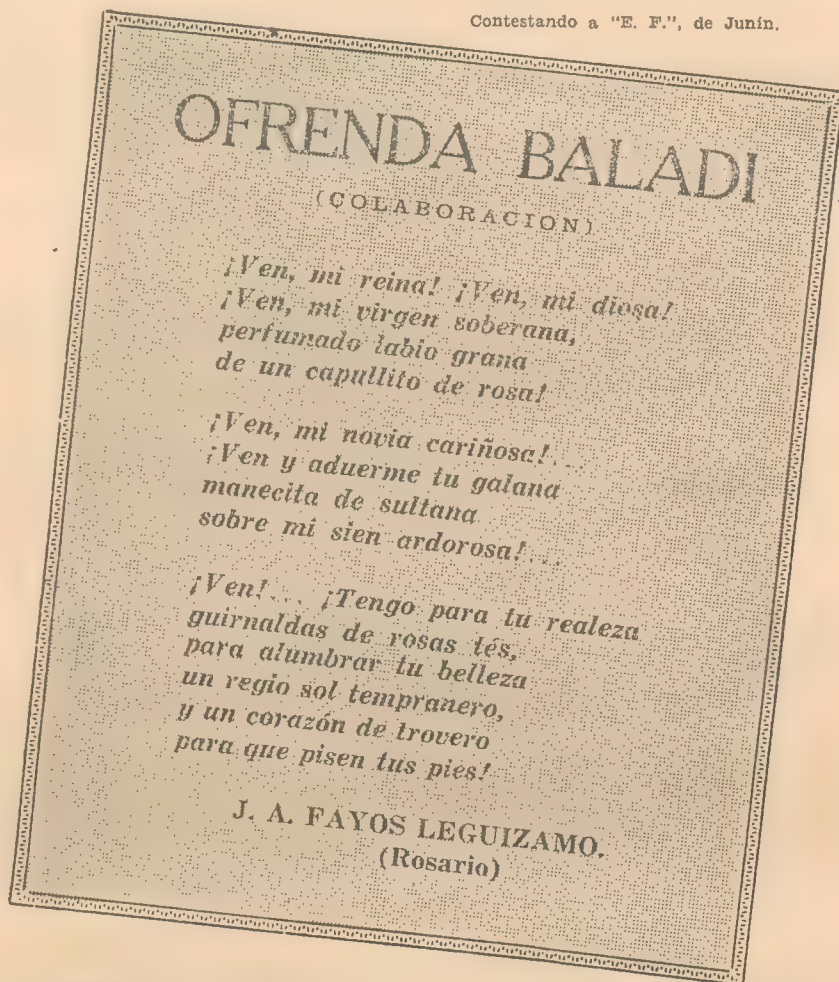
1º **EL NOVIO** y la madrina deben entrar por la sacristía cuando esperan a la novia en el altar.

2º El novio debe abonar los gastos de la Iglesia, pero puede hacerlo también el padrino, si manifiesta deseos de contribuir con su aporte.

3º No es obligatorio ni tampoco indispensable que el novio haga un obsequio a la novia el día del casamiento; eso es completamente voluntario.

Si es usted el que se casa, reciba mis augurios de felicidad. Envíeme sus nombres para agregarlos a la lista de enlaces.

Contestando a "E. F.", de Junín.



LOS DESENGAÑOS dejan amargura en la vida y algo así como una congoja en el corazón.

Es doloroso comprobar la deslealtad de parte de la persona en quien confiábamos ampliamente; por eso no me extraña que se sienta rebelde contra todo. Es mejor, en circunstancias tales, alejar todo razonamiento que tienda a aclarar el porqué de la traición y aceptar lo acontecido como el destino quiso imponerlo. Enjague sus lágrimas; ¿es acaso digno de ellas el ingrato?... Oculte su pena al mundo; distraíga.

Sé que le será difícil conformarse de inmediato, pero deje al tiempo que realice su obra de reparación.

Contestando a "Vida imposible", de Rosario.

AUNQUE SE CASE a las 18 horas, puede prescindir del ramo de flores y reemplazarlo por un rosario, ya que es de su agrado llevarlo. Que sea muy feliz.

Contestando a "Violeta".

PUEDE LLEVAR vestido blanco largo, pero sin cola. El resto del arreglo está bien en la forma que me indica.

Contestando a "Una cordobesa ignorante", de Córdoba.

DA DEMASIADO VALOR a un saludo y a una sonrisa. Esa chica es, sin duda, un poquito coqueta, por eso procede en la forma que lo hace, pero si tiene novio, es mejor que desista de su idea de conquista. Se expone a salir derrotado.

Contestando a "Conquistador", de Cruz Alta.

SOLO LE QUEDA renunciar a la posibilidad de un nuevo encuentro, ya que él elude en todas formas una entrevista.

Frente a la realidad, deben imponerse su dignidad agraviada y su amor propio. Nada de desfallecimientos; es necesario adoptar una actitud distinta. Indiferencia y olvido, amiguita.

Contestando a "Amapola", de capital.

LA SUPERSTICION se complace en asignar como síntoma de mal presagio a algunos hechos simples, pero la realidad se encarga luego de desvirtuar completamente tales augurios.

Hágase el traje de novia, ya que es para usted un gusto el confeccionarlo, y no se deje sugestionar por los augurios.

Contestando a "Márgara", de San Juan.

MI ENHORABUENA por el éxito rotundo de sus exámenes y por todos los gratos acontecimientos que lograron trocar en alegría su pesadumbre de antes. ¿Ha visto, amigo mío, cómo se van allanando las dificultades?

Recibí sus ensayos poéticos, y si debo hablarle con la franqueza de siempre, he de manifestarle que prefiero su prosa, original y siempre interesante, y eso que puedo juzgarla solamente por las cartas que de usted recibo. Me agradaría conocer alguno de sus escritos.

Rogaré por que sus nuevas noticias me digan que continúa su optimismo.

Contestando a "Sísifo".

IMPULSADO POR UN MEZQUINO egoísmo, censura sin compasión a esa mujer. ¿Sabe, acaso, las causas que la llevaron a proceder como lo hizo? ¿Conoce las poderosas razones que pudieron obligarla a retraerse, a pesar de sus promesas?

Siente herida su vanidad, y levanta airado su protesta.

No castigue sin oír; piense que al más culpable le asiste el derecho de defenderse.

Contestando a "Burlado", de Mendoza.

YA LLEGARA la ansiada declaración, no se impacienta. Seguramente ese joven quiere tratarla un poco más antes de dar el paso definitivo. Por otra parte, siendo tan tímido, será muy probable que esa misma timidez lo cohiba un poco para manifestarle sus sentimientos; así que no estaría de más que lo alentara un poquito con su proceder.

Contestando a "Lila de A. G.", de Gálvez.

SU NOVIO debe llevar primero a su casa a la madre, a fin de que ustedes se conozcan, y poco tiempo después usted le retribuye la visita.

El día que reciba a su futura mamá política, debe mostrarse con ella afable, atenta, simpática, pero sin afectación alguna.

Contestando a "Desconocida", de Martínez.

SIENTO no haber podido publicar la lista de enlaces que me envió, porque llegaron con mucho atraso. Para los meses siguientes mándeme los que vayan a efectuarse, pero con más anticipación.

Contestando a "Un redactor", de Trelew (Chubut).

ENVIEME el nombre del poeta cuyo verso me mandó y lo publicaré cuando le llegue el turno.

Contestando a "Nena".

EL SILENCIO ES RETORICA DE ENAMORADOS. - Calderón

Una clase de belleza...

(Continuación de la página 41)

durante una semana y luego una vez por semana durante el resto del mes. La primera semana del segundo mes debe hacerse otra vez día por medio durante una semana y luego una vez por semana durante el resto del mes.

El castigo

(Continuación de la página 49)

ejemplo, para ver si se le pegaba algo de su animalidad y se convertía al salvajismo.

Josué hablaba arrastrando las palabras con su voz gangosa:

—¿Al baile?— Frunció el hocico como si le picara la nariz.—Vamos a ver... ¡Ah! Sí. Sería ridículo... Voy a ir disfrazado... Si no puedes salir... Es lo mismo... Mañana, al anoche... Sí; estaré con el auto. Hasta luego, querida... No; ahora no puedo. Colgó el tubo.

Sin curiosidad, como quien indistintamente hace una pregunta involuntaria, Gabriel dijo:

—¿Quién es?

—Es una que se encarameló conmigo. ¡Ya me cansa! Se llama Estrella. Creo que no la conoces...

—¿Estrella? ¿Se llama así esa...? Perdona...

—No tengo por qué. Puedo darte más detalles.

—Yo no te lo pido.

—A un amigo no hay por qué ocultarle lo que otros saben... ¿Quieres fumar?

—No; gracias.

—¿Conoces alguna mujer de ese nombre?

—Sí; una amiga.

Una sonrisa increíble y burlona estiró la comisura de los labios de Josué.

—¿Una amiga? ¿Está bueno?

Y añadió con una suspicacia venenosa como la mordedura de un arácnido.

—También tú, ¿eh?

Aquella salida excitó a Gabriel.

—¿Te digo que no! Eres demasiado malicioso. Mi amiga es solamente una amiga. ¿Me entiendes bien?

De pálido se había puesto rubicundo, como un cangrejo cocido, y apartaba la mirada de su amigo, pareciéndole que las miradas de Josué lo lastimaban, lo ofendían, ofendían el recuerdo de la mujer que amaba.

La campanilla del aparato telefónico lo hizo saltar del sillón. Como si lo llamaran a él, tomó el tubo con mano temblorosa y lo aplicó al oído.

—¡Hola!... ¡Hola!

Una voz conocidísima le respondió:

—¿Eres tú, Josué?

—¿Eh?... ¿Qué?

—Josué... ¿Eres tú?

Gabriel creyó que el corazón, a fuerza de oprimirse, iba a matarlo, a dejar de latir. Su rostro pasó del colorado violento al pálido ceniza.

La voz continuaba:

—Escucha, Josué...

—¡No! ¡Yo no soy Josué!— pudo exclamar Gabriel.—Está equivocada. ¡Soy Gabriel!

Se le escapó sin querer el nombre, como el "¡ay!" de un herido.

—¡Ah! ¡Gabriel!... ¿Cómo le va, Gabriel?... ¿Qué casualidad!... Yo creí... Me han dado equivocada.

—No. Le han dado bien. Habla con la casa de Josué... ¿Quiere hablar con él?

Sin esperar respuesta, entregó el auricular al amigo.

—Es contigo la cosa.

Josué enseñaba los dientes en una sonrisa filosa. Tomó el tubo.

—Oigo... Sí... No sabía... Bueno... Bueno... ¡Imaginate! La culpa no es mía... Oigo.

Volvióse para dirigirse a Gabriel, pero Gabriel había desaparecido. Soltó una carcajada y dijo a Estrella: —¡Se ha marchado! Tienes razón, querida. ¡Es un pobre loco!

Gabriel y Estrella fueron poniendo espacio de tiempo, cada vez mayor, entre visita y visita. Ella lo miraba con un poco de rabia y de vergüenza.

Él, al principio, quiso hacer algo por ella, temeroso de que se precipitara en un abismo. Conocía a Josué, hasta poder representárselo, definirlo sin temor a equivocarse en estas palabras: una bestia lasciva, con el rostro afeitado y las manos suaves.

Estrella confundió la intención de Gabriel. Las mujeres siempre confunden las intenciones cuando les habla un enamorado. Creyó que era una estrategia de amante o de despechado, y se negó a escucharlo. Para vengarse de lo que se le antojaba un mal propósito, unió a la premeditada indiferencia un gesto duro, una orgullosa actitud de mujer ofendida.

—Usted está en un error, Gabriel. Le han informado mal. No necesito de sus consejos.

—Ni yo me atrevería a dárselos. Oigame, Estrella: cuando una mujer se conduce como usted...

—¿Como yo?... Pero ¿por quién me ha tomado?

—¿Yo?... ¡Por nada! ¡Por nada!... ¡No creo en nada!... La quiero demasiado para creerla a usted capaz. No, no. Lo que pasa es que soy demasiado ingenuo, demasiado tonto. Otra vez pequé por tonto. No haga caso.

—¡Eso le enseñará a vivir!

La frase burlona, cortante y aguda como un estileto, mató en Gabriel la última esperanza, pero no mató su amor.

—La amo, Estrella... Todavía la amo. Todavía...

—Buenas tardes.

Y no fué la tarde, fué la noche la que se hizo para siempre en el corazón de Gabriel.

Sin saber por qué, cuando le parecía haber olvidado por completo aquel episodio de su vida, Estrella lo recordaba. Al principio, con alguna frecuencia al recuerdo de Gabriel, uníasele una emotividad alada, ligera, que perturbaba su alma. Por ello comprendía que Gabriel había dejado más que simples huellas en la intimidad de su ser; había dejado una chispa que todavía se mantenía viva en el cofre insondable y rojo de su corazón.

Amigos, rostros queridos, pequeñas aventuras de su coquetería, preocupaciones de familia, cuestiones domésticas, la vulgaridad de todos los días, fueron desdibujándose, perdiendo relieve, confundiendo con las sombras como tragados por ellas. Y entonces pensó seriamente en su vida. ¡Ah! ¡Era una gran desdichada! No había amado.

Sentada en un sillón, extraña de su memoria, como delicadas prendas que devoran la polilla, los nombres de los que pudieron amarla desinteresadamente, de los que recordaba, comenzando por el de su esposo. Su marido habíase casado con ella, pero no la había amado, ni había sabido despertar en su corazón el amor. ¿Este? ¿El otro?... No, no... ¿Gabriel?

—Gabriel... —murmuró.

La figura de Gabriel se elevó en su recuerdo, nítida y limpia como cuando la miraba en los ojos al lado de la fuente, y le pareció que cobraba vida, que volvía a mirarla profunda y largamente, como entonces.

Inclinó la cabeza, se agobió bajo el peso de la pena y oyó decir:

—Mamá, abuelita está llorando...

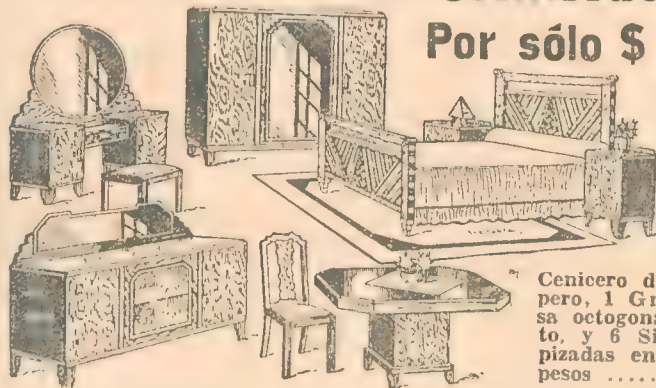
Y luego, más cerca, mientras una

mano juvenil se empeñaba en levantarle el rostro:

—¿Por qué llora, abuelita?

Una sonrisa, una trágica sonrisa de calavera, mostró la encía descolorida como una vieja arruga en la carne.

NOTABLE CONJUNTO "FUTURISTA" con CAMA de BRONCE Por sólo \$ 325.-



COMPUESTO DE:
1 Amplio ropero 3
cuerpos, 1 Toilete-
peinador, 1 Cama
dos plazas, 1 Elástico
2 plazas, 2 Mesas de
luz, 1 Percha tres
ganchos, 1 Banqueta,
1 Toallero-percha, 1
Cenicero de pie, 6 Perchas ro-
pero, 1 Gran Aparador, 1 Me-
sa octogonal con tabla repues-
to, y 6 Sillas ta-
pizadas en cuero. **325.-**
pesos

Despacho rápido y amplia garantía a los clientes del Interior.
AL INTERIOR CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

MUEBLES *Casa Gicovate* **SOFAS CAMAS**
LA CASA MAS GRANDE DE SU AMERICA
1134 · CORRIENTES · 1134

Ahora hay un modo rápido de Blanquear y Embellecer los Dientes Manchados

Con razón Lupe no atrae a los hombres. Tiene los dientes muy manchados. ¿Qué falta le hace KOLYNOS!



Pero esto es increíble. KOLYNOS me ha blanqueado los dientes, de la noche a la mañana.

¡Lupe, tienes la sonrisa más seductiva y los dientes más blancos que he visto! Estás encantadora.



Kolynos quita las manchas amarillentas, e inmediatamente blanquea y embellece los dientes de modo increíble. ¡Cerciórese usted!

Ahora todo el mundo puede tener dientes blancos y una sonrisa seductiva. Todo lo que usted necesita es usar Kolynos al levantarse y al acostarse. Y pronto se convencerá de que blanquea y pule la dentadura como ningún dentífrico ordinario.

La eficacia de Kolynos se debe a que contiene ciertos ingredientes importantes que no se encuentran en las pastas dentales ordinarias. Al limpiar y pulir los dientes destruye los millones de gérmenes que se

reúnen en la dentadura, manchándola y robándole su atractivo.

Por eso Kolynos posee una rápida acción embellecedora, que millones de personas aseguran ofrece el medio más sencillo y más seguro de blanquear y pulir los dientes, al instante.

CREMA DENTAL
KOLYNOS

¿ACTUARAN entre NOSOTROS LADRONES

Los robos ocurridos recientemente en el Museo Histórico Nacional y en el Museo Nacional de Bellas Artes inducen a pensar en la necesidad de precaverse contra sustracciones muy frecuentes en los museos artísticos o históricos del mundo.

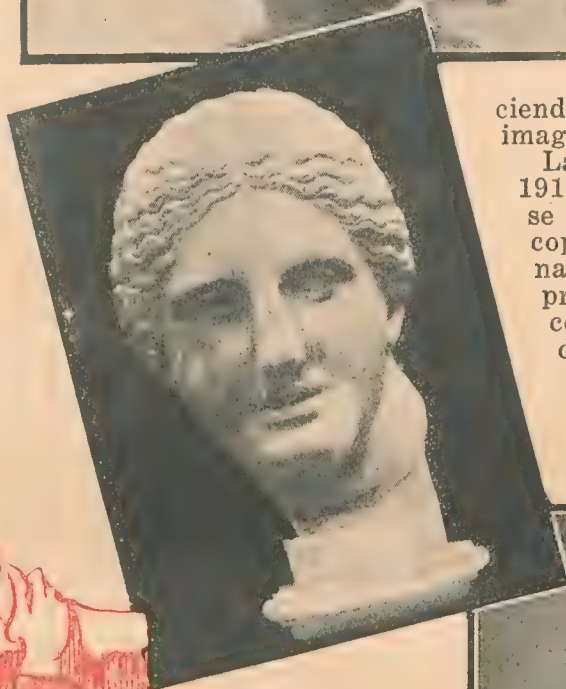
LOS robos de reliquias históricas y de obras artísticas últimamente descubiertos en nuestros museos de Historia Nacional y de Bellas Artes inducen a pensar en la probabilidad de que actúe aquí una banda de ladrones más o menos informados del valor que entre los expertos se atribuye a las piezas de colecciones tan preciadas.

La sustracción de obras de arte constituye, en efecto, una especialidad, sin duda la de más categoría en la escala de latrocinio, pues requiere perspicacia y dotes singulares en quienes a ella se dedican, a tal punto que puede presumirse un "amateur" educado en todo ladrón de tesoros de museo. Un poco más y puede sospecharse, a la inversa, que en todo "amateur" hay un ladrón de museo en potencia... De ahí que haya sido siempre tan difícil establecer si los más famosos robos de esta especie fueron cometidos por profesionales del delito o por delincuentes ocasionales, es decir, por un móvil de lucro o por el deseo irresistible de aumentar una colección privada con el objeto largamente admirado y codiciado en el museo.

El caso de la "Gioconda" de Leonardo, que aún preocupa a los entendidos, nunca pudo ser suficientemente esclarecido. Fué tal la sensación que produjo la desaparición de la maravillosa tela del Louvre, en el año 1911, que quizá un rapto de la propia esposa del Giocondo no habría conmovido

El director del Museo Nacional de Bellas Artes, señor Atilio Chiáppori, dice que el establecimiento que dirige no corre peligro alguno.

La "Venus" de Praxíteles es uno de los valiosos calcos que han desaparecido.



ciende cirios arrodillándose ante la imagen de la incomparable mujer..."

La "Gioconda" fué recuperada en 1913, pero aún se sostiene que no se trata del original, sino alguna copia, pues, como se sabe, la "Monna Lisa" mereció numerosas reproducciones, algunas tan bellas como la que existe en el Museo del Prado o como la atribuida a Rafael. Sólo con el procedimiento de los doctores Pérez y Mainini se podrá llegar a saber si

tanto en el 1500. "Está destinada la "Gioconda" a producir perturbadores

efectos — escribía en la memorable ocasión la condesa de Pardo Bazán. — Cuando no marea a los exquisitos con su sonrisa, vuelve loca a una nación entera, evaporándose. A estas horas, ni noticia de la suerte que haya podido correr la célebre pintura. Ningún resultado positivo dieron las activas pesquisas iniciadas desde que, con bastante retraso, se advirtió que la habían robado del Louvre. Se ignora si va surcando los mares, hacia el nuevo continente, o si la custodia en recóndito camarín no sabemos, naturalmente, en qué rincón de Europa, un fantástico adorador de la belleza, que todas las mañanas la rodea de flores y todas las noches le en-



El "Niño fajado del hospital de Inocentes", de Andrea della Robbia, otro de los calcos misteriosamente desaparecidos.



ESPECIALISTAS en MUSEOS?



El director del Museo Histórico Nacional, señor Federico Santa Coloma Brandesen, está preocupado por la suerte que puede haber corrido la bandera del heroico regimiento de San Nicolás.

Se pregunta MARIO S. AYALA

la tela que se ha rescatado es la auténtica. En nuestro Museo Nacional de Bellas Artes se recuerda solamente un caso de robo: el de un trozo del óleo de Gustavo Bacarissas adquirido cuando el famoso pintor sevillano expuso en Buenos Aires. Se trataba de "La plaza del pueblo" (de Roma) en el que aparecían en primer plano una mujer y un niño, figuras en las que Bacarissas era maestro. El ladrón, evidentemente conocedor del mérito de ese retazo del cuadro, lo cortó, dejando el resto, es decir, el fondo de la plaza.

Calco de la "Pila de agua bendita de la catedral de Siena", que asimismo ha desaparecido de nuestro museo.



"La madona de Nüremberg", uno de los calcos que no se encuentran.



EL ROBO DE LOS CALCOS

El robo recientemente descubierto no fué perpetrado en verdad dentro de las salas del Museo, sino en uno de los antiguos filtros de las Obras Sanitarias, donde, por disposición de la Dirección Nacional de Bellas Artes, se encontraban depositados los calcos y paneles substraídos.

El director del museo, don Atilio Chiáppori, a quien entrevistamos con motivo del hecho, nos exhibió la documentación, de la cual se desprende que previó la posibilidad del robo y del deterioro de esas obras, y declinó toda responsabilidad al respecto. El 1º de

noviembre de 1932 pidió el traslado de los calcos al "Palais de Glace" ocupado por la Dirección de Bellas Artes. El 2 de febrero de 1933 indicó que el fraccionamiento y traslado de las obras debía confiarse a personal técnico competente, para evitar roturas. Llevadas aquéllas, no al "Palais de Glace", sino a los filtros de Obras Sanitarias, situados a los fondos del museo, el señor Chiáppori envió a la dirección una nota, con fecha 9 de marzo de 1933, en la que decía: "Como es fácil comprender, el local de referencia no ofrece seguridad alguna para el resguardo de las obras depositadas", y solicitaba medidas "a fin de impedir posibles deterioros o subtracciones, de las cuales no podía responsabilizarse".

El 29 de abril del mismo año envió a la dirección la llave del local donde estaban las obras, advirtiéndole que no había vigilancia.

Sin embargo, no se adoptó medida alguna, y esta es la hora en que el museo aparece perjudicado por el robo que es del dominio público.

(Continúa en la página siguiente)



GANE

MAS

\$\$\$

RADIO
AUTOS
DIBUJO
COMERCIO
PROCURADOR
GANADERIA
CONSTRUCTOR
AGRICULTURA
ELECTRICIDAD
TENEDOR DE LIBROS
QUIMICO INDUSTRIAL
CORTE Y CONFECCION
IDONEO EN FARMACIA
PERIODISMO Y PUBLICIDAD

GANARA MAS DINERO si estudia una de estas profesiones lucrativas. Con nuestro MODERNO sistema de enseñanza por correo aprenderá rápida, fácil y económicamente.

Antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza, de reconocida seriedad.

Mándenos este cupón, escrito con claridad, y recibirá un folleto explicativo.

Escuelas Sudamericanas
689 Avenida MONTES DE OCA 695
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Buenos Aires, - República Argentina

Nombre

Dirección

Localidad

M. A.

¿QUIÉN LO DIJO?...

Por MAX SABELOTODO

Locuciones, refranes, aforismos y frases célebres desfilan por aquí, proclamando su verdadero origen unas veces, y negando otras, el que les atribuye la versión popular, aceptada con frecuencia hasta por los "eruditos", que los utilizan de segunda mano. No es el deseo de entretener la curiosidad del lector, sino un propósito docente el que ha decidido la incorporación de esta sección a MUNDO ARGENTINO. Quien colecciona esta página podrá disponer de un tratado, tanto más indispensable si se piensa que no existe ninguno de su género en nuestro idioma.



"CARNE DE CAÑON"

ESTA FRASE universalmente popular — los italianos dicen "carne da cannone" y los franceses "chair à canon", refiriéndose a los soldados, — siempre se le ha atribuido a Napoleón.



NAPOLEÓN BONAPARTE

emperador de los franceses, nació en Ajaccio en 1769, se distinguió en el sitio de Tolón a los veinticuatro años y afianzó su prestigio después de la campaña de Italia y llegó al gobierno mediante el golpe de Estado del 9 de noviembre de 1799, mereciendo cinco años después la dignidad imperial. Pocos hombres han ejercido sobre su época una influencia más decisiva y extendida. Su inmenso poder se quebrantó en Waterloo, y murió en 1821.

Dice el poeta
GIACOMO LEOPARDI

a propósito de la admiración que al mundo le inspiran los fuertes: "Así Napoleón fué amado por Francia y objeto de verdadero culto por parte de sus soldados, a quienes llamó, sin embargo, "carne de cañón" y los trató en consecuencia."



Pero el verdadero autor

de esta cruel expresión es el abate de Pradt, escritor político que, enemistado con Napoleón, no tuvo reparos en atribuírsela.

LADRONES ENTENDIDOS

Por las primeras averiguaciones practicadas, que han permitido recuperar algunos de los calcos desaparecidos, se sabe que los ladrones apreciaron debidamente el valor artístico de lo que se llevaron. Sin un propósito venal, quizá, sólo dejándose seducir por la belleza clásica de esas obras, se apropiaron de 77 reproducciones escultóricas y de 20 paneles que decoraban el viejo pabellón de la plaza San Martín. Estas obras están valuadas en muchos miles de pesos, y si se computa el precio de las que fueron destruidas — no por los autores del hurto, naturalmente, sino por agentes sin el menor criterio artístico, — el perjuicio alcanza a sesenta y cinco mil nacionales.

El principal de los paneles robados era debido a Alfredo Roll, uno de los grandes decoradores franceses, autor de "La mujer y el toro", cuadro muy admirado en el museo. Estaba dedicado a "La agricultura" y había costado cuatro mil pesos aproximadamente.

"La escultura" y "La arquitectura", dos paneles de Jules Lefebvre, valuados en tres mil ochocientos pesos cada uno, también desaparecieron, juntamente con otros dos de Ferdinand Cormon y ocho de Augusto Ballerini, artista argentino, que representaban distintos aspectos naturales de nuestro país.

Entre los calcos robados figuran obras de gran valor, como "La madona de Nüremberg" de Veit Stoss; "Busto de mujer" y "Pila de agua bendita de la catedral de Siena", del Donatello el primero, y atribuida a él la segunda; "Venus" de Praxíteles; "Niño fajado del hospital de Inocentes" de Andrea della Robbia; "Mme. Elisabeth" de Agustín Pajou; "Busto de Napoleón" por Antonio Cánova; "Cabeza de Eolo" de Bernini; "Hypnos", escultura griega anónima; la cabeza del niño de la Virgen dorada de la catedral de Amiens, etc. etc.

EL MUSEO ESTA VIGILADO

—¿Corren peligro — interrogamos al director del museo — las riquezas artísticas aquí depositadas? ¿Habrán comenzado a obrar en Buenos Aires ladrones especialistas en cuadros y esculturas?

— El museo no corre peligro alguno



HOMBRES DEBILES

AHORA por fin el REMEDIO está en vuestras MANOS. Cualquiera que fuera la causa o el grado de su DEBILIDAD, le interesa conocer las Píldoras "TITUS", última palabra de la ciencia alemana del Dr. MAGNUS HIRSCHFELD, reconocida autoridad mundial. Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado N° 9051 del Departamento Nacional de Higiene. GRATIS a quien lo solicite se remite librito explicativo sin membrete.

Para pedirlo, dirijase así:

M. A. TITUS Casilla de correo 1710 Bs. As.
De venta también en Franco - Inglesa, etc.

DIVORCIO en MEXICO

Nuevo Casamiento — Jurisdicción Voluntaria —
Pida prospectos:
CORRIENTES 435 — 29 piso — Bs. Aires

Procurador
Universitario puede ser Ud. estudiando por correo nuestro curso adaptado al plan de la Facultad de Derecho. Pida informes por carta a:
INSTITUCION "MORENO"
Zamudio 1006 Buenos Aires

MIENTRAS TANTO...

en este sentido — nos asegura el señor Chiáppori. — El robo que acaba de motivar, dichosamente para la cultura de nuestro país, tanto revuelo, no tuvo lugar en el recinto del museo. Este está permanentemente vigilado. Por la noche lo recorren constantemente varios serenos, provistos de relojes que fiscalizan su guardia cada quince minutos. Durante el día numeroso personal permanece en las salas y observa discretamente a los visitantes, de modo que no vuelva a ocurrir un destrozo como el que sufrió la tela de Bacarizas.

Aprovechando la presencia del secretario del museo, el pintor Augusto Da Rocha, le preguntamos si no vendría al museo asegurar sus obras contra robo.

— En mi opinión, sería dinero malgastado — nos responde. — Augusto Mayer, ex director de la pinacoteca de Munich, decía que "cuadro robado al museo, vuelve al museo". Y así es, en efecto, pues quien roba una obra de arte, lo hace, o para venderla, en cuyo caso se denuncia a sí mismo al presentarla de nuevo al público, o para exhibirla en su domicilio, en cuyo caso, también, tarde o temprano, alguien descubrirá la procedencia de la obra. Con el tiempo, pues, el museo la consigue nuevamente.

EN EL MUSEO HISTORICO

Entrevistamos asimismo al director del Museo Histórico Nacional, don Federico Santa Coloma Brandsen, quien está preocupado por la suerte que pueda haber corrido la bandera del regimiento de San Nicolás que actuó en la guerra del Paraguay al mando del coronel Somoza. Esa bandera fue donada al museo por la Municipalidad de San Nicolás en el año 1910, y ha desaparecido misteriosamente. Las diligencias hasta ahora realizadas no han dado resultado. ¿Por qué y quiénes pudieron robar esa reliquia?

— ¿Se han notado otros robos, señor director?

— Sí; últimamente, autores desconocidos violaron una vitrina y robaron varias medallas de oro, entre las que se contaban la que el gobierno peruano regaló al doctor Félix Frías, y la conmemorativa de la declaración de Buenos Aires como capital de la república. Afortunadamente ha sido posible reemplazar esta última por otra similar.

Se puede conjeturar que fueron ladrones comunes, deseosos de apropiarse del oro para venderlo al peso. Pero la sustracción de la bandera de San Nicolás presenta verdaderamente un aspecto mucho más intrigante. ¿Algún apasionado de la historia, algún descendiente de héroes de aquellas jornadas, ha querido tener consigo la gloriosa enseña, para venerarla, como decía la Pardo Bazán, que veneraría a la "Gioconda" su misterioso ladrón? ¿O hay ladrones profesionales que venden tales reliquias a estudiosos capaces de valorarlas? ¿No desaparecerán otro día los más queridos trofeos, uniformes y recuerdos admirados en el Museo Histórico?

El señor Santa Coloma afirma que no. Reconoce que se necesitan vitrinas de seguridad, con las cuales actualmente no cuenta el museo, pero asegura que, no obstante la escasez de personal, todo está bien custodiado. Hay guardias de bomberos, día y noche, que cuidan celosamente el acervo histórico de la casa, haciendo casi imposible que se intenten robos.

Ambos directores, pues, creen que las probabilidades de robo son muy remotas, y han adoptado las mayores precauciones. Con todo, los robos en museos extranjeros, tan vigilados como los nuestros, son muy frecuentes, y no sería de extrañar que gente habilísima se propusiera disminuir la propiedad de museos argentinos en beneficio propio: por lucro o por refinamiento. ¿No se ha dado el caso de un robo absolutamente desinteresado, pero robo al fin: el de cierta muestra de un museo europeo que vino a enriquecer las existencias de un museo argentino por sustracción de un particular?

Cabe, entonces, estar alerta y dotar a los museos nacionales del personal y de los elementos que sus directores estimen convenientes para salvaguardar los tesoros que se les confían.

FIN

Cuestión de nombres

(Continuación de la página 50)

— Escucha, Jorge — continuó ella — toda mi vida he odiado ese nombre y

he esperado ansiosamente el día en que el casarme pudiera cambiarlo por otro agradable y distinguido, y te aseguro que jamás pensé en llevar uno tan maravilloso como el tuyo.

Mientras el coche seguía corriendo, Eugenio, anonadado, apenas lo que Alicia continuó diciendo. Sólo largo rato después pudo hablar.

— Alicia — dijo con voz extraña, — yo también debo confesarte algo. Mi verdadero nombre no es tampoco Jorge Olmos.

Ella soltó el acelerador, dándose vuelta vivamente; el auto empezó a perder velocidad.

— ¿Tu apellido no es Olmos? — preguntó, palideciendo.

— No.

— ¿Quiere decir entonces que es falso?

— Sí; decidí adoptarlo durante el tiempo que durasen mis vacaciones. Pero quiero que sepas cuál es mi verdadero nombre.

Con voz temerosa ella preguntó:

— ¿Cuál es?

— Eugenio Pfaffnautcher.

Un coche policial patrullero, ocupado por dos personas, avanzaba velozmente por la carretera.

— Frena, José — exclamó de pronto

uno de ellos; — hay algo allá abajo, en la cuneta.

El automóvil se detuvo bruscamente y descendiendo de él los dos policías, se aproximaron a la zanja. Tendido en ella y en estado semiinconsciente, estaba un joven. Vestía traje de sport, y a primera vista parecía encontrarse ebrio, pero cuando, levantándolo, lo ayudaron a subir al coche, se dieron cuenta de su error.

— ¿Qué le ha sucedido? — le preguntaron.

— No sé — contestó Eugenio, algo aturdido todavía. — Estaba paseando por estos lugares con mi novia, ella me preguntó mi nombre y se lo dije. Es todo lo que recuerdo.

Los dos agentes se miraron sorprendidos, mientras el joven se sacudía el polvo que cubría sus ropas.

— ¿Su nombre? — inquirieron.

El les lanzó una rápida mirada de odio, y contestó:

— ¿Mi nombre? Jorge Olmos.

FIN

Ronquera

Ronquera y dolor de garganta, causados por la humedad o por mucho gritar, desaparecen en cuanto Vd. haga así:

Moje una franela con UNTISAL, aplíquela alrededor del cuello y déjela de 3 a 4 horas para que la curación sea completa.

Su voz se aclara y el dolor se va.

Untisal



Cartas de un argentino que se enoja

El deporte es algo más que un espectáculo

Señor Director:

Se calculaba que el domingo antepenúltimo más de cien mil personas habían concurrido a los partidos de football realizados en la capital. Resultaría imposible estimar la cantidad de gente que ese mismo día acudió a las restantes competiciones deportivas. Mucho más imposible todavía resultará apreciar el número de los que, en una forma o en otra, por medio de la radiotelefonía o del periodismo, estuvieron buen rato pendientes de tal clase de actividades. Es innecesario recordar todas estas circunstancias para poner de relieve la atracción que entre nosotros tiene el deporte como espectáculo. Nadie puede desconocerla. Pero conviene, en cambio, señalar un contraste. El deporte, como práctica higiénica, interesa mucho menos a nuestro pueblo que el deporte como espectáculo.

Soy de los que creen que hemos ganado mucho al lograr que los domingos por la tarde medio Buenos Aires — y lo mismo podríamos decir de las demás ciudades donde hay equipos que juegan — se congregue en torno de una cancha para contemplar entusiasmado las alternativas de un match. Eso, por lo menos, permite que mucha gente tome aire puro, y la substraer del hipódromo, de los cafés y de otros lugares igualmente nocivos. No me asusta mayormente la tan decantada incultura de los "hinchas" como reacción social, porque esa misma incultura resultaría siempre más perniciosa al manifestarse en las apasionadas discusiones de las tabernas o de los inquilinatos, que nunca fueron academias de cortesanía.

Me complace que nuestro pueblo se apasione por el espectáculo deportivo. Pero no me cuento entre los que creen que eso basta. ¡Cuánta gente conozco que no se pierde partido relevante, que se devora las crónicas periodísticas y los electrizantes relatos radiotelefónicos, y que, por el contrario, terminará su vida, de seguir así, sin haber sometido una sola vez su cuerpo siquiera a la saludable influencia de unos cuantos ejercicios respiratorios! ¡No hay más que verles la cara a muchos fanáticos del football y del box, los deportes populares por excelencia, para comprender que nunca han hecho unas flexiones de piernas!

La incorporación de conscriptos pone en evidencia todos los años que nuestra juventud está lejos aún de alcanzar el magnífico desarrollo físico que puede esperarse de los argentinos, habitantes de un país donde se funden, en condiciones óptimas, las mejores razas del mundo. Los porcientos de ciudadanos que por su ineptitud orgánica no pueden ser incorporados a las filas suelen alarmar a los estadistas, por lo elevados que resultan en comparación con otros países. Y una conclusión inevitable sobreviene para remate de tales comentarios: nuestra juventud práctica todavía poco el deporte. ¿Resulta comprensible esto en un país donde el deporte apasiona tanto?

El espectáculo deportivo debe fomentarse por lo que tiene de estimulante para la práctica higiénica de los deportes. De lo contrario corre el riesgo de convertirse en un fastidioso vicio nacional, como la tauromaquia en España. La actividad deportiva, limitada al espectáculo y al comentario, se convierte en una influencia exclusivamente espiritual y desvirtúa por tanto su importante función social. ¿No es absurdo que nos acostumbremos a llenar el espíritu con el comentario de una actividad completamente corporal? ¿Qué haremos entonces con las buenas obras de teatro y las buenas películas?

Desde luego, conviene hacer un poco menos de propaganda a los espectáculos deportivos, y propulsar, en cambio, algo más la práctica de los deportes. Me halagaría mucho encontrar en todas partes menos "hinchas" y más jugadores de football, aunque fueran simplemente jugadores de potrero. Se lo digo a todos, pero eso no basta. Quizá falte aún en nuestro país la organización necesaria para que la gimnasia y el deporte estén al alcance de todo el mundo, dejando de constituir prácticas casi exclusivas de la clase media. Cuando uno ve las fotos de las grandes demostraciones gimnásticas que realizan los muchachos de algunos países, comprende hasta qué punto tenemos todavía que preocuparnos en tal materia.

Hasta los clubs más populares resultan caros para los niños humildes. Debo exceptuar algunos casos aislados, que constituyen un luminoso ejemplo, como el que puede observarse en el Parque Chacabuco. Funciona allí una institución que apenas por unas monedas mensuales proporciona a los chicos del barrio clases de gimnasia al aire libre, en lugares adecuados y bajo la dirección de profesores expertos. He podido verificar personalmente la saludable influencia que tal institución está produciendo entre la puerre de los alrededores. Ningún chico, por más pobre que sea, deja allí de hacer ejercicios físicos, metódicamente, tres o más veces por semana. El pequeño club, muy bien orientado hasta ahora, goza de verdadera popularidad en la extensa barriada, despierta un entusiasmo contagioso que extiende sus beneficios ampliamente. Los mismos padres se preocupan de enviar sus niños al estadio, de recomendarles asistencia regular y de estimularlos.

Hacen falta instituciones como esta en todo el país, señor Director, para que desde chicos sepan nuestros compatriotas que el deporte no sólo debe considerarse como espectáculo atractivo, sino como práctica saludable, regular y vigorizante.

Augustus D. Vera



El ESPEJO de la OPINION PUBLICA en el PAIS y en el EXTRANJERO



BALANCE DE LA POLITICA MUNDIAL

(1) De tiempo atrás se ha venido presagiando la disolución de la Concordancia, debido principalmente a la defección de los radicales anti-personalistas; de modo que el presidente se vería en la necesidad de reorganizar el bloque que lo apoyaba en las cámaras.

(2) Después de los fracasados esfuerzos por imponer el desarme, las grandes potencias han "descubierto" que la manera más eficaz de evitar la guerra es armándose hasta los dientes. La paz armada en Europa ha reemplazado a la paz por el desarme.

(3) Hitler hizo postergar el viaje del ministro de Relaciones Exteriores británico, sir John Simon, a Berlín, para tratar sobre el pacto aéreo, pretextando un resfrío. Dicho resfrío pasará a la historia, porque de él surgieron las medidas que violan abiertamente el Tratado de Versalles.

(4) Gran Bretaña, finalmente, ha optado por el rearme después de haber sido el más esforzado sostenedor del desarme proporcional, y el contribuyente tendrá que ponerse a la par con los demás para pagar las enormes erogaciones armamentistas.

(5) La actitud de la Gran Bretaña y los Estados Unidos hacia lo que el Japón llama la "cooperación con China", parece haber sorprendido a los japoneses, quienes sostienen que su política en Extremo Oriente es la única forma de asegurar la paz universal.



1 REPUBLICA ARGENTINA

Justo. — Veré si me puedo deshacer de este animal nativo antes de que se me muera.

3 UN ESTORNUDO HISTORICO

—Llega un señor inglés a verlo. excelencia.
Hitler. — ¡A-a-acachú!

(De "Punch")



2 EL REARME La nueva moda.

4 LA CARRERA ARMAMENTISTA

Más vale tarde que nunca.

(De "Daily Despatch")



5 EXTREMO ORIENTE

¡Japón llama a esto "cooperación"!

(De "Glasgow Times")

EXPULSE



DANTE
QUINTERO



70 cts.
SOLAMENTE

SUS **DOLORES**
y
RESFRIOS
con



Instantina